

+



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

“SIGNIFICANDO IMÁGENES DE LA CALLE: EL ADOLESCENTE
QUE VIVE EN LA CALLE VISTO POR OTROS ADOLESCENTES”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA

MARIANA PINEDA REBOLLEDO

DIRECTORA DE TESIS: MTRA. EVA MA. ESPARZA MEZA

REVISOR: LIC. JORGE ÁLVAREZ MARTINEZ



MÉXICO, D.F. 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis hijas, mis dos soles

Sofía Dení y Cecilia Eidel

Sofía se para a mi lado, yo miro hipnotizada el monitor, he leído tantas veces que me parece que todo esta bien o todo esta mal. Sofía empieza a manotear mi teclado, yo tomo su manita, pequeña... y la mira enojada, le pido por favor que me deje trabajar un poco más ...solo falta un poco más... alcanzo a oír cuando va por el pasillo lo que va murmurando enfadada “no me gusta la tesis de mamá por que no estoy yo”. Cuanta razón y que equivocada puede estar esta pequeña de casi cuatro años. El proyecto de esta tesis creció junto con mi idea de ellas. La tesis la hice a lo largo de tantos años mientras una nacía y crecía, con Ceci primero en el corazón y luego en camino y de vuelta a empezar. Están mas presentes en esta tesis de lo que nunca van a entender, mi propia concepción de el tema cambio con mi ser madre, ahora me parece lógico al tratarse de niños y padres. Creo que hubiera sido otra tesis sin ellas durmiendo a mi lado mientras yo trabajaba, o jugando debajo de mi escritorio mientras hacia las últimas correcciones. Me dieron con su vida la sensibilidad para tratar de entender desde otra posición el tema y la vida misma. Gracias mis amoras.

Andrew...que fue, es y será el amor de mi vida. Gracias por estar conmigo en todo este proceso, desde acompañarme a aplicar los cuestionarios, ayudarme con las bases, discutirme las graficas, oírme a las tres de la mañana cuando yo estaba lista para renunciar, acompañarme a hacer tramites, darme un abrazo cundo las cosas salían mal, el sin saber, la sin razón que solo encontró consuelo en sus brazos. Gracias por ser el padre de nuestros solecitos, por escucharme y aguantar, por obligarme a quedarme, leer y volver a leer los avances o correcciones. Mil gracias.

A mis padres que nos educaron primero con mucho amor y cuya principal preocupación fue es y será que seamos felices. Pero sobre todo gracias por poner en nuestra educación la conciencia y la honestidad. Que nos enseñaron con su ejemplo que el ser profesionales no esta separado de la humanidad, se que ambos están orgullosos de mi. Al final termine haciendo una tesis social

desde la psicología. Gracias a mi madre por que sin ella este paso hubiera sido mucho más solitario y mil veces más difícil, por llevarme y traerme, cuidarlas y cuidarme, aguantando y escuchándome. Gracias madre, sé que muchas veces te he recordado cuando por tu trabajo no pudiste estar todo lo que hubieras querido cuando éramos pequeños, ahora tengo la oportunidad de darte las gracias por si haber podido estar conmigo estos últimos años en este paso. Mi padre quienen además de enseñarme de argumentación, necedad y discursos, me ha infundido el amor por lo que se hace la pasión y dedicación sin perder de vista lo humano lo que si nos concierne, por sus puntos de vista su ejemplo y dedicación, gracias padres.

A mi hermano Itzam y Yuriria; Nareni y Nayar. Gracias por ser mi hermano, escucharme, apoyarme, echarme la mano... por estar ahí Gracias Yurira por hacerme saber que no estoy sola.

Por su profesionalismo y calidad humana en todo lo que hacen que siempre ha sido una guía, un referente, en mi formación. Gracias Nareni y Nayar por iluminar no solo a sus padres con sus sonrisas sino a todo el mundo.

Gracias a mis padres y mis suegros Tom y Pat de quienes además de su inmenso e incondicional amor, además con su apoyo hemos podido dedicarnos a realizarnos como personas y profesionales, ya que el privilegiar lo que nos hace felices y a nuestras hijas hubiera sido no solo difícil sino imposible sin su apoyo económico. Gracias por entendernos, querernos y apoyarnos.

A mis abuelos y en su memoria, A mi abuelita Ceci por cuidarme cuando era bebe, a mi abuelita Ana por seguir estando presente en nuestras vidas siendo el pilar que une la familia.

A mis abuelos Francisco y José de quienes guardo un especial y hermoso recuerdo en diferentes épocas.

Quiero agradecer a todos mis tíos, pero en especial a Gloria quiero resumir en pocas palabras o líneas todo lo que le admiro y quiero, todo lo que me ha enseñado y nos a dado, no solo a mi o a nuestra familia, desde hace seis años nos ha dado una de las grandes lecciones de la vida que solo pueden dar los seres humanos como ella. Me enorgullezco de conocerla, de quererla y saberla, por que muchos nos podemos dedicar al estudio, al conocimiento, pero pocos dan su misma persona para ello. Por demostrarnos todos los días que nada esta dicho, y esta aquí hoy. Gracias.

Gracias a mi tía Kity y Marisa que contribuyeron enormemente a mi formación profesional de una forma tan especial. Marisa por abrirme las puertas y brindarme la confianza que necesita uno en su primer paso por la profesión. Ambas cada una en su ámbito, medicina y psicología me transmitieron no solo lo esencial de sus carreras sino la conciencia social, el saber que uno se debe a, que el sujeto en consulta es un ser humano con todas sus circunstancias, lo que aprendí de ustedes en esos seis meses de mi paso por el servicio social, fue y es y será de un valor incalculable ya que, una de las cosas que muchas veces nos repiten es que tenemos que mantener distancia de nuestros sujetos de estudio, y ustedes me enseñaron lo mas importante, que uno no puede alejarse sin antes acercarse. Eso, es algo que nunca voy a olvidar.

Gracias a todas mis tías y primos con quienes compartí el paso de esta tesis, ellos sin saberlo muchas veces mientras yo trabajaba me alegraban el día o me lo hacían mas llevadero con un Hola! por messenger.

De las personas que han impactado mi vida, quienes siempre han estado presentes en mi vida, no puedo dejar siempre de pensar en Mima y Pipo, quienes me recibieron en su hogar brindándome no solo su cariño también su enorme experiencia que es su vida, habilitándome

para dar el siguiente paso, con Mima compartí tardes enteras con cátedras de Freud y Lacan; sentadas frente a una taza de café y medias lunas a paso veloz cruzando la ciudad a donde no pierdo la esperanza de regresar. Pipo que en un momento me abrió los ojos para poder volver, regresar y entender a los viejos, autores y personas. Gracias Mima por leer mi tesis y darme tu punto de vista y apoyo en uno de los momentos más difíciles. Son cruciales no solo en mi vida sino en el mundo, que han dicho y sobre todo hecho mucho más...

Gracias a todos los mexicanos por que con la contribución hacemos posible que exista la UNAM, pero sobre todo gracias a todos los alumnos, padres de familia, maestros y trabajadores quienes con una huelga que parecía interminable se logro que se mantuviera sin cuotas. Lo cual es fundamental que permanezca y se defienda para que en verdad desaparezcan las situaciones de inequidad en todos los aspectos de la sociedad. La educación es la única y principal herramienta de cambio, el conocimiento es poder y esta en nuestras manos.

Gracias a todas las personas que tocaron mi vida y la hicieron especial durante estos años amigos y maestros especialmente a estas personas que fueron parte fundamental durante la carrera y el proceso de tesis, al profesor, y la maestra, a Rosa, a el herrero, a Mayra, a la psicóloga, a Laura, a Juan Carlos, Naye, a Ana Inés, mis compañeros, amigos, profesores, con quienes compartí mas de una risa o mas de un punto de vista. Gracias por estar cerca.

Gracias a mis sinodales Blanca Reguero, Claudette Dudet, Lidia Díaz, por enriquecer mi tesis con sus comentarios, por su comprensión y apoyo invaluable trato humano y profesional. A mi asesora Eva Ma. Esparza Meza y revisor Jorge Álvarez Martínez, de cada de estos cinco profesores me llevo una impresión muy clara de su calidad profesional y humana.

ÍNDICE

ÍNDICE	7
RESUMEN	10
INTRODUCCIÓN.....	11
CAPÍTULO 1. ADOLESCENCIA	14
1.1 LA ADOLESCENCIA EN LA HISTORIA	15
1.2 EL ADOLESCENTE BIOLÓGICO	20
1.3 RELACIONES AFECTIVAS	24
1.4 ADOLESCENCIA NORMAL VS. ADOLESCENCIA MARGINAL.....	26
1.4.1 <i>Caracterización, cuántos y cómo se distribuyen.</i>	26
1.4.2 <i>Relación con los padres</i>	27
1.4.3 <i>Relación con sus pares</i>	29
1.4.4 <i>Proceso de independencia</i>	30
1.4.5 <i>Pensamiento del Futuro</i>	31
1.4.6 <i>Cambios Cognitivos</i>	33
1.4.7 <i>Escuela y deserción</i>	34
1.4.8 <i>Valores y moral, límites</i>	35
1.4.9 <i>Drogas y otras sustancias</i>	36
1.4.10 <i>Otras problemáticas: diferentes salidas</i>	38
1.4.11 <i>Sexualidad</i>	38
CAPÍTULO 2. CREENCIAS SOBRE LOS NIÑOS DE LA CALLE	41
2.1 COMO SE LES DEFINE Y CUALES SON SUS DESCRIPCIONES	41
2.2 DIFERENTES CREENCIAS DE LAS CAUSAS Y MOTIVOS POR LOS QUE LOS NIÑOS ESTÁN EN LAS CALLES.	49
2.3 SIGNIFICACIÓN DE LOS PELIGROS QUE CORREN LOS NIÑOS EN LAS CALLES.	52

2.4 SOLUCIONES QUE SE PLANTEAN PARA ENFRENTAR EL FENÓMENO DEL NIÑO DE LA CALLE	55
CAPÍTULO 3. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN	59
3.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	59
3.2 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	61
3.3 OBJETIVO GENERAL DE INVESTIGACIÓN	61
3.4 OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE INVESTIGACIÓN	61
3.5 DEFINICIÓN DE VARIABLES.....	62
3.6 DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE LAS VARIABLES.....	62
3.7 TIPO DE ESTUDIO.....	63
3.8 DISEÑO	64
3.9 SUJETOS	64
3.10 MUESTREO	64
3.11 ESCENARIO	64
3.12 INSTRUMENTOS	64
3.13 PROCEDIMIENTO	65
3.14 ANÁLISIS DE DATOS.....	67
CAPÍTULO 4. RESULTADOS	72
4.1 PERFIL DE LA POBLACIÓN ENCUESTADA.	72
4.2 CONOCIMIENTO Y CONTACTO CON LOS NIÑOS DE LA CALLE.....	75
4.3 IDENTIFICACIÓN Y DESCRIPCIÓN DE UNA FOTOGRAFÍA.....	76
4.4 SIGNIFICACIÓN DE LA VIDA DE LOS NIÑOS DE LA CALLE	78
4.5 OPINIÓN SOBRE LOS NIÑOS DE LA CALLE	86
4.6 SENTIMIENTO QUE GENERAN LOS NIÑOS DE LA CALLE	88
4.7 AFIRMACIONES SOBRE LAS OPINIONES DE AMIGOS Y FAMILIARES ACERCA DEL FENÓMENO	90
4.8 PROPUESTAS Y SOLUCIONES PARA EVITAR QUE LOS NIÑOS VIVAN EN LAS CALLES	92

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	95
5.1 DISCUSIÓN	95
5.2 CONCLUSIONES	103
6. LIMITACIONES Y SUGERENCIAS.....	106
BIBLIOGRAFÍA	108
ANEXO 1. FOTOGRAFÍAS.....	118
ANEXO 2. CUESTIONARIO	129
ANEXO 3. ESCENARIO	134
ANEXO 4. CÓDIGOS	135
ANEXO 5. RESULTADOS.....	141

RESUMEN

La presente investigación es descriptiva. Su objetivo es indagar la manera en que los adolescentes escolarizados significan a los niños de la calle. Contó con la participación de 191 sujetos de ambos sexos, de 14 y 15 años de edad, provenientes de siete escuelas secundarias (tres privadas y cuatro públicas) de la Ciudad de México. Se emplearon tres instrumentos: una serie de fotografías que mostraban a niños de la calle; un cuestionario sobre las creencias acerca de los niños de la calle; y un cuestionario socio-económico. Los resultados obtenidos constituyen un punto de partida para entender cómo se significan, se ubican y se describen a los niños de la calle. No se encontraron diferencias relevantes entre las respuestas de los sujetos con base en sexo o tipo de escuela de proveniencia. Los participantes creen que los niños de la calle se encuentran en esa situación por algún problema de índole familiar; que la vida que tienen en las calles es difícil; que el mayor peligro que enfrentan los niños viviendo en las calles es el de morir; que los niños de la calle consiguen alimentos robando; y que duermen en las calles. Los sujetos encuestados tienen una opinión negativa de los niños de la calle. El sentimiento que les genera es de tristeza relacionada con dolor; sin embargo consideran que sus padres y su mejor amigo tendrían una reacción positiva ante los niños de la calle. Identifican diversas soluciones a esta situación que podría implementar el gobierno o la sociedad en general.

Palabras clave: niños de la calle, significación, adolescencia, imagen, creencias.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se originó por la necesidad de un acercamiento en diferentes direcciones sobre la problemática de los niños de la calle, para poder generar líneas de acción al respecto. El enfoque que adopta este estudio es el de explorar la significación de la sociedad sobre el fenómeno de los llamados *niños de la calle*. Esto contrasta con el enfoque de la mayoría de los estudios relacionados con este tema, los cuales han buscado analizar las causas que llevan a estos menores a salir de sus hogares, o la naturaleza de las relaciones sociales que se establecen en las calles. Esto ha llevado a que el gran número de las investigaciones hasta el momento nos den un panorama de las consecuencias psicológicas y sociales del vivir en la calle; en dichas investigaciones los factores socioculturales y en gran medida los económicos juegan un papel fundamental, razón por la cual se hace necesaria una mirada hacia la sociedad. Cuando se habla de las razones por las que los niños salen y permanecen en la calle, se refieren a las necesidades que no encontraron satisfacción en casa y que en la calle son satisfechas, aunque no necesariamente de forma adecuada (por ejemplo el sentido de pertenencia). Asimismo, se habla de la necesidad de la sociedad de implementar programas adecuados para apoyar a este sector. En vista de lo anterior, en este trabajo se pretendieron y lograron los siguientes objetivos: explorar como significan los adolescentes escolarizados a los niños de la calle; identificar las que se consideran son las que están expuestos los niños de la calle; conocer cómo creen que es la vida de los niños de la calle; cuáles creen que sean las opiniones de otros (padres y amigos) sobre los niños de la calle; y las propuestas que hacen de posibles soluciones a la problemática de los niños en las calles.

Para lograr estos objetivos, y a partir de la lectura del trabajo realizado por la Lic. Gabriela Turrent Cobo (2000) “Crecer en la calle: significado de las experiencias cotidianas de los adolescentes que viven en la calle”, se elaboró un cuestionario, con el objetivo de aplicarlo con adolescentes no de la calle, sino escolarizados. Participaron en el estudio 191 sujetos de ambos sexos de 14 y 15 años de edad, provenientes de 7 escuelas secundarias, tres privadas y cuatro públicas de la ciudad de México.

Los resultados fueron muy variados, ya que se trató de un cuestionario de respuestas abiertas. Aún así se logró identificar una serie de creencias, las cuales constituyen una base inicial para comprender la imagen que se tiene de los niños de la calle.

Los principales resultados que se ubicaron fueron que la imagen que se tiene de los niños de la calle en este grupo de adolescentes corresponde a grandes rasgos a la que se logra observar en medios de comunicación e investigaciones académicas. Estos adolescentes ubican y conocen el fenómeno de los niños de la calle, logran describir las diferentes problemáticas que pueden poner a un niño en la necesidad de trabajar y vivir en las calles, y describen los peligros, y formas en que los niños de la calle satisfacen sus necesidades más elementales (como la comida y la vivienda). Asimismo identifican algunas posibles soluciones del área social colectiva. Finalmente percibimos una serie de prejuicios que manifestaron los sujetos acerca de los niños de la calle: en el discurso de estos adolescentes se transluce el racismo y clasismo del que como sociedad somos responsables. Con lo anterior, establecemos diversos puntos de partida y posibles líneas de trabajo tanto para futuras investigaciones como para proyectos que busquen enfrentar esta problemática directamente en el terreno.

A partir de esta investigación—que se originó en el área clínica y que se complementó con planteamientos de otras áreas de la psicología—se vislumbra un fenómeno social relevante y se abordan conceptos fundamentales para la sociedad, entre ellos la adolescencia, las creencias, el conocimiento, las opiniones, el discurso, los grupos sociales.

Este estudio subraya la necesidad de una investigación interdisciplinaria más amplia que permitiría profundizar nuestro conocimiento sobre la niñez y juventud que vive y trabaja en las calles. Por otra parte, se necesitan herramientas más sofisticadas para codificar y analizar grandes cantidades de información—o en todo caso, estrategias para encontrar cómo con grupos pequeños obtener la misma información, sin perder la cualidad científica.

CÁPITULO 1. ADOLESCENCIA

La adolescencia es un concepto forjado en el discurso de la sociedad; su significado varía según cómo, quién y desde dónde se emplea. En los discursos académicos encontramos diversas definiciones de adolescencia según las diferentes ramas que estudian esta etapa: biológica, psicológica, social, etcétera. De la misma manera, si se le pregunta al adolescente mismo qué es ser adolescente, encontramos, además de los discursos académicos, definiciones escolares, y hasta discursos familiares; estos últimos, más que establecer una categoría para el análisis del desarrollo humano, nos hablan de los lugares, estructuras y dinámicas de la familia.

En un primer acercamiento analizaré la Adolescencia a partir de tres ejes interrelacionados: el nacimiento de la adolescencia en la sociedad; el adolescente biológico; y el adolescente y su esfera en lo afectivo.

A continuación una comparación entre lo que se entenderá dentro de esta investigación como: Adolescencia Normal y Adolescencia Marginal, en cuanto a la primera se refiere como aquella donde el adolescente vive en casa, asiste a recibir una educación formal, y es dependiente económica y afectivamente de sus familiares. La segunda, será donde el adolescente ha pasado por un proceso de callejerización generalmente iniciado en la infancia, por lo que desde muy temprana edad debe hacerse cargo de sí mismo, de su sobrevivencia económica y afectiva, tomando las calles como su lugar de subsistencia, y rompiendo todos los lazos con la familia.

A partir de esta comparación, se desarrollan los siguientes subtemas y reflexiones, buscando proporcionar una base conceptual para la presente investigación: caracterización de los adolescentes: cuántos y cómo se distribuyen; relación con los padres; relación con sus iguales;

proceso de independencia; pensamiento del futuro; cambios cognitivos; escuela y deserción escolar; valores y moral; uso de drogas y otras sustancias; sexualidad y otras problemáticas.

1.1 La adolescencia en la historia

El concepto de Adolescencia empieza a usarse a principios del Siglo XX (es cuándo se le da una mayor importancia y se estudia de manera formal). El término deriva de la voz latina *adolescere* que significa “crecer” o “desarrollarse hacia la madurez” (Rodríguez S. , 1996).

Desde la perspectiva sociológica, la Adolescencia se define como la transición entre la Niñez, caracterizada por la dependencia y la oportunidad de elegir o romper normas sociales; y el estado de Adulto, en el cual predomina la autonomía y la capacidad de enfrentar limitaciones. En esta transición, lo que se espera que el sujeto “logre” es introyectar los valores y creencias de la sociedad.

Asimismo, la Adolescencia se entiende como una “situación marginal”: un estado fronterizo entre el niño y el adulto, en el que han de realizarse adaptaciones (que varían enormemente según la cultura y el individuo), en tanto que los roles que se establecen para definir qué es el ser adolescente, conllevan presiones y expectativas tanto positivas como negativas (Del-Val, 1994).

Vivencialmente, para muchos jóvenes, la adolescencia es un periodo de incertidumbre e inclusive de desesperación; para otros, es una etapa de amistades, desprendimiento de los padres y sueños acerca del futuro.

Mientras que autores como Stanley Hall, considerado por muchos como el padre de la psicología de la Adolescencia, la consideran una etapa llena de angustia, hay autores como Margaret Mead que tratan de pensarla según la cultura en la que vive el adolescente.

Hall la analiza con base en el concepto darwiniano de la evolución y la teoría de la recapitulación. Sostiene que las características de cada etapa del desarrollo del individuo corresponden a alguna de las fases históricas “primitivas” en la evolución humana. En estos términos, la Adolescencia corresponde a una época en que los humanos se hallaban en una etapa de turbulencia y transición. Hall compara la Adolescencia con el movimiento literario alemán llamado “Sturm und Drang” caracterizado por estar lleno de idealismo, realizaciones del futuro planeado, reacción contra lo viejo, expresión de sentimientos, pasiones y sufrimientos personales. Por otra parte, describe la adolescencia como un segundo nacimiento, pues es cuando aparecen los rasgos más evolucionados y más esencialmente humanos.

La obra de Hall tuvo una enorme influencia, al difundir una imagen positiva de la adolescencia como etapa de moratoria social y crisis, convenciendo a los educadores de la necesidad de que los jóvenes fueran jóvenes Hall en (Feixa, 1998). Más tarde, la obra de Margaret Mead, (1973), puede ser interpretada como un intento de refutar estas ideas, mostrando que no en todas las culturas la adolescencia es vista como una etapa dolorosa o de crisis. Mead realizó una investigación antropológica en una aldea en Samoa, describiendo los ritos de la cultura, en especial la transición de la infancia a la adolescencia, por medio de una descripción etnológica, que sustenta que los adolescentes samoanos pasan por esta etapa sin tensiones. Esto no deja de ser una visión cerrada, ya que justifica la realización de su investigación en Samoa pensando que esta cultura es una muestra de la cultura primitiva, poco desarrollada culturalmente, y por lo tanto antecesora a la civilización europea, la cual dice “sería difícilísimo de estudiar dada su complejidad” (Mead, 1973).

Freeman (1983), cuestiona las teorías de Mead, para él la conflictividad y la tensión no estaban ausentes en las adolescentes samoanos. Así llegó a la conclusión de que cada sociedad

organiza la transición de la infancia a la vida adulta de forma diferente y de que las interpretaciones que se den desde dentro o fuera de cada cultura suelen variar.

Cualquiera que sea la interpretación con respecto a la conflictividad o la ausencia de ella, la Adolescencia, desde el punto de vista social, es un rito de paso.

Así, podemos ver casos en donde los jóvenes son iniciados en la vida adulta mediante ritos en los que se les pone a prueba, sólo tras esta iniciación son considerados parte de la sociedad adulta con derechos y obligaciones. Por ejemplo, para los pigmeos, el elima, una celebración tanto para hombres como para mujeres (Turnbull, 1984), es una ceremonia o rito que se inicia con la aparición de la primera regla; se recluyen en una choza a todas las mujeres en iguales circunstancias para ser instruidas sobre la maternidad; los hombres participan también, son ellos quienes tienen que buscar la forma de entrar en dicha choza, de ser invitados; se les pide que cacen un animal para demostrar su valentía y su capacidad de alimentar a una familia; al finalizar el rito, podrán formar una propia (se espera que lo hagan) pasando así, a otro status dentro de la comunidad.

La tradición judía considera que los varones son miembros de la comunidad adulta a la edad de 13 años y las mujeres a la edad de 12. Esta transición se celebra mediante un ritual, llamado "Bat Mitzvah" para ellas, y "Bar Mitzvah" para ellos. A partir de entonces se les considera responsables de sus actos y se convierte en Bar o Bat Mitzvá (mujer). En hebreo, las palabras "ben" o "bat" significan, además de "niño" o "niña" respectivamente, "sujeto a" o "sometido a" (una ley, un castigo o unas obligaciones); por lo que la expresión se refiere a que el mozo o moza se somete en lo sucesivo al mandamiento de la halajá judía (Lefrancois, 2001).

Para el pueblo mapuche, el viaje a las pampas argentinas, cruzando la cordillera, es visto como un rito de paso en el cual al regresar a su pueblo son considerados adultos, este pueblo pone en acto lo que pensamos sobre lo que es la Adolescencia: un camino desde la infancia hacia la adultez.

Para la cultura occidental, Europa clásica, no hay una imagen específica que determine la Adolescencia, de hecho se puede observar que se elimina, es decir, los niños son vestidos y considerados como “adultos en miniatura” (Ariés, 1977). En la imagen de la infanta Margarita de Austria en el famoso cuadro de “Las Meninas”, podemos ver a la infanta de unos cinco años, vistiendo un atuendo totalmente comparable al de una mujer adulta de la época, podemos pensar que en tanto se les vestía como adultos se les exigía similar comportamiento. La Adolescencia como etapa de paso parece no existir.

Por otro lado, la Revolución Industrial es determinante para definir esta etapa en la sociedad. La familia como institución social, cambia totalmente. En la familia feudal, los jóvenes se incorporaban al trabajo adulto de forma natural, se volvían aprendices, aprendían el trabajo de la familia, ésta se ocupaba de la educación de los hijos habiendo un sentido de responsabilidad (Ariés, 1977). Con la industrialización, los procesos de urbanización afectan este sistema. La escuela va desplazando a la educación familiar, y prolonga la estadía de los jóvenes en la familia de origen.

Es en este momento cuando se instituye la Adolescencia como se conoce actualmente (principios del Siglo XX). El Estado crea las condiciones para un crecimiento económico sostenido y para la protección social de grupos dependientes, dando lugar a una crisis de la

autoridad (Mendel, 1972); al mismo tiempo, nace un mercado de consumo específico para la juventud, creado para fomentar esta cultura, y potenciado por los medios de comunicación.

El cambio de época supuso un cambio de moral, la revolución sexual, los nuevos métodos anticonceptivos, la rebelión contra lo establecido en los sesentas y setentas, tuvieron un gran impacto en la familia, entre otras cosas, la prolongación de la Adolescencia. Con la introducción de la píldora anticonceptiva en 1960, hubo una separación de la genitalidad y la concepción, es decir, la posibilidad de que el sujeto quede suspendido en esta etapa intermedia entre la infancia y la adultez.

La adolescencia entonces, pudiera verse como parte del proceso socio-económico de la sociedad actual en comparación con las sociedades preindustriales, que favorecían otro tipo de dinámicas sociales en las que el sujeto entraba en el medio de trabajo a partir de la familia; la cual, por otro lado, al no haber métodos efectivos de anticoncepción se iniciaba tempranamente.

En el capitalismo, es el sujeto individualizado a partir de las instituciones el que surge, lo que contribuye a la extensión de la adolescencia. Esta visión encuentra sustento, cuando podemos constatar que la adolescencia se prolonga hasta edades avanzadas, es decir, que la transición al mundo adulto cada vez dura más tiempo. En las culturas occidentales, se retarda la edad reproductiva y por lo tanto la entrada al mundo productivo, así mismo, en muchos casos, la salida del joven del hogar paterno, que aunque sea independiente económicamente, no lo es en lo emocional.

Así, se puede afirmar, que esta transición está presente de diferentes formas en las diversas culturas humanas y que sus características y tiempos han mutado a la par que la humanidad.

1.2 El adolescente biológico

La Biología utiliza el término adolescente para referirse a una persona que se encuentra entre los 13 y 19 años de edad, periodo típico entre la niñez y la adultez, que empieza con los cambios fisiológicos de la pubertad y termina cuando se llega al pleno status sociológico del adulto.

Sin embargo al igual que sucede con todas las etapas del desarrollo, estos puntos extremos no están muy bien definidos, por ejemplo, la fisiología de la pubertad es un conjunto muy complejo de fenómenos, que incluye:

- Cambios hormonales
- Características primarias y secundarias del sexo
- Crecimiento del cuerpo, la osificación de los huesos

No todos estos cambios fisiológicos tienen una elevada correlación, ni las reacciones psicológicas de ellas son idénticas o igualmente intensas en todos los individuos.

La pubertad comienza con la disminución de la inhibición hipotalámica, no se sabe aún por qué. Se produce un aumento durante el sueño en la secreción de gonadotrofinas y hormonas del crecimiento desde la hipófisis anterior, estimulado por el hipotálamo.

Fisiología de la Pubertad					
Acción Hormonal					
Hormona Estimulante	Folículo	Hormona Leuteinizante	Estrógenos	Progesterona	Andrógenos
Estimula el desarrollo de folículos primarios. Activa enzimas en las células granulosas del ovario para producir estrógenos Estimula la espermatogenesis		Estimula a las células tecaales del ovario a producir andrógenos y al cuerpo lúteo a sintetizar progesterona Aumenta en la mitad del ciclo menstrual Índice de ovulación Estimula a las células testiculares de Leydig a producir testosterona.	Estimula el desarrollo a madurativo Niveles bajos aumentan el crecimiento de la estatura Niveles altos aumentan la velocidad de la fusión epifisaria Estimula la secreción de glándulas sebáceas Aumenta el libido Aumenta la masa y volumen muscular	Convierte el endometrio proliferativo en secretorio Estimula el desarrollo del lóbulo alveolar de las mamas	Estimulan el crecimiento del vello púbico y el crecimiento de la estatura.

Fuente: <http://www.salud.gob.mx/unidades/pediatria/residentes/Jornadas/Congreso%20Pediatria/conferencias/pastor>. Consultado el 2 Enero 2007.

Los cambios somáticos y fisiológicos resultantes dan lugar a los estadios de Tanner (SMR:Sexual Maturity Ratings).

El primer signo visible de pubertad en las niñas es el desarrollo de los botones mamarios, a partir de los 8 años, y en los varones es el crecimiento testicular a partir de los 9.5 años.

Signos	Mujeres	Hombres
Primero	Telarca 10-11 años	Aumento del tamaño testicular 11.5 años
Segundo	Vello Pubiano (6-12 meses después)	Aumento del tamaño del pene
Tercero	Empuje Puberal 11-12 años Tanner II-III	Vello Pubiano 12.5 años Tanner IV
Cuarto	Menarca 2-2.5 años y hasta 6 de la telarca	Empuje puberal 14 años Tanner IV-V

Durante la pubertad y adolescencia el índice de maduración más confiable es el óseo no el cronológico.

En 1912, Boas, en Ramos y Meneses (2005), relacionó los estadios de desarrollo óseo con los diferentes indicadores de crecimiento puberal y edad cronológica, concluyendo que los huesos cárpales pueden ser usados como indicadores del crecimiento físico general del individuo. Helm en 1928, demostró que la osificación de los huesos de la mano ocurría a los 12,5 años promedio en varones y que además coincidía con el inicio de la adolescencia.

La secuencia para cada hueso es la misma en cuanto a los eventos que le ocurrirán, independientemente del grado de retraso o adelanto con respecto a la edad cronológica. La

osificación de los huesos cárpales se grafica en la curva de velocidad de incremento estatural, la cual tiene cuatro partes reconocibles:

- Inicio de la curva incremental de crecimiento
- Aceleración del crecimiento puberal
- Pico de crecimiento puberal
- Término o final del crecimiento puberal.

Durante este periodo la masa ósea también se incrementa significativamente. Aproximadamente 91% del contenido mineral óseo total en mujeres se alcanza alrededor de los 17 años y 99% alrededor de los 26. El pico de la masa ósea, que es el máximo nivel alcanzado como resultado de un crecimiento normal, varía en las distintas regiones esqueléticas. Mientras que al nivel de los cuerpos vertebrales se alcanza alrededor de los 20 años, en el hueso cortical ocurre aproximadamente 10 años más tarde (Bianculli, Armatta, Barrera, Pereda, & Maldonado., 1999). El ritmo de desarrollo y crecimiento total van a depender de una variedad multifactorial. El cambio físico se da antes en las mujeres que en los hombres y afecta a unos y otros en la medida que es notable, por lo que se vuelve factor esencial en la socialización del adolescente. La velocidad de este cambio, la manera en que los adolescentes se van a relacionar con su nueva imagen, y la forma en que procesen el duelo por el cuerpo infantil perdido, serán de determinantes en ésta etapa.

1.3 Relaciones afectivas

Los cambios que se van a producir durante la adolescencia alrededor de la esfera de lo afectivo, están marcados por pérdidas y por la elaboración del duelo que se haga de éstas.

Para Anna Freud (1977), el estado en el que se “cae” durante la adolescencia es comparable a estados depresivos, en los que el sujeto está comprometido con un objeto de amor, presente o pasado; el dolor radica en la retirada de la catexia del amor de ese objeto, la lucha emocional que tal hecho produce. Este objeto son los padres, el sujeto tiene que lograr desligarse de sus padres para poder catexiar nuevos objetos; el nuevo objeto de amor fuera de la familia: una pareja. En este proceso de retirada de la libido del objeto “padres”, la energía regresa “momentáneamente” a el sujeto, produciéndose un estado narcisista, tras el cual el sujeto está preparado para catexiar el objeto externo.

Peter Blos (1971) se refiere al mismo tema, aludiendo a la pérdida de los padres edípicos y el trabajo de duelo por estos, como lo fundamental durante la adolescencia. Edith Jacobson (1974), agrega a lo anterior que la adolescencia es un periodo de despedida no sólo de los padres de la infancia, sino de todo lo que el mundo infantil representa, y es así, un camino que ha de recorrer el sujeto para entrar en el mundo adulto en donde renuncia a los placeres infantiles, lo cual lleva una reestructuración catéxico-económica, como una reorganización de la estructura psíquica.

Arminda Aberastury (1971) retomando la misma postura, pero desde un nuevo enfoque, nos dice que son el carácter invasivo de las modificaciones corporales y las exigencias ambientales las que inician este proceso de duelo. Donde el sujeto tiende a defender todos los logros infantiles y al mismo tiempo coexisten el placer y el afán de alcanzar un nuevo estatus.

Durante este proceso tiende a refugiarse en su mundo interno, el estado narcisista del que habla ya Anna Freud. Agrega Aberastury, que los cambios en los que pierde su identidad de niño implican una búsqueda de una nueva identidad. La pérdida que debe aceptar el adolescente es doble: es una pérdida del cuerpo de niño y es la pérdida de la fantasía del doble sexo. Aberastury piensa que en tanto el adolescente puede aceptar los aspectos infantiles y adultos, puede oscilar en la aceptación de sus cambios corporales y surge así, paulatinamente su nueva identidad.

Las modificaciones en el cuerpo promueven la estructuración de un nuevo Yo corporal, la búsqueda de su identidad al cumplimiento de nuevos roles, así como una nueva forma de relación con los padres.

Quiroga (1984) ubica básicamente los mismos procesos, pero en tiempo: durante la pubertad el duelo se centra en el cuerpo, sobre dos pérdidas: la del cuerpo físico tangible y la del esquema corporal que incluye la idealización del cuerpo adulto esperado. “Hacia los quince años, se centra el duelo en el Yo psicológico, entendiendo por tal las identificaciones y la función imaginativa y pensante. La última etapa adolescente la caracteriza por el desplazamiento hacia nuevos objetos y supone el logro de una identidad básica que posibilita al sujeto a estar solo (Quiroga, 1984, pág. 136).

La actitud de los padres puede trabar la labor del duelo, en cuanto a la comprensión de las oscilaciones comportamentales en el eje dependencia-independencia.

Tomando en cuenta los diversos autores y posturas podemos pensar que el adolescente realiza tres duelos;

- El duelo por el cuerpo infantil perdido, base biológica de la adolescencia, que se impone al sujeto.
- El duelo por el rol y la identidad infantil, que lo obliga a una renuncia de la dependencia y a una aceptación de responsabilidades así como normas y valores sociales.
- El duelo por los padres de la infancia. A los que insistentemente trata de retener en su personalidad buscando el refugio y la protección que ellos significan para establecer una identidad propia.

Por otro lado, sobre el surgimiento de la angustia, el cambio de objeto, Lacan en el Seminario 4, dice que la angustia surge cada vez que se despega el sujeto de su existencia, por imperceptible que esto sea; el momento en el que el sujeto queda suspendido entre el tiempo en que ya no sabe dónde está y el tiempo en el que va a ser algo que nunca más podrá reencontrarse.

1.4 Adolescencia Normal vs. Adolescencia Marginal

1.4.1 Caracterización, cuántos y cómo se distribuyen.

La población mundial adolescente es de entre 1/5 y 1/8 en la mayoría de los países. Sólo en México, el II Censo de Población y Vivienda de 2005, reportó un total de 12.8 millones de adolescentes entre 12 y 17 años de edad (UNICEF, 2005).

Según datos del INEGI (2000) se distribuye de la siguiente manera:

- De 10-14 años un total de 10,736,493, siendo 5,435,737 hombres y 5,300,756 mujeres
- De 15-19 años un total de 9,992,135 de los cuales son 4,909,648 hombres y 5,082,487 mujeres
- De 20 a 24 años un total de 9,071,134 de los cuales 4,303,600 son hombres y 4,767,534 mujeres
- En total, esta población de 10 a 24 años 29,799,762, de los cuales 14,648,985 son hombres y 15,150,777 son mujeres.

De la población de menores en situación de calle, no existe, una cifra exacta reciente, debido a la movilidad de los grupos y la resistencia que tienen los mismos menores.

Lo que sí sabemos es que en su inmensa mayoría son adolescentes, según el último censo que se realizó en la población de niños de y en la calle, la población fluctúa entre los 12 y 17 años equivalente al 85.4%. Censo realizado por la UNICEF a finales de 1995. (Avila & Lara, 2003; Hernández, 2005; Gutiérrez, 2003)

Según Gutiérrez (2003), este hecho se explica porque la primera etapa de callejerización se da en la infancia y todavía mantienen lazos familiares, regresando a dormir a sus casas e incluso saliendo a trabajar con hermanos o con los mismos padres u otros familiares, y es hasta un segundo momento, ya en la adolescencia, cuando se quedan en las calles a vivir y siguen trabajando en ellas rompiendo todo lazo con sus familias.

Se ubica al Distrito Federal como la principal localidad receptora de niños de la calle, que también es una de las principales zonas expulsoras de niños y jóvenes. El resto de la población de menores en situación de calle, provienen de algunos de los estados más pobres de la República según Hernández (2005).

1.4.2 Relación con los padres

La relación que mantiene el adolescente con sus padres pasa por una nueva vuelta de la infancia (Aberastury, 1971). Según la postura psicoanalítica es una nueva puesta en escena de la infancia, en tanto a la relación con los padres. Uno de los procesos más importantes para conformar la autonomía hacia el final de esta etapa, es el duelo por los padres de la infancia a los que persistentemente trata de retener en su personalidad buscando el refugio y la protección que ellos significan (Aberastury, 1971).

El adolescente normal fluctúa entonces, entre el alejamiento y el acercamiento con los padres, a quienes quiere alejar para individualizarse y mantener cerca para introyectarlos como parte de su Yo. Así los padres pueden observar conductas contradictorias: "...demostraciones de afecto hacia los padres; ocasionalmente el adolescente se pone grosero, se queja de que los padres interfieren con su independencia" (AACAP).

En cambio, para el menor que ha iniciado un camino hacia la calle, los padres significan uno de los motivos para ello.

Como explican muchos estudios, entre ellos el de Turrent (2000) las principales causas (de salida a las calles) son: maltrato, expulsión, alcoholismo de alguno o ambos padres, falta de atención, muerte, ausencia, etcétera.

Algunas ONG, caracterizan estas relaciones, generalmente, basadas en abandono, violencia, maltrato características de las llamadas familias expulsoras.

Es posible que las relaciones que mantienen con los padres sean diferentes. El Centro de Estudios Sociales P. Juan Montalvo en su estudio "Perfil Socio-Psicológico de los Niños, Niñas y Adolescentes de la calle" (2001), da datos más precisos basados en una serie de entrevistas con niños procedentes de esta población: encuentran que en estos menores se aprecia una alta valoración de la figura materna, pues la mayoría antes de salir de la casa vivía con la mamá, incluso algunos comparten parte de su dinero con ella. En cambio, la figura paterna ocupa un bajo perfil, es una figura casi ausente, distante y conflictiva.

Las familias son entonces caracterizadas como *familias expulsoras*, Gutiérrez (2003) las descritas como reconstituidas y disfuncionales, en las que hay maltrato e incluso abuso sexual, por parte de los padres, padrastro, tíos, hermanos, etcétera. En opinión de algunos autores el niño

de la calle proviene de una familia desintegrada, violentada, de escasos recursos económicos, con poca o nula infraestructura de vida (escuela, salud, servicios básicos) es decir de “una familia que vive en estrés permanente y con lazos afectivos débiles”. (Ponce & Ruiz, 1997, pág. 37)

Al final, como mencionan Ponce y Ruiz (1997) y Avila y Lara (2003) respecto al llamado proceso de callejerización, estos menores han roto totalmente cualquier vínculo con los padres y en general con su núcleo familiar, es decir para el niño la familia ha desaparecido. Sin embargo, la familia existió en algún momento.

1.4.3 Relación con sus pares

Durante la adolescencia, uno de los vínculos que cobran mayor importancia es la relación con los pares, para el adolescente normal la pertenencia al grupo va a jugar el papel de identificador para lograr la individualidad.

Es una etapa donde, dentro de nuestra sociedad, los adultos ejercen un control, encuentran seguridad y un estatus dentro de los grupos de iguales (Rice, 2000). Se espera que el sujeto alcance un nivel para asumir una independencia que le exprese personalmente, dirigiéndose hacia roles y metas de acuerdo con sus habilidades y posibilidades ambientales. El adolescente busca una estructura y pautas de comportamiento adecuadas para ocupar un lugar en el mundo de los adultos (Hurlock, 1980). Se produce una nueva maduración social, puesto que el individuo logra incorporar las relaciones sociales y sus esquemas, la relación con los otros es más sincera y se busca como un medio de referencia para conocerse a sí mismo. Las amistades cumplen en esta etapa variadas funciones, como el desarrollo de las habilidades sociales, ayuda para enfrentar las crisis y los sentimientos comunes, ayuda a la definición de la autoestima y status, por la posición del grupo al que pertenecen (Craig, 1997). En la adolescencia disminuye el número de amigos,

en comparación con la pubertad, buscando características afines; se hacen más estables en el tiempo e íntimas; también aparecen las amistades con el sexo opuesto (Craig, 1997; Montengro & Guajardo, 2000; Hurlock, 1980). La capacidad racional desarrollada junto con la objetividad lograda, permite que las tensas relaciones con los padres y profesores se relajen, admitiendo sus influencias, dependiendo del valor objetivo de su opinión, dándose incluso la relación de amistad con uno de los padres (Remplein, 1966).

Para el adolescente que vive en la calle, además, la pertenencia al grupo va a significar su sobrevivencia. Es decir, como lo describen Ponce y Ruiz (1997) en esta salida, comienzan a adquirir las pautas de comportamiento de éste grupo de pares, realizan actividades como limpiar parabrisas o mendigar, pudiendo también iniciarse en el robo y en la drogadicción, en un afán de sobrevivencia y en búsqueda de mantener y afianzar su pertenencia al grupo. “El niño encuentra, entonces en la calle, lo que su familia no pudo brindarle: seguridad material y afectiva, identidad y pertenencia a un grupo” (Ponce & Ruiz, 1997).

1.4.4 Proceso de independencia

Referente al proceso de independencia, para el adolescente normal, lleva a una lucha interna y con los demás, por constituir su independencia obligándolo a “enfocarse en sí mismo, alternando entre altas expectativas y un pobre concepto propio. Tendiendo a regresar al comportamiento infantil, particularmente cuando está bajo mucho estrés” (AACAP).

Durante esta etapa lo que se espera, es la emancipación o el aseguramiento de ella, por esto “es una etapa en donde se viven los principales conflictos en cuanto a la independencia” (Muñoz, 2005 pag. 96.). Este proceso en los menores en situación de calle se da desde que el proceso de callejerización inicia este movimiento (Cornejo, 1996). Por definición el niño de la

calle es un niño trabajador, la gran mayoría, si no es que todos, trabajan para sobrevivir haciéndose durante el camino responsables de su propio sustento, de su propia vida (Hernández, 2005; Avila & Lara, 2003), es decir este proceso de emancipación esperado al final de la adolescencia, en este grupo es un hecho.

Mientras que para el adolescente el proceso lo lleva a diferenciarse de sus padres introyectando una parte de ellos en su Yo, se esperaría que este sujeto una vez terminada la adolescencia “dejara” su familia, para hacerse cargo de sí mismo en cuanto a sustento, pero sin romper los lazos familiares sino relacionándose de adulto a adulto con los padres, en contrapunto, el romper con la familia como lo hace el menor en situación de calle, es un movimiento que el menor hace para sobrevivir.

Le Roux, J. 1998 en Gutiérrez (2003) menciona la importancia de hacer notar que a pesar de que en una familia los hijos sufran de las mismas condiciones en algunos casos, sólo uno de ellos decide romper, esto indica que hay situaciones individuales que conforman a estos menores. Algunas de estas situaciones individuales son: una mayor autonomía, consideran la libertad como su más alto valor y tienen una mayor resiliencia.

1.4.5 Pensamiento del Futuro

La adolescencia se caracteriza por un “interés mayormente del presente, y pensamientos limitados acerca del futuro” (AACAP)

Para los adolescentes que viven en las calles, al preguntarles sobre este pensamiento en lo futuro, según la autora Hernández (2005), la mitad responde que sí han pensado en éste y la otra mitad no. El autor plantea que la realidad que impone la vida en la calle los hace pensar en un futuro más inmediato, el pensamiento o interés en el presente es sólo un dato de adolescencia

normal, pero el futuro, para esta población se percibe como trágico, ya que constantemente tienen en mente la muerte y la sobrevivencia.

En otros estudios como el “Perfil Socio-Psicológico de los Niños, Niñas y Adolescentes de la calle” (Centro de Estudios Sociales P. Juan Montalvo, 2001), encuentran que los sueños y aspiraciones, el pensamiento del futuro, están relacionados con la superación personal (estudiar), el mundo efectivo (tener una familia) y solucionar su situación económica (trabajar). Estas expectativas están muy lejanas de sus posibilidades. Hay una brecha amplia entre las aspiraciones y las posibilidades reales (mundo real y mundo ideal). Mientras tanto, surge la agresividad como una forma de sobrevivir.

Se entiende que las expectativas son lejanas de sus posibilidades ya que, aunque la mayoría de las personas, no sólo adolescentes, tiene la creencia de que la educación es un medio de movilidad social, en el imaginario de estos adolescentes la educación es un medio que les permitirá tener éxito. “Creen que basta con un certificado de estudios o cualquier documento de identidad para lograr ser alguien en la sociedad.” (Cornejo, 1996, pág. 14). En el mismo sentido Gutiérrez (2003) habla de “Las expectativas de los niños de la calle respecto a hogares institucionales alternativos”, encontró que 33.33% de los niños en situación de calle que entran a Hogares Providencia para poder tener acceso a la educación como vía para salir adelante. Considera que la formación académica implica en estos chicos un gran mito, ya que creen que al prepararse académicamente estará solucionada su vida por completo.

Con respecto a los intereses futuros, la investigación realizada por Hernández (2005) “Una visión al futuro de los niños de la Calle”, encontró que los adolescentes que han sido institucionalizados, es decir, que han iniciado el proceso de descallejerización, reportan más la

idea de acceder a una educación superior, a diferencia de los adolescentes que permanecen en las calles. En el mismo estudio se explora la idea de casarse, para ambos grupos, institucionalizados y no institucionalizados; formar una familia está en sus expectativas.

Aunque en las calles, las mujeres reportan más frecuentemente que ya están casadas y tienen hijos, para ambos grupos una aspiración es tener una casa, y querer tener un trabajo formal. Esto no difiere mucho de las respuestas esperadas para un adolescente normal, aunque un adolescente en casa, es más probable que responda sobre lo que espera a largo plazo y no tanto en un futuro inmediato.

1.4.6 Cambios Cognitivos

En cuanto a los cambios cognitivos, se espera que en la Adolescencia se expandan y aumenten en importancia los intereses intelectuales, la capacidad para pensar de manera abstracta y la adquisición de una mayor capacidad para el trabajo físico, mental y emocional según señala la Academy of Child and Adolescent Psychiatry ; “lo que permitirá una exploración de las recién descubiertas capacidades para la abstracción, así como el comienzo de las operaciones formales”. (Muñoz, , 2005, pág.100).

Hay una fuerte tendencia a creer que “los adolescentes de la calle tienen inferioridad del nivel de aspiraciones escolares en función de la correlativa percepción de un futuro con menos oportunidades.” (Pinillos, 1977, en Hernández, 2005). Sin embargo en el estudio realizado por Ponce y Ruiz (1997), “Los Niños de la calle desde la perspectiva de Melanie Klein”, en el que se aplicó el Test de inteligencia en ambos grupos -adolescentes “normales” y adolescentes que viven en la calle — se encontró una similitud en lo que se refiere a la ejecución de los subtest del

WISC. “Los tres grupos resultaron con carencias y deficiencias, tanto en el área verbal como en el área práctica, siendo esta última un poco más elevada.... el grupo de niños escolarizados presentó prácticamente las mismas deficiencias que el grupo de niños callejeros.”.

Gutiérrez (2003) describe a estos menores en su estudio “La Búsqueda del niño Chapulín. Las expectativas de los niños de la calle respecto a hogares institucionales alternativos”, como menores con alta resiliencia, que pueden presentar algunas limitaciones cognoscitivas como producto del bloqueo emocional, y de la misma manera pueden perder la noción del tiempo de estancia en la calle.

1.4.7 Escuela y deserción

En cuanto a su relación con la escuela, que es el otro lugar donde los adolescentes pasan la mayor parte del tiempo, aquél que vive y trabaja en las calles tiene como característica esencial, no tener una educación formal; sin embargo no es única de esta población. Según datos de la (UNICEF, 2005) uno de cada 25 estudiantes de la capital abandona sus estudios antes de cumplir los 15 años de edad. El número total de niños y niñas en esas circunstancias supera los 64.000. Del total de niños y jóvenes en esta situación, eran adolescentes 30% de hombres y 29% de mujeres.

En otro estudio realizado en cooperación UNICEF y Gobierno del Distrito Federal, sobre la situación de la población infantil y adolescente que no asiste a la escuela en la ciudad de México se menciona que el 15% de niños están en situación de exclusión educativa y las mujeres lo son aún más (Torres, 2006). Así mismo, se encontró que entre los principales motivos de exclusión se encuentran el ser mujer, el ser adolescente y el ser madre adolescente. Entre las principales conclusiones de este estudio se detecta que el mayor problema en el Distrito Federal

es el alto nivel de deserción escolar que ocurre en secundaria. Esta deserción significa el riesgo de continuar el aprendizaje predominantemente en las calles. Con esto, las capacidades y oportunidades de los adolescentes se ven recortadas de manera drástica, y sus riesgos de salud aumentan. La mayoría de ellos además estará condenado a vivir en situación de pobreza. Según datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 55% de los adolescentes mexicanos son pobres, uno de cada 5 tiene ingresos familiares y personales tan bajos, que no le alcanzan siquiera para la alimentación mínima requerida.

1.4.8 Valores y moral, límites

Los valores y la moral, son características que el adolescente va a definir en este periodo, poniendo a prueba todos y cada uno de los límites establecidos por la familia, las instituciones y la sociedad en general. Como en el resto de las etapas de desarrollo humano ésta culmina con los logros esperados; para el adolescente significa que se desarrollan los ideales y se seleccionan modelos de comportamiento. Dentro de este traspaso de límites de adolescente está la experimentación con sustancias prohibidas como lo son, alcohol, tabaco, y drogas.

Es una situación complicada y contradictoria, por que así como se considera conflictivo al adolescente, también se le resalta como la esperanza de la sociedad. En México, según datos reportados por UNICEF (2005), el número de adolescentes en conflicto con la Ley no es más alto que en otros países: en el año 2005, de acuerdo con estadísticas del Consejo de Menores Federal, había 8,481 menores de edad infractores privados de libertad en centros de tratamiento. La mayoría de ellos se encontraban internos por haber cometido delitos del fuero común, como el robo y otros delitos no graves, que constituyen casi 80% de los casos registrados.

La situación en casa y en la calle es diferente, “el adolescente que vive en las calles entiende que no es moral el robar, pero saben (sic) que si no lo hacen, no pueden sobrevivir. Viven esta incongruencia entre la moral que aprendieron y su práctica” (Niños del Camino, 2001, pág. 3). Saben que hay reglas para una buena convivencia, pero por ejemplo, el decir mentiras se convierte en un arma de supervivencia, de protección. En los estudios que se han llevado a cabo con menores en situación de calle, muchas veces se reporta que mienten en cuanto a la edad, sus nombres reales o motivos por los cuales permanecen en las calles; estas mentiras son un recurso que han aprendido a desarrollar más allá de una norma social. (Gutiérrez, 2003).

1.4.9 Drogas y otras sustancias

En cuanto al hecho de traspasar las normas y experimentar con sustancias prohibidas en la adolescencia, ha sido un tema de especial interés de investigación y análisis.

En la Encuesta Nacional sobre el Uso de Drogas entre la Comunidad Escolar, realizada por la Secretaría de Educación Pública (SEP) y el Instituto Mexicano de Psiquiatría (IMP) se señala que entre los 13 y 14 años es la edad en la cual la mayoría comenzó a fumar. En cuanto al género, 38.1% de los jóvenes y 20.2% de las jóvenes fumaron alguna vez. (Tapia, Kuri, & Hoy., 2001)

Según la Encuesta Nacional de Adicciones, realizada en hogares ubicados en zonas urbanas de la República Mexicana, en el grupo de adolescentes de 12 a 17 años (Medina, Cravioto, Villatoro, & Fleiz., 2003), 3.57% de los varones y 0.6% de las mujeres habían usado una o más drogas, excluyendo al tabaco y al alcohol. Los inhalables son las sustancias de inicio más temprano, seguidos por la mariguana; el consumo de cocaína se inicia a partir de los 11 ó 12

años, sin embargo, cuando los adolescentes inician el uso después de los 14 años, es más probable que lo hagan con marihuana o cocaína que con sustancias inhalables.

En la población de adolescentes que viven y trabajan en las calles, (Avila & Lara, 2003), encontraron que el tipo de drogas cuyo consumo es más frecuente en esta población resultó ser el activo. El alcohol, la marihuana y los chochos son consumidos por el mínimo de la muestra quizás debido a que son más caros y difíciles de conseguir.

Las razones más importantes en los varones para usar drogas fueron probar si les gustaba (27%); porque les dijeron que se sentía bien (22%) o porque sus amigos las estaban usando (16%); entre las mujeres, que se sentía bien fue la razón más importante (26%), en segundo lugar dijeron haber probado la droga para ver si las tranquilizaba (20%) y en tercer lugar para ver si les gustaba (14%). Doce de cada 100 varones respondieron que usaron la droga para saber si los tranquilizaba y 10 de cada 100 mujeres, porque sus amigos las estaban usando. Asimismo, 7% de los varones reportó haberlas usado por no tener otra cosa que hacer; esta razón no fue proporcionada por las mujeres.

Específicamente en la población de adolescentes que viven en la calle Avila y Lara (2003) mencionaron en su trabajo “Orientación al logro en los niños de la calle e institucionalizados de Casa Alianza.”, que la tercera parte de los jóvenes manifestó haber consumido algún tipo de droga por primera vez entre los 13 y 15 años, y muchos más indicaron que entre los 10 y 12 años, y que el motivo por el que lo hicieron fue principalmente por que les invitaron o por curiosidad

Así mismo Musitu, Jiménez, & Murgui (2007), encontraron que, en su mayoría, las características del funcionamiento familiar influyen en el consumo de sustancias de los hijos/as

adolescentes porque influyen en el desarrollo de su autoestima, tanto la protectora como la de riesgo. El equilibrio de fuerzas entre éstas predice significativamente su implicación en un mayor o menor consumo de sustancias.

1.4.10 Otras problemáticas: diferentes salidas

Si bien se piensa que las llamadas familias expulsoras tienen ciertas características que obligan a los menores a buscar en las calles trabajo, hogar y compañía, no sólo se presentan en familias de este tipo sino que se asocian también a otras situaciones problemáticas durante la adolescencia. Por ejemplo, según la UNICEF (1995), se estima que en México 16,000 adolescentes, son explotados sexualmente; en su mayoría las niñas, son víctimas de este delito.

También el alto número de adolescentes que mueren cada año en México por accidentes de tránsito, homicidios y suicidios, se pueden relacionar con algún tipo de violencia y disfunción familiar. Según los datos oficiales reportados por la UNICEF, éstas son las tres principales causas de muerte entre los jóvenes de 12 a 17 años de edad en México. En el 2004, morían diariamente cuatro adolescentes por accidentes de tránsito; cada semana eran asesinados 12 jóvenes y 10 cometían suicidio. La problemática suicida adolescente en México es compleja y va en aumento, “siendo el grupo poblacional de 15 a 24 años el de mayor riesgo” (Hernandez, 2007).

1.4.11 Sexualidad

La sexualidad durante la adolescencia es un gran tema, después del periodo de latencia, es durante la pubertad y adolescencia cuando el sujeto inicia la sexualidad en pleno; hay “mayor interés por el sexo opuesto, movimiento hacia la heterosexualidad con miedos de la homosexualidad, también se manifiesta una preocupación por su atractivo físico y sexual ante los

otros, y son más comunes en esta experimentación los frecuentes cambios de relaciones. Asimismo, se manifiesta una preocupación de si es normal o no su sexualidad (AACAP). La sexualidad de los adolescente que viven en la calle (Avila & Lara, 2003), ha sido caracterizada por tener una iniciación en forma violenta, muchas veces se encuentran bajo el efecto de alguna droga, debido al ambiente de la calle, se cree que tienen ideas distorsionadas acerca de la sexualidad reduciéndola a la genitalidad y la búsqueda del placer individual. En muchas de sus relaciones los varones suelen faltar al respeto a la pareja en busca de su satisfacción personal

En México durante el año 2000, el Instituto Mexicano de la Juventud, en su Encuesta Nacional de Juventud 2000 reportó que 60% de los hombres y 51% de las mujeres del grupo 15 a 29 años de edad se declararon sexualmente activos.

A este respecto Avila y Lara, (2003), reportaron haber encontrado lo mismo en la población de adolescentes que viven en la calle donde casi la mitad indicó que sí había tenido relaciones sexuales.

En cuanto a la edad promedio de la primera relación sexual, el trabajo de Gayet, Juárez, Pedrosa, & Magis (2003), recuperan varios datos de diversas zonas del país: la Encuesta para el Programa Gente Joven de MEXFAM realizada en 1999, señala que fue de 15.2 años para los hombres y 15.3 años para las mujeres, ambos para el grupo etario de 13 a 19 años; la encuesta sobre los universitarios en Cuernavaca indica 16.9 años para los hombres y 18.3 años para las mujeres. En una investigación realizada en 1995 sobre adolescentes de 14 a 20 años de edad residentes en áreas marginadas de la ciudad de León, Guanajuato, las edades promedio de inicio encontradas fueron de 16.9 para los hombres y 17.6 para las mujeres.

Para la población de adolescentes en la calle, dicen (Avila y Lara, 2003) al respecto, que al preguntarles sobre la primera relación sexual, y a qué edad fue, muchos indicaron que fue entre los 14 y los 16 años, otros más entre los 11 y los 13 años. La tercera parte indicó que fue con su novio(a), mientras que otros, que con algún desconocido, cliente o con algún conocido (debido a que muchos y muchas se prostituyen o fueron violados o abusados sexualmente en su casa por alguien cercano o un familiar.).

El uso del condón en la primera relación sexual entre adolescentes solteros muestra grandes diferencias entre los dos sexos. Mientras que uno de cada dos hombres sexualmente activos dijo haberlo usado en la primera relación sexual (50.9%), sólo una de cada cinco mujeres reportó su uso (22.9%) ($p < 0.00$).

Avila y Lara (2003), encontraron en su estudio con niños que viven en las calles, que la cuarta parte sí utilizó condón como medio de prevención de embarazos no deseados o infecciones de transmisión sexual, mientras que otra cuarta parte no usó preservativo.

González, Rojas, Hernández, & Olaiz (2005), en su estudio “Perfil del comportamiento sexual en adolescentes mexicanos de 12 a 19 años de edad: resultados de la ENSA 2000”, encontraron que 55.7% de las mujeres que mencionaron haber iniciado actividad sexual han estado embarazadas y que el embarazo se asoció significativamente con un nivel bajo de escolaridad, con iniciar su vida sexual a edades tempranas y con el hecho de haber estado alguna vez unidas.

CÁPITULO 2. CREENCIAS SOBRE LOS NIÑOS DE LA CALLE

Uno de los objetivos principales de esta investigación es realizar un primer acercamiento a la construcción del concepto *niños de la calle*.

No es la intención definir a partir de diversas fuentes al grupo de los niños de la calle, sino conocer el discurso sobre ellos, identificar cómo y qué se habla.

La primera parte trata de cómo se les define, cómo y quién habla de ellos. La segunda, de cuáles se creen son las causas y motivos que tienen los niños para salir y permanecer en las calles. En la tercera, los peligros a los que se arriesgan. Y finalmente en la cuarta cuáles son estrategias de solución y prevención de las que se habla al respecto.

Todo esto se realizó, básicamente, a partir de una recopilación de investigaciones académicas, básicamente tesis que tratan la problemática de los niños de la calle, así como artículos periodísticos que narran la vida de los niños en la calle. También, aunque en menor grado, se usó información proveniente de ONGs que trabajan con niños de la calle y que han realizado un trabajo de documentación importante, así como la UNICEF, entre otros.

2.1 Como se les define y cuales son sus descripciones

En ningún lado se encontrará que refieran únicamente a uno de los múltiples factores, que deben ser las causas y motivos para que menores abandonen el hogar, lo que sí hacen es designar el lugar, tanto en la estructura social, como en los territorios, describen qué sucede y cómo son las familias y los padres, diciendo incluso que hay una causa direccional entre la pobreza y la salida del menor de su hogar, "Se pueden dibujar líneas de causalidad conectando a los niños y niñas de la calle con el sistema económico internacional que ha acelerado el empobrecimiento y

retrasado el desarrollo en gran parte del Tercer Mundo" (Casa Alianza, 2004). Es como decir que en "la pobreza es donde existe el maltrato infantil y el abuso sexual" (Mercado, 1991, pág. 78) lo cual, sabemos, no es verdad, y hay autores que lo aclaran "el niño de la calle no está en la calle por ser pobre, eso hay que dejarlo muy claro, sino que está en la calle porque ha sufrido la violación de sus derechos más fundamentales, derechos que van (sic) desde el no respetar su vida, castigándolo y maltratándolo física y sexualmente, lo cual va más allá de la problemática económica en que viven." (Salanueva, 1996).

Ya que en realidad se trata de una problemática con múltiples causas y motivos, no hay una sola razón por la que un menor abandone su hogar, no existe una sola causa para que un niño tenga que trabajar en vez de asistir a la escuela. Es en realidad cuando se trata de encontrar una sola razón o una causa común cuando se corre el peligro de dejar de ver la individualidad y causalidad que puede tener cada sujeto para salir de su hogar y encontrar en la calle otra forma de vida.

La definición de los niños de la calle no es una, sino varias. Según la procedencia de la definición, se va a dar la tipificación.

Al referirse a los sujetos que integran estos grupos se utilizan indistintamente los términos: "niño" y "menor", por otro lado, es a partir de la década de los noventa que se le empieza a dar importancia al hecho de que se trata también de mujeres, como parte de una política institucional, así se empiezan a utilizar "el niño" y "la niña". A esto se suma el término "de la calle" o "callejeros". Se termina después de minimizarlos (menores, o niños sin duda es un término que no se refiere únicamente a lo cronológico) ubicándolos como objetos que no sólo no

se pertenecen, sino que además le pertenecen a un lugar, a la calle, que es un espacio considerado de nadie o de todos, los espacios públicos.

Esta combinación se usa en todas las definiciones y se usa, según sea la necesidad.

“La mayoría de los niños y niñas en las calles tienen algunos vínculos familiares, pero pasan la mayor parte de sus vidas en las calles mendigando, vendiendo baratijas, lustrando zapatos o lavando autos para complementar los ingresos de sus familias” (Casa Alianza, 2004). Como vemos en esta definición se empieza por los vínculos, para luego referirse a la cantidad de tiempo que pasa el menor en la calle, luego se habla de las actividades que el menor realiza en las calles y se termina haciendo referencia a la relación que se cree tienen con su familia de origen. Es lo que la asociación civil EDICA, citada en Turrent (2000) dice: hay tres factores que comúnmente se consideran en las definiciones, las actividades que realiza, la cantidad de tiempo que pasa en la calle y la relación que guarda el menor con su familia. Como parte de esta última también se puede hablar de las relaciones con el resto de la sociedad:

Esta definición que viene de la institución que está encargada en nuestro país de ver por estos grupos, el Instituto para el Desarrollo de la Familia (DIF) da la definición más corta, “menor en situación extraordinaria”. Que incluye, a todos aquellos niñas, niños y jóvenes que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad o riesgo, esta considera a los niños en situación de calle como aquellos que:

- Viven permanentemente en las calles u otros espacios públicos, no tienen vínculos familiares y es un grupo de alto riesgo.
- Trabajan en las calles pero cuentan con una relación familiar y en su mayoría mantienen un vínculo con la escuela.

(DIF)

La manera en que se define a los niños de la calle mediante las actividades que realizan en las calles, en su mayoría están íntimamente relacionadas con actos delictivos, en el mejor de los casos el delito es parte de una escalda de violencia en la que se cree entra el menor: cuanto mayor tiempo pasa en las calles mayor el grado de corrupción, este proceso es descrito como proceso de callejerización, “Subsisten por medio de trabajos callejeros y esporádicos, pasando por la mendicidad para comer, hasta el robo en diferentes magnitudes, y otras actividades infractoras de la ley. La mayoría han estado en la cárcel para menores infractores” (Gutierrez, 1998, pág. 19)

Otro tipo de definiciones que se abocan a lo que hacen los niños en la calle como forma de describirlos, consideran que es un *gusto* todo aquello que tenga que ver con lo delictivo, violento : “es rebelde y gusta de violar los valores sociales, lo que frecuentemente lo lleva a delinquir y ser sometido a los centros de protección tutelar.” (Rocha, 1993)Otros más, lo describen como *una forma fácil de sobrevivencia* “Los niños callejeros se dan cuenta que es muy fácil sobrevivir vendiendo dulces o robando” (Mercado, 1991). “Estos niños han sido capaces de romper, de salir del hogar, de hacerse cargo de sí mismos, y ello es una respuesta de evolución social. (Capulli, 1991 en Mercado 1991 pág, 74)

“Niños de la Calle, por que han roto sus relaciones con la familia” (Hernández, 1992, pág. 5). Desde el punto de vista de las relaciones que tienen con la familia, éstas son caracterizadas por la ruptura y el abandono.

El menor no sólo rompe con la familia como parte de ella, sino que rompe con la Institución Familiar, y por lo tanto con la sociedad en conjunto: “todo menor de 18 años que está

en ruptura o en un grado de ruptura con las instituciones que idealmente creó el Estado” (Secretaría de Desarrollo Social, 1992, pág. 5) se considera “niño de la calle”.

Sin embargo, cuando se habla de abandono vemos la contraparte, la familia juega el rol activo. Es decir, en el rompimiento con el hogar, el menor es quien rompe con su familia, en tanto que en el abandono, es la familia quien provoca el rompimiento: “Han sido abandonados por sus padres y viven y trabajan en la calle.” (Domínguez, 1985, en Mercado, 1991 pág. 74), lo que da sentido a la estancia en las calles. (El menor) “...se encuentra en una situación de abandono a causa de sus problemas familiares” (Ávila, 1998, pág. 185) “Los niños callejeros son seres marcados por sus carencias, por su abandono, por la desesperanza de su lucha por ser alguien en esta sociedad” (Cerdeña, 1990, pág. 12)

La diferencia cuando se habla de ruptura y de abandono es que en tanto la primera crea la imagen activa del menor, la segunda, además de violenta, da una imagen de desolación.

Los padres de los menores son ubicados como la principal causa de la salida de estos a la calle: “Un grupo compuesto en su mayoría de hijos de prostitutas o que han sido abandonados por sus padres y que viven y trabajan en la calle.” (Domínguez, 1985, pág. 13). “Madres solteras, padres viciosos y desaprensivos, desinteresados: “Son hijos de nadie. Deambulan por las calles de la ciudad de México sin rumbo y sin destino...” (Boves, 1993, pág. 43). “Son niños abandonados y explotados por sus padres viciosos y desaprensivos cuya única finalidad en la vida es la de satisfacer sus más elementales instintos frente a una comunidad indiferente, apática y demasiado ocupada para penetrar en el problema” (Ramírez, 1994). “Marginados por sus padres, despreciados por la sociedad, desatendidos por las autoridades gubernamentales...” (Boves, 1993, pág. 43).

Asimismo, las familias son caracterizadas como en situación de extrema pobreza:

Según Ávila (1998) Generalmente van a provenir de familias marginadas donde las relaciones se han ido deteriorando hasta producirse un rompimiento total. En asociación, se caracteriza a la pobreza, con los, supuestamente, códigos morales más bajos.

Rodríguez (1998) describe como en un estudio realizado por FLACSO y UNICEF describe como es que las familias de los niños de la calle están compuestas por un alto índice de analfabetos y por personas que nunca han recibido capacitación, y además que el número de desempleados es muy elevado. La relación de la sociedad con el menor está frecuentemente caracterizada en el olvido: “...viven una situación de completa marginación y que han sido olvidados por la sociedad que, indolente, los ve pasar a su lado sin conmoverse por ellos.” (Ávila, 1998, pág. 185). Según Mercado (1991) frente a una comunidad indiferente, apática y demasiado ocupada para penetrar en el problema.

La función de la mayoría de estas caracterizaciones va mas allá de describir simplemente a un grupo de la sociedad, se utilizan para justificar las acciones del Estado, de la sociedad, y plantear, así, que la solución es someter a estos menores a las cárceles y albergues asistenciales, quitándolos de la vista, porque después de todo “Nadie les quiere, ni sus propias madres”; “nadie los ve”, “les gusta delinquir”.

Por otro lado, y siguiendo las relaciones que tienen con sus familias y otros miembros de la sociedad, algunos autores y estudios plantean, que los niños de la calle, al dejar atrás sus familias de origen, las sustituyen con las redes callejeras: “Joana dice que sus papás nunca la mandaron a la escuela y solamente se preocupaban por una de sus hermanas. Se fue a la calle y ahí encontró la solidaridad que no tuvo en ninguna otra parte.” (Bolaño, Niegan niños de la calle

agresiones policiacas, 2002)“...se congregan en grupos que a fin de cuentas constituyen su familia.” (Boves, 1993, pág. 100)

Así mismo se cree que el uso de sustancias, juega un papel importante en la aceptación del grupo de nuevos miembros:

(El menor) “busca ganar su identificación con el grupo mediante el consumo de drogas, ya que tiene la necesidad de ser aceptado para sentir seguridad y protección,” (Rocha, 1993, pág. 85)

Hablan en estas definiciones de que esta protección que se brindan como grupo es esencial para la sobrevivencia en las calles, he ahí la clave y la diferencia entre un adolescente que vive en casa y crea grupos para lograr esta identificación con otros iguales como parte del proceso normal de la adolescencia, y el papel que juegan los grupos en el adolescente que vive en la calle.

“El pertenecer a grupos tan grandes, no solamente permite a los adolescentes que viven en la calle identificarse y proyectarse unos con otros, sino protegerse de otros grupos sociales y desarrollar a una cultura especial, diferente a la de los demás muchachos de su edad.” (Turrent, 2000, pág. 27)

“Dispone de una red social callejera, la cual ha ido obteniendo a medida que ha roto con su familia, pues al no encontrar afecto en ella lo sustituye acercándose a la banda o pandilla. Comparte elementos de una cultura callejera con los miembros de esta red” (Ávila, 1998, pág. 185)

Una de las funciones en la sociedad de una familia es la de sostener al sujeto dentro de un encuadre de pertenencia, y se cree que es precisamente lo que estos menores encuentran en las calles: “En pequeños grupos, organizados como pandillas, bandas como se llaman en México; galladas como dicen en Colombia o maras en Guatemala y el Salvador. Esos Psicogrupos, de relaciones afectivas y cara-cara, son nómadas urbanos que duermen donde les agarra la noche, como ellos/as mismos dicen.” (Gutierrez, 1998, pág. 17). Retomando la primera parte de las definiciones donde se caracteriza a los miembros de estos grupos como niños a pesar de que se sabe en su mayoría son jóvenes adolescentes, la imagen del niño de la calle formando una familia sin que medien lazos sanguíneos, es aceptada, tomada como algo positivo de cierta forma, pero al hacer familias reales en la calle, la imagen se acerca más a lo propio y no a lo ajeno, esta línea imaginaria entre lo cercano que es propio, lo que nos incumbe, y lo lejano, lo extraño, parece que se rebasa al tener hijos y formar familias.

“...una nueva generación de niños de la calle (que) está creciendo en el país. Son hijos de jóvenes que años atrás abandonaron sus hogares, víctimas de abuso sexual o de adolescentes que ejercen la prostitución. (...) son menores que no conocen un hogar y cuya vida transcurre en la calle, debajo de un puente o en un alcantarillado. (...) notaron la nueva generación, debido al aumento de bebés en los albergues.” (Alcantara, 2004)

Aparecen como una plaga, hablan de miles y miles de niños en la calle que se reproducen. “Los miles y miles de niños de y en la calle que deambulan en la Ciudad de México ven crecer su mundo en un entorno de extrema pobreza , abandono y soledad logrando procrear, en esas circunstancias, a la primera generación que en corto plazo los reemplazará” (Carreón, 1993, pág. 254)

2.2 Diferentes creencias de las causas y motivos por los que los niños están en las calles.

Al hacer las definiciones y delimitar a estos grupos también se habla reiteradamente de cuáles son las causas y motivos que hacen que los niños se inicien en las calles. Son dos las causas que estudios y artículos más comúnmente refieren. La primera es la familia, más concretamente, las dinámicas familiares; y la segunda es de tipo económico, que correspondería con los llamados países en vías de desarrollo. “El niño callejero es un fenómeno social que no sólo se presenta en México sino también en otras latitudes sobre todo en países latinoamericanos” (Ávila, 1998, pág. 185). “Es el *gamún* de Colombia, *garoto* y *menino de rua* de Brasil, o *pelón* de México” (Gutierrez, 1998, pág. 17). “Los niños de la calle surgen de la pobreza de sistemas que tienden a convertir a nuestros países en grandes masas de semimonos, aptos sólo para funcionar sin conflicto en maquiladoras gigantescas.” (Mercado, 1991, pág. 79)

El incremento de los niños de la calle en América Latina tiene que ver con los modelos económicos aplicados por los distintos gobiernos de esos países, según la UNICEF en voz de Eduardo Rodríguez Silva su representante para América latina (Rodríguez, 1998).

La situación de crisis económica que se generó en México durante la primera mitad de la década de los noventas, llevó a que existiera aseveraciones como la siguiente “La pobreza de la que son producto ya no es la que las clases populares vivían con resignación a la espera del fin. Los niños antes se quedaban en casa a morir de hambre o de violencia, hoy son arrojados por su propio impulso o por la misma familia hacia la calle.” (Mercado, 1991, pág. 78).

Sin embargo, como vemos ahora a más de una década después, la situación de los niños en la calle viviendo y trabajando no es nueva ni de esta crisis ni de este siglo como comentó la

profesora Vargas López, (Notimex, 2004) Ya que desde la época prehispánica y la colonia, se habla de la existencia de niños en situación de calle. Ciertamente ha cambiando la terminología, se les conceptualizaba como huérfanos sin ese sentido despectivo que reciben ahora (se cree). Con el tiempo la concepción despectiva y estereotipada que se les ha definido como la delincuencia y la drogadicción, ha aumentado.

“Se trata de un fenómeno creciente a nivel mundial. En términos de ubicación espacial hay quizá sólo una especificación significativa que podríamos dar: es un fenómeno esencialmente urbano.” (Rodríguez, 1998, pág. 192). Sin embargo, dentro de las definiciones, persiste la imagen de que las causas y motivos se originan en la pobreza por un desequilibrio en las condiciones económicas y procesos inequitativos del desarrollo, así como crisis económicas, fracaso de las políticas y modelos económicos instaurados en las últimas décadas.

Algunos otros autores ligan ambas causas tanto lo económico como lo familiar, conjeturando que la salida se da por la necesidad económica familiar.

Entre las causas de la salida a las calles se encuentran las económicas, ya sea por decisión del menor de ayudar a la familia, o porque es obligado a trabajar (Ávila, 1998; Figueroa, 1998;), “El problema de los niños callejeros es un problema familiar, que surge de las condiciones precarias de subsistencia y la situación económica tan crítica que vive el país.” (Barajas, 1985 en Mercado, 1991, pág. 77).

Sin embargo entre las causas de la salida de los niños a las calles sigue presente el abandono familiar y los padres violentos.

“El abandono por parte de los padres y falta de atención de la familia, muerte de su madre o padre, rechazados o arrojados por la familia” (Ávila, 1998, pág 185; Mercado, 1991, pág. 73).

“Este abandono o rechazo a veces viene acompañado de una determinante, es por ser hijos de prostitutas, padres alcohólicos, etc. “los menores, niños y niñas se encuentran en la calle por maltrato, rechazo y por ser hijos de prostitutas en su mayoría.” (Mata, 1989 en Mercado, 1991, pág. 74).

El Instituto Mexicano de Psiquiatría (IMP), en Posada (1996) incluso refiere que “requieren atención especial los hijos de padres alcohólicos o drogadictos, ya que esto provoca situaciones de desintegración familiar que llevan a los menores a abandonar el hogar para vivir en la calle o integrarse a bandas.”.

“Estos padres alcohólicos o drogadictos, prostitutas, así como la falta de educación sexual. (Mercado, 1991, pág. 74), y según autores como Turrent (2000) estos padres son los causantes de que los menores carezcan de modelos adultos positivos y estables con los cuales puedan identificarse. En algunos casos se habla de madres solteras trabajadoras, no son huérfanos de ambos padres, es decir, no hay abandono sistemático, sino que en su mayoría, se dice, son hijos de madres solteras. (Harris, 2001). “El incremento de niños pequeños en situación de calle en la ciudad de México está íntimamente relacionado con la situación de la mujer y en particular con la madre trabajadora en condiciones de pobreza extrema.” (Rodríguez, 1998, pág. 192)

No hay datos fuertes que sostengan estas aseveraciones sin embargo tienen aceptación en la opinión pública creando juicios de opinión.

El maltrato físico es uno de los actos que se vuelven ejes fundamentales de las concepciones a la hora de definir al niño de la calle. Así en opinión de otros autores (Ávila, 1998; Mercado, 1991). Los niños salen a la calle cuando fueron objeto de maltrato, humillaciones, golpes; heridos en su honor, con violencia o abuso físico y emocional; cuando hubo violación de sus derechos más fundamentales que van desde el no respetar su vida, hasta el castigo, maltrato emocional, etcétera. Casa Alianza redondea estas dinámicas familiares de la siguiente forma: “El abuso físico, emocional y sexual por parte de sus padres (con frecuencia padrastros) son las razones más comunes de por qué un niño o niña abandona su familia. Psicólogos y trabajadores sociales se refieren a este problema como "desintegración familiar" - la ruptura del núcleo familiar (...)y otras dinámicas sociales violentas, los niños y niñas que tomaron las calles son vistos por algunos psicólogos sociales como adaptaciones funcionales a lo que serían situaciones insostenibles en su hogar.” (Casa Alianza, 2004).

2.3 Significación de los peligros que corren los niños en las calles.

Dentro de las definiciones y caracterizaciones de los niños de la calle se habla también de los peligros del menor trabajador que vive en las calles, por un lado aquellos que se auto inflingen y por otro a los que están expuestos por parte de otros miembros de la sociedad.

Dentro de los primeros, están las adicciones a sustancias tóxicas y el contagio de enfermedades de transmisión sexual. En el segundo grupo, se encuentran los golpes, abusos sexuales y robos por parte de, principalmente, policías, miembros de la Secretaría de Seguridad Pública (SSP), y otros mayores.

Sobre ambos casos, es en las crónicas periodísticas donde se pueden encontrar las denuncias de abusos, así como retratos de la vida cotidiana de los menores.

El número de los niños de y en la calle según Juan Martín Pérez García (académico de la UNAM, Facultad de Psicología y Coordinador académico del Diplomado Universitario Intervención Educativa con Poblaciones Callejeras), no puede saberse; son poblaciones ocultas, a las que es difícil acercarse, que se mueven continuamente y viven en la ilegalidad, por lo cual los censos y conteos son poco fiables (Perez, 2007). Sin embargo, se estima que 250 mil niños y niñas de la calle, según cifras oficiales, y medio millón, de acuerdo con organizaciones no gubernamentales (ONG), son víctimas de pornografía infantil, drogadicción, abuso sexual, maltrato y discriminación (González, 2003).

Según un estudio realizado por el (DIF), “las sustancias que utilizan con mayor frecuencia los menores, 17.7 % consume tabaco, 5 % otras drogas y 3 % alcohol” donde “la droga mas utilizada es el activo con el 45 % de consumidores, seguido del pegamento de calzado 11%, el Thiner 8% y marihuana 6% . Sin embargo destaca la utilización de otras drogas como el Crack 13 casos y la cocaína 8 casos. El total de consumidores de diversas sustancias representó el 66 % de la población total Según el sistema computarizado de seguimiento Desarrollado generado por diversas ONG” Los resultados de entrevistas del II Censo de Niños y niñas en situación de calle arrojó en el mismo reporte de (Moreno, 1997) que “7 de cada 10 menores usan drogas , de estos , 9% dijo consumir drogas hace menos de un año, 32 % tiene uno y dos años de adicción y el 25 % tiene más de tres años usándolas.” (Moreno, 1997). Casa Alianza (2004) en su página web informó que de los 121 niños mexicanos de la calle a los que se les realizó la prueba de VIH en 1988, cerca de 7% eran seropositivos; y considera que el programa del gobierno para hacer la prueba del VIH a niños y niñas de la calle fue parado, “ya que podría ofrecer muy pocos servicios una vez que todos los casos de seropositivos detectados se hubieran desarrollado.” (sic).

Dentro de los riesgos que los menores corren al vivir en las calles, predominan los abusos sexuales por parte de mayores que les condicionan a esto permitirles utilizar espacios para vivir (García, 1993). Asimismo, son explotados prostituidos o usados para pornografía infantil (Bolaño, 2002). Además, es común el hablar de ellos diciendo que tienen una sexualidad *temprana* para llenar carencias afectivas (Ávila, 1998) o decir que son comunes “las experiencias heterosexuales entre ellos/as y en muchos casos con adultos que les pagan. También se dan relaciones homosexuales, aunque con menor frecuencia por valores culturales que provocan rechazo. (Secretaría de Desarrollo Social, 1992). La imagen que se tiene de la sexualidad vivida de estos menores, por un lado es que son abusados por sus padres, familiares u tutores (causas por las que abandonan el hogar) que luego, salen a las calles y son violados o usados en pornografía infantil o prostituidos (la prostitución vista a veces como medio de subsistencia, otras como un riesgo que se corre en las calles, unas más como extorsión por parte de adultos); y por otro lado se les describe como “con sexualidad temprana”, caracterizando que tengan relaciones sexuales entre ellos. Son menores, según los datos, en su inmensa mayoría adolescentes y una parte del desarrollo normal de la adolescencia es la sexualidad, pero en ellos ésta es castigada porque son considerados niños y los niños, según la sociedad, aún hoy en día “*no tienen sexualidad*”, plantearlo así, más que informar, cumple con la función de realizar una imagen de este grupo con una sexualidad deformada, o en todo caso anormal.

Sufren agresiones físicas y extorsiones corriendo el riesgo de ser asesinados muchas veces por la propia policía (Avilés, 1997; Bolaño, 2002; Gómez, 2002). Así mismo son maltratados por los transeúntes y discriminados. La violencia y el maltrato es una experiencia cotidiana para estos grupos infantiles, de acuerdo con el II Censo de los niños y niñas en situación de calle (Moreno, 1997) los niños y niñas trabajadores, consideran que el principal

riesgo de trabajar en las calles de la ciudad de México, es el maltrato de la gente y en segundo término la extorsión por policías o camioneros de vigilancia del Gobierno del Distrito Federal (GDF).

“Muchos son víctimas de abusos, llegando a ser asesinados en ocasiones, muchas veces por la propia policía y otras autoridades que supuestamente deberían protegerlos, otras por civiles.” (Casa Alianza, 2004) “Los policías, son parte del estado para controlar y mantener el orden preestablecido o dominante, estos policías no son individuos aislados de la sociedad, hay que ver estos abusos de poder desde donde son, como parte del estado y desde ahí hay que analizar estos hechos, las muertes, extorsiones, violaciones, y robos, entonces toman una magnitud diferente, sacándola del plano individual” (*Brasil, en México hay una lógica similar.*” (Avilés, 1997)

Se cree que parte de estos niños están de paso en las ciudades para luego tratar de cruzar a EUA viviendo en ciudades fronterizas donde sufren iguales vejaciones, según reporta el DIF (Notimex, 2004) y donde estas problemáticas expuestas se juntan con la problemática de todo migrante en la frontera que busca pasar al otro lado.

2.4 Soluciones que se plantean para enfrentar el fenómeno del niño de la calle.

Dentro de las caracterizaciones también es recurrente la búsqueda de posibles vías de solución y prevención, se puede decir que hubo cuatro posturas, desde las cuáles se proponen soluciones: desde el Estado, desde los académicos, desde los Organismos No Gubernamentales y desde los Organismos Internacionales.

Cabe mencionar que los Organismos Internacionales tienen así mismo vínculos con el Estado y con los Organismos No Gubernamentales, pero a fin de análisis sólo se toma como referencia.

Hay una clara pugna entre las ONGs y el gobierno, dentro de sus discursos incluso se llegan a acusar mutuamente ya sea de la falta de compromiso, de soluciones reales, o de usar fondos para beneficiarse.

El ejemplo más claro al respecto es el Programa de la Calle a la Vida iniciado a principios del sexenio de Fox, a través del DIF con claros tintes políticos. Desde la campaña presidencial, se utilizó a los niños de la calle en numerosas ocasiones como objeto de campaña política; fue seguido de una alianza entre la Presidencia y las fundaciones existentes en el país, cuyo desenlace fue un fracaso, debido a fuertes acusaciones de malversación de fondos de diversas instituciones (esto merece un análisis más detenido, pero sólo mencionable dentro de la presente investigación).

El Sistema Nacional DIF ha instrumentado programas de prevención y atención a infantes que trabajan. Inició en 1987 con el denominado Menores en Situación Extraordinaria (Mese), que en 1995 se reorientó, cambió su nombre por el de Menores en Circunstancias Especialmente Difíciles (Meced), mismo que en 1997 se fusionó con el programa de Desarrollo Integral del Adolescentes (DIA) y dio paso, al programa de Atención a Menores y Adolescentes en Riesgo (PAMAR), con el que se aplican acciones preventivas en población abierta, se atienden situaciones como “riesgo de embarazo en adolescentes”, “uso de sustancias tóxicas”, “prevención de enfermedades de transmisión sexual”, “menores en situación de calle” y “menores trabajadores” (DIF, 2002)

Los programas que han propuesto desde el Estado son, sin importar el partido político, campañas de publicidad, y generalmente encaminadas a llevar a los menores a centros, utilizando

el mensaje (según el Programa de DIF y PAMAR) de que sacarlos de las calles significa rescatarlos de ellas: “nuestro objetivo es rescatarlos para ofrecerles escuela y la oportunidad de reintegrarse a su familia” (Barrientos, 2004). Lo contradictorio, es que no toman en cuenta la premisa que ellos mismos manejan de que los menores están en las calles huyendo de sus familias por que fueron violentados de muchas formas.

Para esto último, el gobierno propone “establecer un Tribunal de Justicia del Menor, que englobe de oficio todos los casos en los cuales se involucre a los niños, se apoye en un sistema de familias sustitutas para los casos de inseguridad extrema de los menores, y actúe con base en una legislación unificada sobre el menor y la familia, acorde con la Convención de los Derechos del Niño” (Rocha, 1993; Gutierrez M. , 1993).

Las campañas como “De la calle a la vida” estaban propuestas para tratar de cambiar la opinión pública respecto a los menores “La campaña se apoyará en la emisión de *spots* de radio y televisión y pretende recaudar 9 millones de pesos por la venta de medallas conmemorativas de plata, dinero que se canalizará a organizaciones civiles y públicas cuyos modelos de atención y rehabilitación de niños en situación de calle sean exitosos” (Gómez, 2002). Después de que este programa se puso en marcha, sin que estuviera claramente establecido a qué instituciones sería dirigido lo que lograra recabar, DIF y UNICEF pusieron en marcha el “Censo de las Cien Ciudades” (dentro de las cuales no hubo acuerdo con el GDF para incluir la Ciudad de México en el censo) para generar programas con mas apego a la realidad (DIF, 2002). Esta iniciativa al final terminó con muchas acusaciones, robo de fondos y nada para los menores en situación de calle (Red por los derechos de la infancia en México, 2003). Otros puntos de vista afirman que una de las medidas para acabar con estas situaciones será ubicar a los menores en empleos “El problema no es de Albergues (...) es de empleo de los 10 mil 152 niños que trabajan en la calle,

es buscarles alternativas laborales menos riesgosas y más dignas, alternativas que no los obliguen a abandonar sus estudios.” (Sansores, 1993, pág. 135)

Entre las instituciones, la UNICEF recomienda a instituciones y gobierno, líneas de acción con respecto a la niñez y en particular a los menores que viven y trabajan en las calles, haciendo hincapié en la necesidad de generar instrumentos de conteo y generación del perfil de menores en esta situación, “señala la importancia de conocer a la familia de los niños de y en la calle con el fin de diseñar estrategias que retengan a los niños en riesgo integrados a sus familias.” (Rodríguez, 1998, pág. 192)

Así, es necesario lograr estrategias preventivas para las familias en riesgo, ya que la reintegración de los menores que ya han salido completamente de sus hogares, la reinserción, no es una opción, los menores en situación de calle deben ser considerados sujetos de derecho y no como objetos de compasión y lástima; buscar coordinar todas aquellas instituciones que trabajan para o con esta población (Rodríguez, 1998, pág 196; Salanueva, 1996). Las instituciones ponen énfasis en que una vez salidos los menores del hogar, la vía es la educación: "herramientas de vida que les den mayores oportunidades de abandonar la marginalidad.” (ANSA, 2004).

CÁPITULO 3. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

El presente capítulo nos introduce a la descripción general y específica de la investigación aplicada.

3.1 Planteamiento del problema

Hay dos grandes interrogantes que abordar cuando se habla de los niños de la calle: ¿por qué salen de sus casas?; y ¿cómo lograr una reinserción social verdadera? es decir, no sólo sacarlos de la vista de los transeúntes.

En ambos casos nos es de interés saber cómo es el niño de la calle, para crear estrategias de prevención y de reinserción; ahora bien, si incluimos en esta fórmula la otra perspectiva es decir cómo los vemos y qué vemos en el niño de la calle, ayudaría a crear estrategias más completas. De eso se trata esta investigación, tratar de cerrar un diálogo para llegar a crear soluciones.

La forma en la que establecemos valores para grupos enteros de la sociedad es compartida mediante una serie de códigos culturales, significados inconscientes que le damos a cualquier objeto según la cultura en la que hemos sido criados (Rapaille, 2007), estas son las características fundamentales que tratamos de encontrar, es decir la forma en la que significamos, el grupo de características intrínsecas que le asignamos como sociedad a los niños de la calle.

La investigación se elaboró específicamente con un grupo de adolescentes que asisten a la escuela y pertenecen a diferentes estratos socioeconómicos. Esta decisión de tomar a la adolescencia como punto de referencia tiene su base en dos premisas: una, la población de

adolescentes en México es de, según el último censo realizado en 2005, 12.8 millones de entre 12 y 17 años de edad y representa entre 1/5 y 1/8 de la población mundial dependiendo de cada país según la UNICEF (2005); dos, que los niños de la calle son en realidad adolescentes como ya he descrito en el capítulo II.

Así, partimos de la situación en la que el adolescente dependiente económica y emocionalmente de su familia, describe qué es lo que ve en el adolescente de la calle, que es igual a él en edad pero diferente social y económicamente. Esto nos dará una perspectiva, si no nueva si diferente, ya que mientras que los adolescentes de los estratos económicos medio y alto parecen estar elaborando la adolescencia cada vez más tarde, los niños de la calle culminan el proceso con el “acomodamiento” (Avila & Lara, 2003), alrededor de los 16 años, es decir en plena adolescencia. Mientras que para un sujeto de dieciséis años, se espera (según estudios sobre adolescencia) que aún le resten varios años dentro del hogar paterno y por ello, de dependencia emocional y económica; en tanto que los niños de la calle es a esa edad que toman el control de su vida y se hacen cargo de sí mismos en todos los aspectos.

Realizar la presente investigación, desmenuzando la imagen que la sociedad tiene de los niños de la calle, especialmente los adolescentes en otras situaciones, puede ayudar a crear estrategias efectivas de reinserción social de estos jóvenes callejeros.

Lo que nosotros sabemos o creemos saber de los niños de la calle nos ayudaría a crear, por ejemplo, campañas efectivas de sensibilización en la población. Las creencias se convierten en verdades cuando son compartidas con un grupo relativamente grande de la sociedad. Encontrando el conjunto de creencias se puede, entonces, articular una serie de estrategias que pongan en evidencia que las creencias no tienen por qué ser verdades. Luego, el cómo les

nombramos, nos permite saber si ellos mismos se identifican con ese lugar, ubicarlo para poder cambiarlo. El punto de vista de estos adolescentes que viven otra situación nos da la visión de ellos mismos y de sus padres, ya que aún están pasando por el proceso de separación de sus propias opiniones a partir de las de ellos y de la sociedad en su conjunto.

3.2 Pregunta de investigación

¿Cómo significan adolescentes escolarizados a los niños de la calle?

3.3 Objetivo general de investigación

El objetivo de la presente investigación es realizar un estudio exploratorio sobre la significación de los niños de la calle en adolescentes a partir de la presentación de una serie de 11 fotografías en blanco y negro que muestran a niños de la calle realizando diversas actividades.

3.4 Objetivos específicos de investigación

- Identificar como significan los adolescentes escolarizados de los niños de la calle
- Identificar cuáles creen que son las situaciones a las que están expuestos los niños de la calle
- Identificar cómo creen que es la vida de los niños de la calle
- Identificar cuáles creen que sean las opiniones de otros (padres y amigos) sobre los niños de la calle
- Identificar propuestas, si es que ubican, de posible solución a la problemática de los niños en las calles.

3.5 Definición de variables

Variable A. Adolescentes escolarizados, adolescentes entre 14 y 15 años de edad, que asisten regularmente a la escuela.

Variable B. Imágenes fotográficas en blanco y negro que muestran niños de la calle realizando diversas actividades.

Variable C. Significación de la imagen que tienen los adolescentes que viven en casa de los adolescentes que viven en la calle.

3.6 Definición Conceptual de las Variables

Adolescente: “La adolescencia, es un periodo de transición, una etapa del ciclo de crecimiento que marca el final de la niñez y preanuncia la adultez.

Es un estadio diferenciado en el desarrollo de la personalidad, dependiente de cambios significativos en el estatus biosicosocial del niño; como un resultado de estos cambios, que suponen una discontinuidad con las condiciones de crecimiento biosicosocial anteriores, se requieren extensas reorganizaciones de la estructura de la personalidad.” (Asubel, 1977).

Imagen: Es usual llamar imágenes a las representaciones que tenemos de las cosas. En cierto sentido los términos imagen y representación tienen el mismo significado.

El concepto de imagen ha sido usado con mucha frecuencia en psicología. En la mayor parte de las ocasiones se ha entendido como la copia que un sujeto posee de un objeto externo. Aunque las opiniones de cómo se produce esa copia y aun sobre la naturaleza de la misma, han variado mucho a través de las épocas, ha habido un supuesto constante en casi todas las teorías sobre la

imagen psicológica el de que se trata de una forma de realidad (interna) que puede ser contrastada con otra forma de realidad (externa). (Ferrater, 1994, pág. 912)

Imagen fotográfica: La imagen fotográfica, hay diferencias entre ellas, unas son las imágenes fotográficas familiares que generalmente se conservan y tienen un carácter afectivo. Las otras son las imágenes de prensa (las que se han incluido en la presente investigación) estas imágenes periodísticas se diferencian de la primera categoría tanto en lo psicológico como en lo funcional. La imagen fija considerada en los trabajos periodísticos o fotografías de prensa es siempre una imagen de algo (...) Por que estas fotografías pretenden ser un acto de comunicación (Martin, 1987, pág. 21).

Significar: En un sistema de conceptos, la ubicación de un concepto determinado y su relación con todo el sistema, cuya estructura es determinado por factores culturales y experiencias individuales, así como capacidades y limitaciones innatas de la mente humana. Los significados pueden relacionarse con signos, lo cual permite su comunicación por medio del lenguaje u otras formas de expresión. Esta concepción del significado es una versión del holismo mental y semántico (Block, 1998) y (Evans & Green, 2006), y justifica el análisis de las expresiones lingüísticas de los grupos de sujetos como método para conocer los significados socialmente compartidos.

3.7 Tipo de estudio

Es un estudio de tipo descriptivo y aunque tras la revisión de literatura relacionada, se encontró que hay muchos estudios con la temática de los niños de la calle, no hay investigaciones sobre cómo vemos y qué vemos de ellos. Además de que no existen,

investigaciones acerca de sus semejantes. Es así que se pretende describir las variables implicadas.

3.8 Diseño

Se trata de un diseño de investigación no experimental transversal ya que las variables no se van a manipular, sino que serán observadas. Asimismo, no hay control sobre el conjunto de creencias que tienen el grupo de adolescentes escolarizados de los niños de la calle, esto es a priori a la investigación. Por último, es transversal ya que los datos van a recolectarse en un solo momento.

3.9 Sujetos

Se trabajó con 191 adolescentes de ambos sexos de 14 y 15 años de edad en cuatro delegaciones de la Ciudad de México. Todos ellos escolarizados.

3.10 Muestreo

El tipo de muestreo que se utilizó fue no probabilística intencional, es decir, que la muestra no fue al azar, se cuidó que se cumplieran ciertas características:

- Vivir en casa
- Asistir a la escuela (tercer año de secundaria)

3.11 Escenario

La aplicación del cuestionario se realizó en el salón de clases de las escuelas.

3.12 Instrumentos

Para valorar el significado de imágenes fotográficas que mostraban a niños de la calle en diferentes condiciones y actividades se emplearon los siguientes instrumentos:

a) Serie de 11 fotografías periodísticas en blanco y negro que muestran a niños de la calle en diferentes situaciones y actividades (véase anexo 1).

b) Cuestionario elaborado a partir de variables identificadas en estudios anteriores sobre niños de la calle tales como:

- Conocimiento de los niños de la calle
- Percepción de la vida de los niños de la calle
- Opinión de los niños de la calle
- Sentimiento que generan los niños de la calle.
- Afirmaciones sobre las opiniones de amigos y familiares cercanos de los niños de la calle.
- Propuestas de soluciones para evitar que los niños vivan en las calles.

(véase anexo 2).

c) Cuestionario socio-económico para describir la muestra (véase anexo 2).

3.13 Procedimiento

El primer paso fue la recopilación de información para el marco teórico que sustenta la investigación. En la primera parte, la mayoría de las fuentes son libros y tesis; para la segunda parte se emplearon principalmente periódicos y tesis.

Una vez terminado el proceso de investigación documental se procedió a la elaboración del cuestionario. Las 14 preguntas resultaron de una lectura de las preguntas y resultados obtenidos por Turrent (2000) quién en su investigación usó el Dispositivo Psicoanalítico de Apercepción para Niños y Adolescentes en Situación de Abandono (D.A.N.S.A.), prueba aperceptiva diseñada especialmente para niños y adolescentes que viven en las calles. El objetivo de Turrent fue

evidenciar la manera en que dichos niños y adolescentes dieron significado a sus vivencias en la calle.

Al cuestionario de la presente investigación se añadieron además preguntas acerca del conocimiento y contacto con los niños de la calle (preguntas 1 y 2), otra que pide a los sujetos identificar una de las fotografías de una serie (pregunta 3) y por último, una acerca de posibles soluciones (pregunta 14).

Se ubicaron escuelas para la aplicación del cuestionario y se estableció contacto con ellas. El cuestionario se aplicó a estudiantes de siete escuelas, tres particulares y cuatro públicas. Participaron 191 sujetos adolescentes del tercer año de secundaria. Después de obtener la aprobación de las instituciones se procedió a la recolección de los datos. La aplicación se llevó a cabo dentro del salón de clases.

A cada sujeto se le proporcionó un juego de once fotografías impresas en blanco y negro, cada una en una hoja diferente (véase Anexo1).

Se les dio a cada sujeto la instrucción de que observaran las fotografías con cuidado individualmente y sin intercambiar comentarios con sus compañeros.

Cuando terminaron de revisar las fotografías se les repartió a cada sujeto el cuestionario, que incluyó en el último apartado preguntas de índole socioeconómica (véase Anexo 2).

Cada sujeto entregó su cuestionario al terminar de llenarlo.

Al finalizar todo el grupo, se explicó a los sujetos los objetivos de la investigación a grandes rasgos.

Al terminar la aplicación en las siete escuelas se analizaron detalladamente las respuestas obtenidas, se establecieron categorías para el análisis, y se hizo una primera captura. Esto permitió ver que las categorías eran aún muy amplias, por lo que se decidió realizar una segunda codificación que permitiera una lectura de los datos más estructurada.

Con esta segunda codificación, se vaciaron los datos en una base de datos relacional para realizar el análisis cualitativo.

3.14 Análisis de datos

Las respuestas obtenidas de la aplicación del cuestionario se clasificaron en categorías con la finalidad de facilitar el análisis de la información obtenida.

Este proceso se llevó a cabo de la siguiente manera: se delimitó el universo de estudio utilizando las respuestas abiertas que dieron los 191 sujetos a las 16 preguntas y las unidades fueron segmentos del texto tomando como regla las primeras 4 respuestas.

Ejemplo:

Para la pregunta 4. *¿Por qué crees que esta persona está en la calle?*

Respuesta completa: *Porque no tiene familia, dinero o por que se escapó de su casa por las malas condiciones en las que vivía.*

En esta respuesta hay al menos tres respuestas diferentes:

1.- No tiene familia

2.- No tiene dinero

3.-Escapó de su casa por las malas condiciones en las que vivía.

Al tratarse de un cuestionario abierto las respuestas se abren a este nivel, considerando que ninguna era descartable, se incluyeron las primeras cuatro respuestas al menos de cada ítem.

La metodología utilizada consistió en leer todas las respuestas y realizar una primera clasificación; ver los resultados. Definir si se podía cerrar aún más la codificación y analizarse, tanto entendible como coherentemente. Esta metodología está basada en el manejo de datos cualitativos de forma etnográfica (Hammersley & Atkinson, 1994) en Etnografía. Métodos de investigación, nos dicen que por regla general se busca que las clasificaciones se ajusten a los datos y no a la inversa. La organización y reorganización de la información se realizó después de la aplicación y se basó en los textos (respuestas). Como resultado de ello, la lista a partir de las cuales se organiza la información, experimentó varias transformaciones durante el curso de la investigación.

Así para la pregunta 4 del ejemplo la clasificación quedó:

- Problemas de tipo familiar
- Problema Social
- Otra

Para ver la descripción detallada de cómo quedaron las clasificaciones pregunta por pregunta véase anexo 4.

Dentro del cuestionario

Para las preguntas 1 y 2 sólo se usó “Sí”, “No” y “No Contestó”.

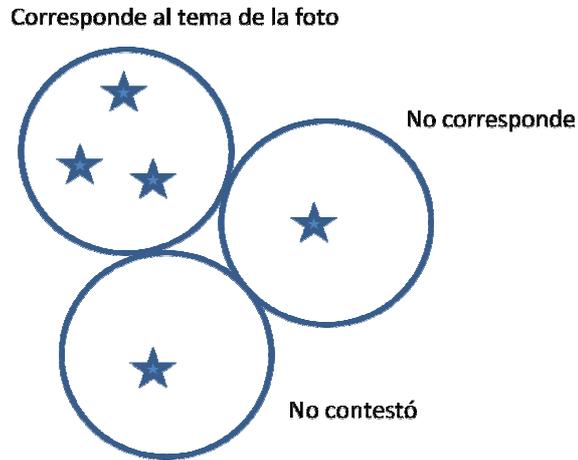
Para la pregunta 3 se pidió el número de foto que más recordaban, y una descripción de ella.

Para las preguntas 9,10 y 11 se uso positivo, negativo y neutro, también con característica excluyente.

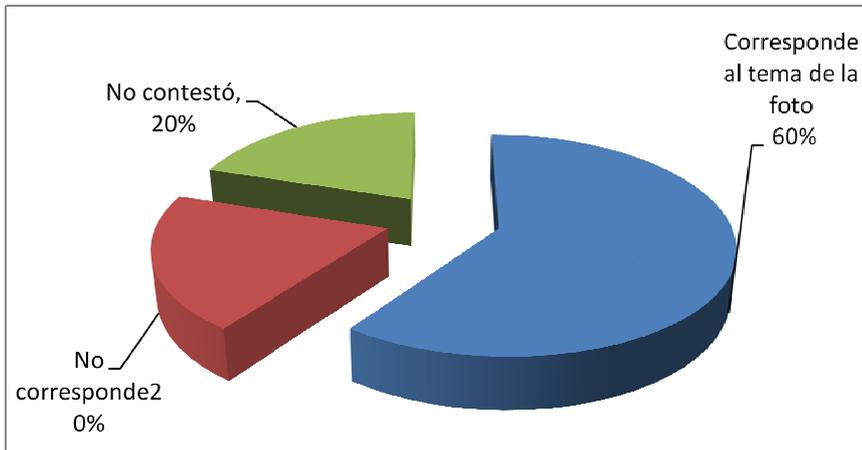
Estas tres primeras preguntas fueron de característica excluyente.

Ejemplo:

Te pido que recuerdes una de las fotos que se te presentaron.
 Descríbela brevemente. Di el número de foto.



Corresponde al tema de la foto	3	+	1	+	1	=	5
	60%	+	20%	+	20%	=	100%

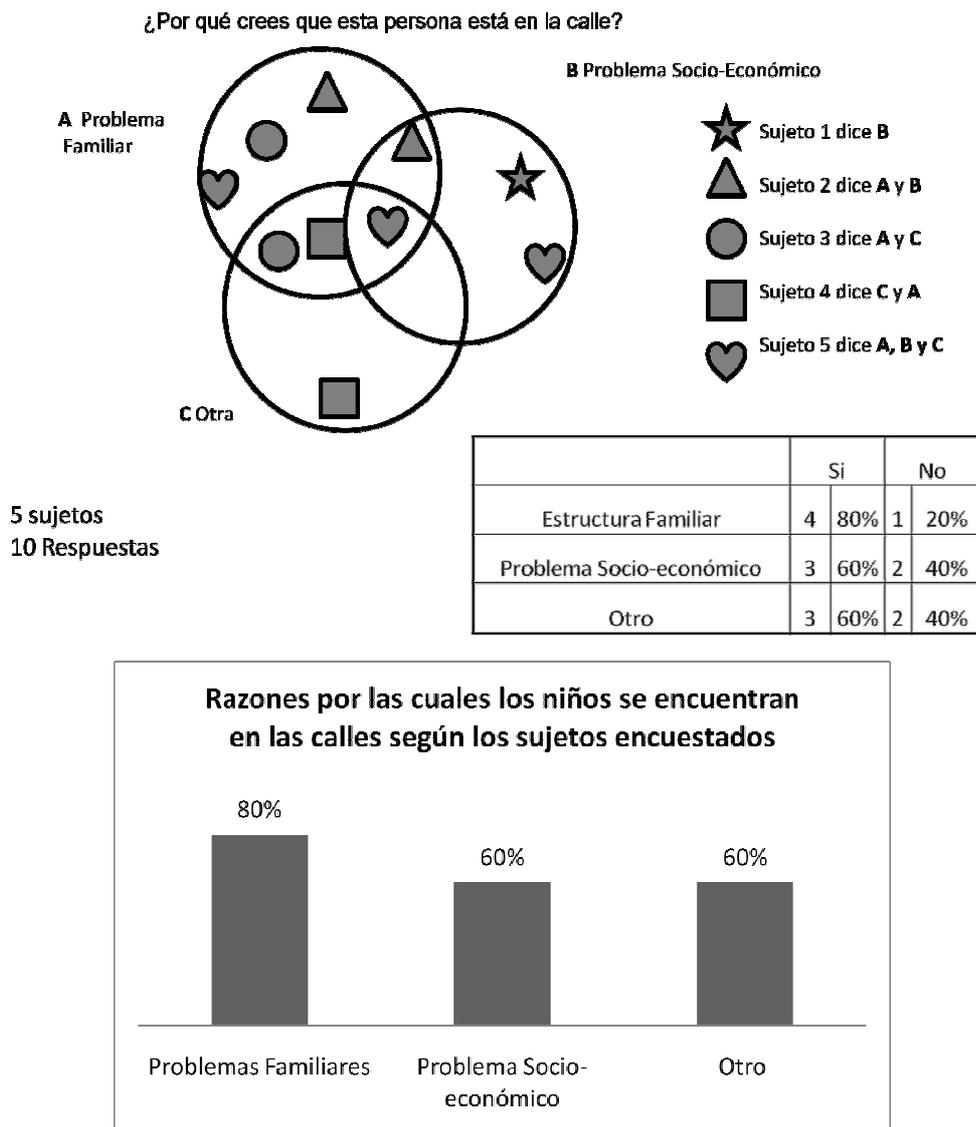


Para la descripción de la Foto se clasificó en “Corresponde al tema de la foto”, “No corresponde” y “No contestó”. Se tomó “Corresponde al tema de la foto” cuando los personajes y acción descritos correspondían efectivamente a la imagen. “No corresponde” cuando no se

describía lo sucedido en la imagen, ya sea erróneamente, o daban otra respuesta que no fuera descriptiva de la imagen.

Para las preguntas 4 a 8 y 12 a 14; las respuestas se clasificaron de forma incluyente.

Ejemplo:

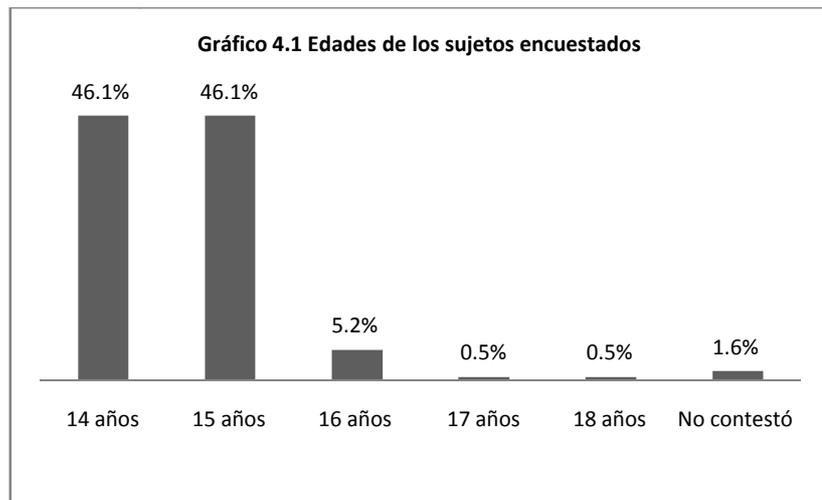


La revisión y re clasificación se realizó en algunas preguntas una sola vez, en otras tres veces. Terminado este proceso se inició el análisis de resultados y conclusiones.

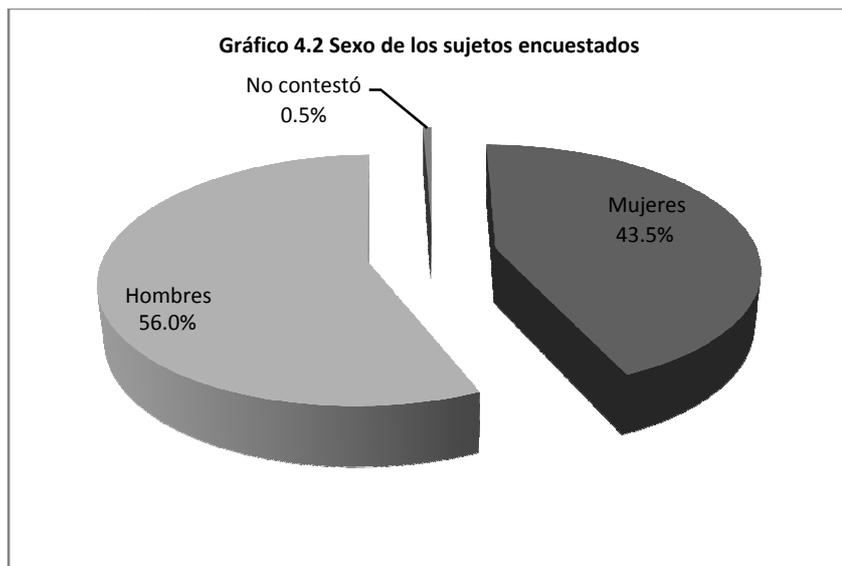
CÁPITULO 4. RESULTADOS

4.1 Perfil de la población encuestada.

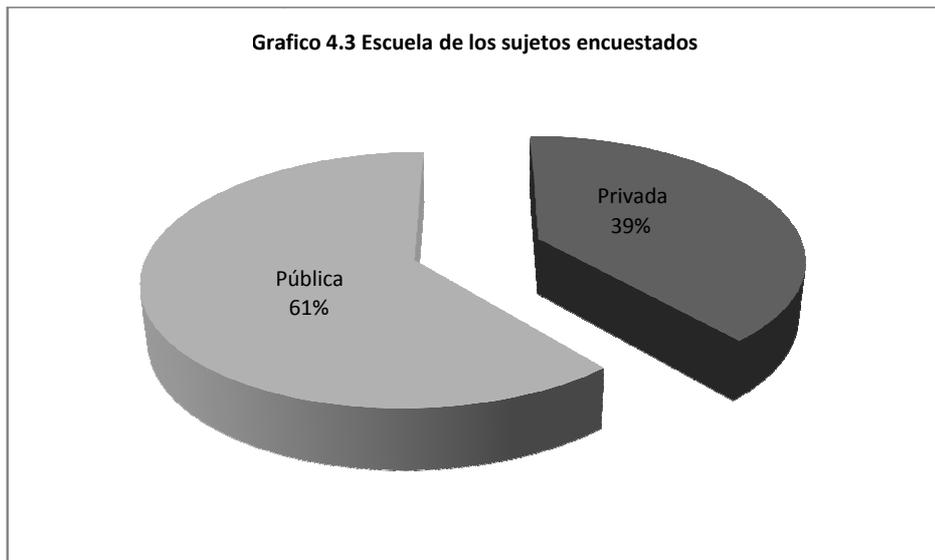
Participaron en este estudio 191 sujetos cuyas edades en su mayoría fueron de 14 y 15 años (véase gráfico 4.1).



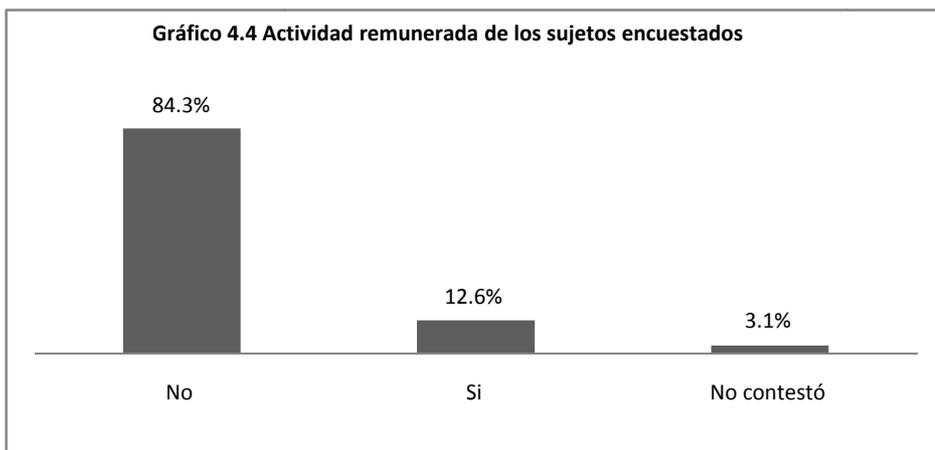
83 mujeres y 107 hombres (véase gráfico 4.2).



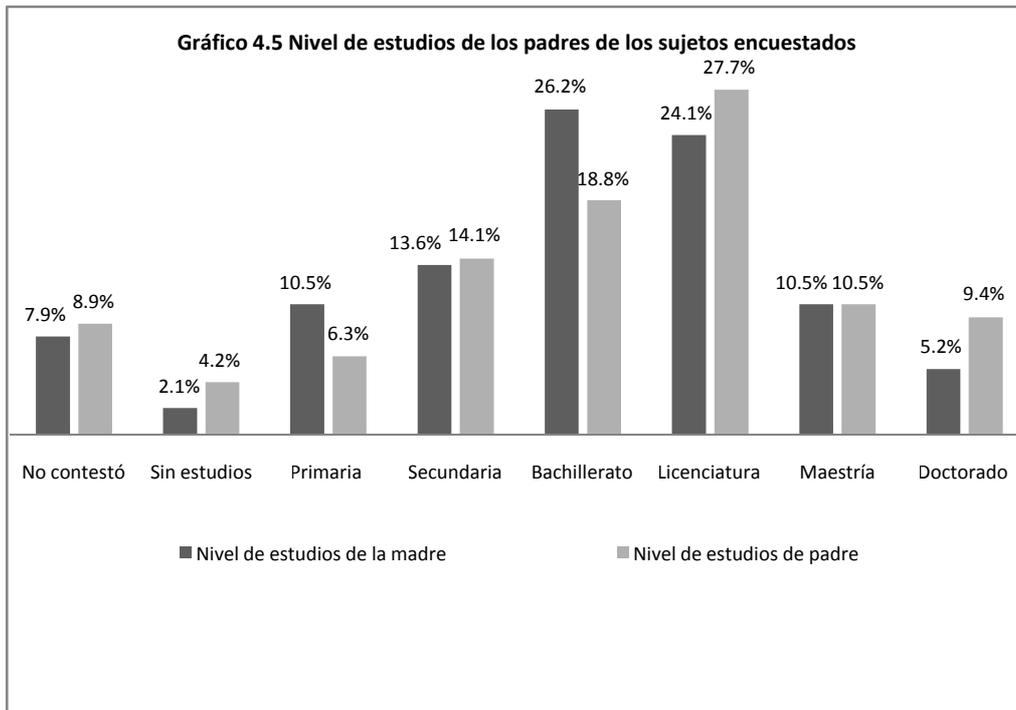
Todos los adolescentes estaban cursando el tercer grado de secundaria, 38.8% asistían escuelas de tipo privadas (74 sujetos), y 61.3% a escuelas de tipo públicas (117 sujetos) (véase gráfico 4.3).



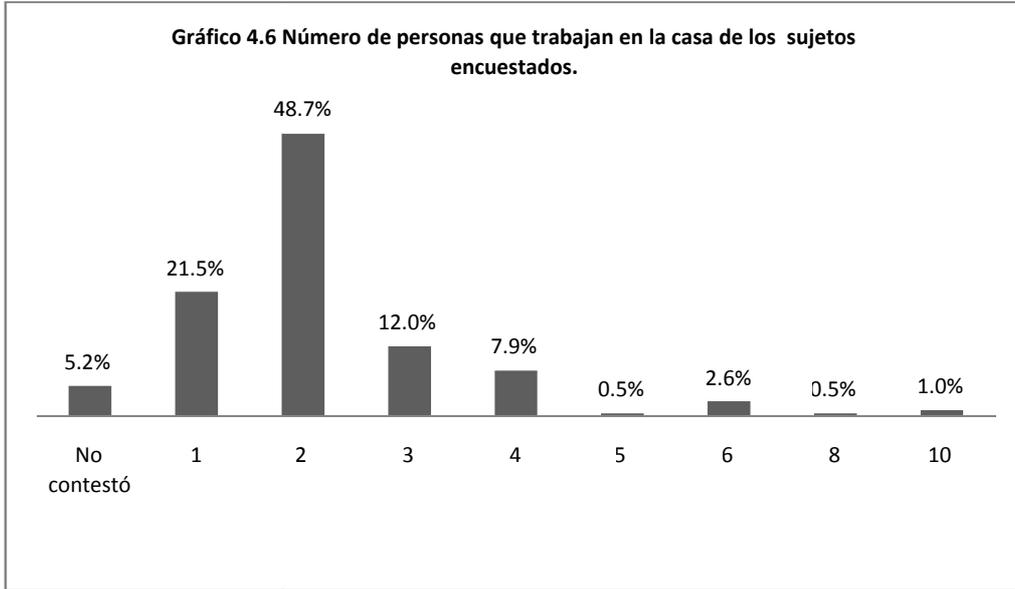
La mayor parte de los sujetos no trabajaban (161) en el momento de contestar el cuestionario (véase gráfico 4.4).



Los padres de los sujetos contaban en su mayoría con estudios a nivel bachillerato (véase gráfico 4.5).

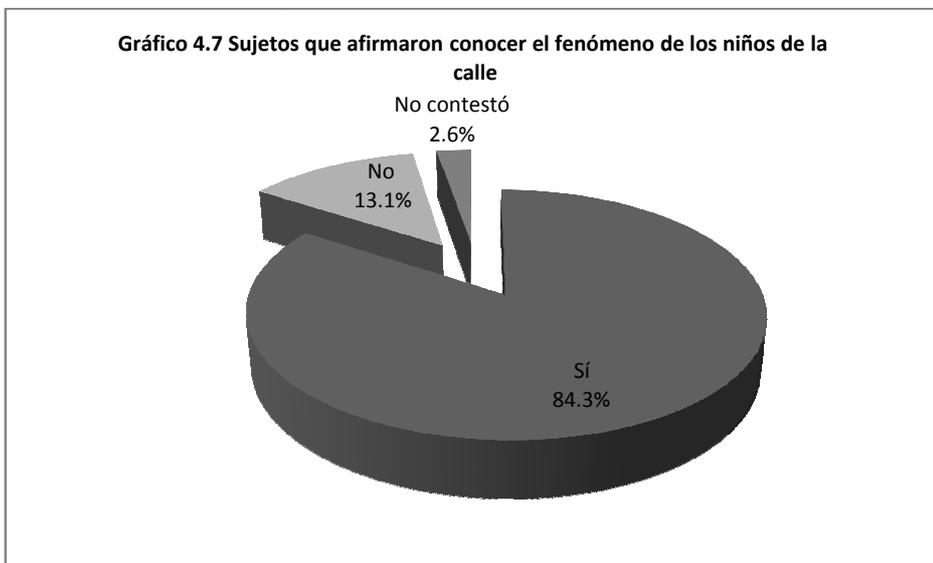


El ingreso a la economía familiar era proporcionado en general por dos de los miembros de su familia (véase gráfico 4.6).

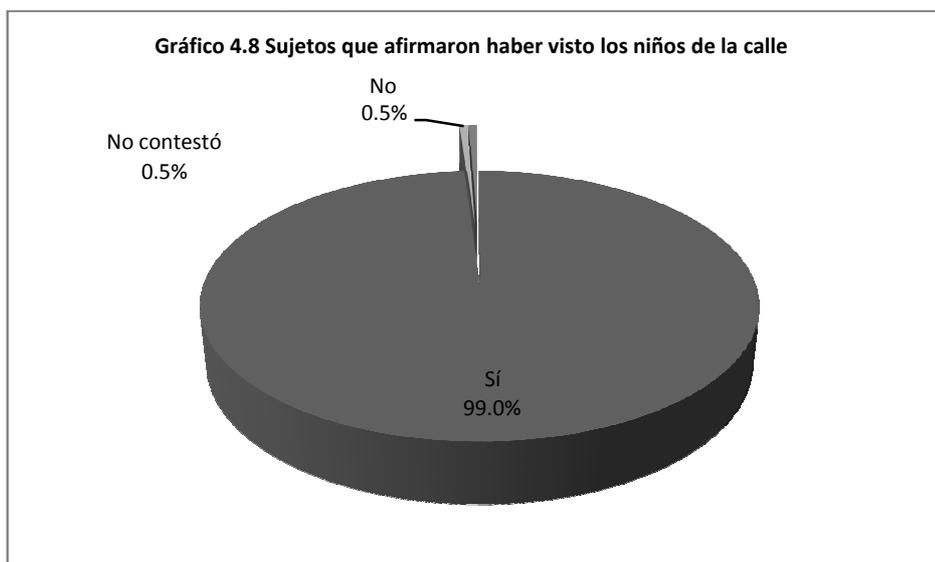


4.2 Conocimiento y contacto con los niños de la calle

La mayoría (161) de los sujetos afirmó conocer el fenómeno de los niños de la calle (véase gráfico 4.7)



Casi el total de los sujetos (189) afirmó haber visto a los niños de la calle.

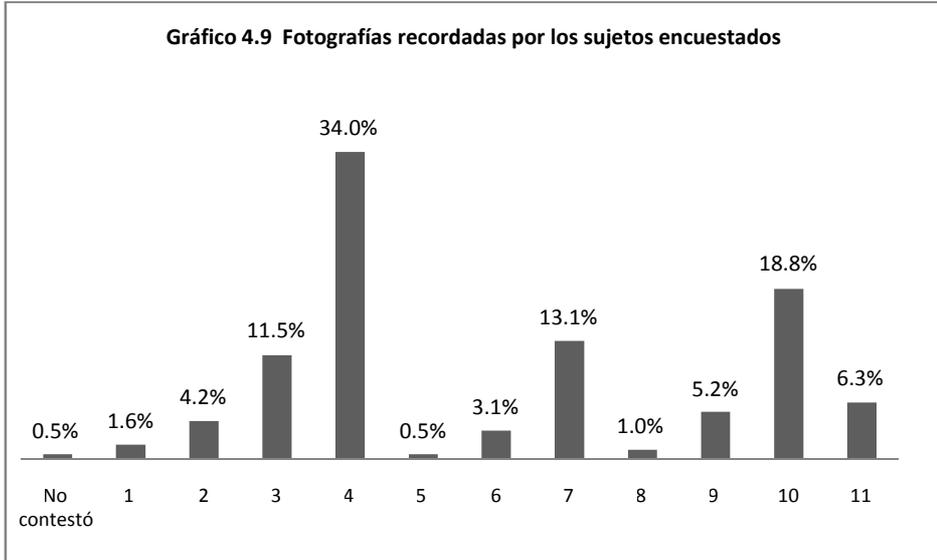


4.3 Identificación y descripción de una fotografía

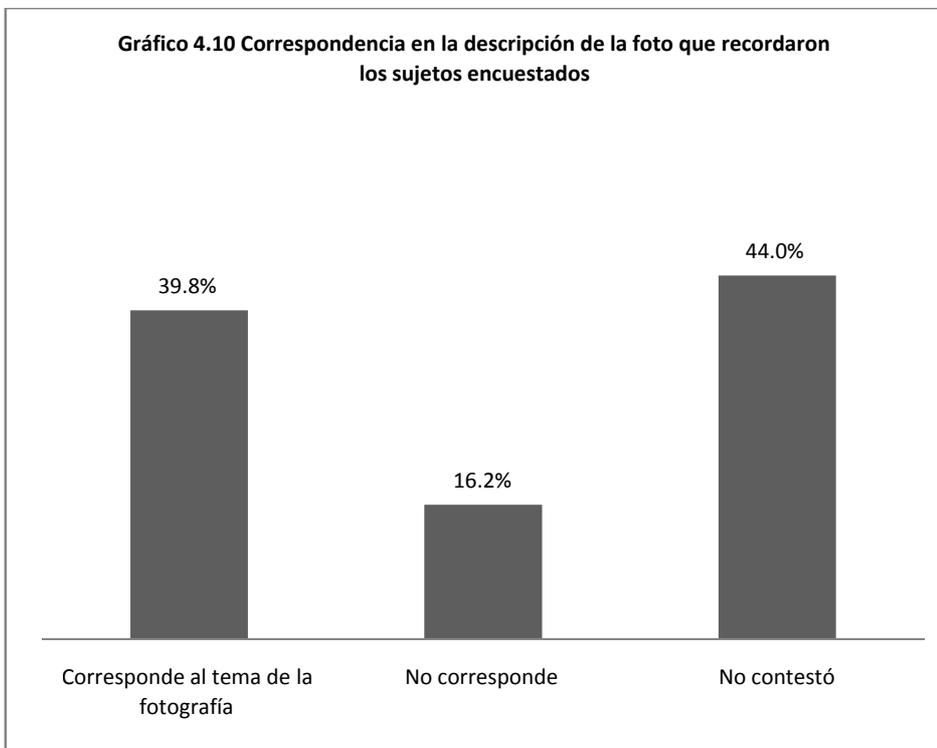
Primero, se mostraron once fotografías, en su mayoría procedentes de periódicos y ONG's que trabajan con niños de la calle, en las cuales se ve a los menores en diferentes situaciones y actitudes (véase anexo 1 fotos).

Posteriormente se les pidió que recordaran una de las fotos, que mencionaran el número de la misma y que la describieran brevemente.

De las once fotografías presentadas la más recordada fue la número 4, ya que un 34% la cito (véase gráfico 4.9). Dicha fotografía periodística muestra a un niño de la calle en el piso siendo pateado por un soldado. En segundo lugar la fotografía más recordada fue la número 10 que muestra a un sacerdote recogiendo a niños de la calle. En tercer lugar se ubica la foto número 7 que muestra a unos niños de la calle pintados de payasitos. En contraste se encontró que la foto menos recordada fue la número 5 donde una señora inclinada esta platicando con dos jóvenes sentados en la calle (véase anexo 1 fotos).

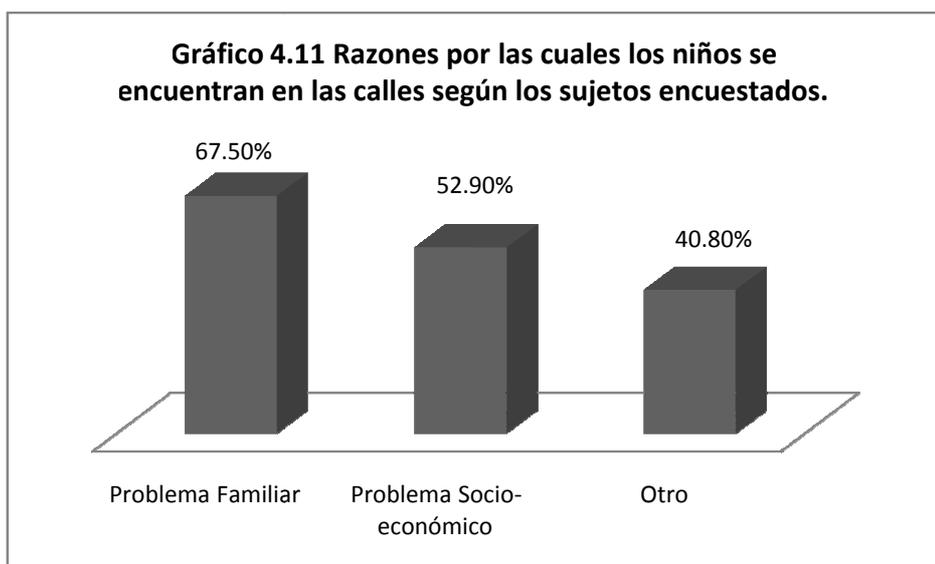


La mayoría no describió la fotografía. Dentro de los que sí dieron la descripción, su respuesta en general fue correspondiente al tema de la foto (véase gráfico 4.10).

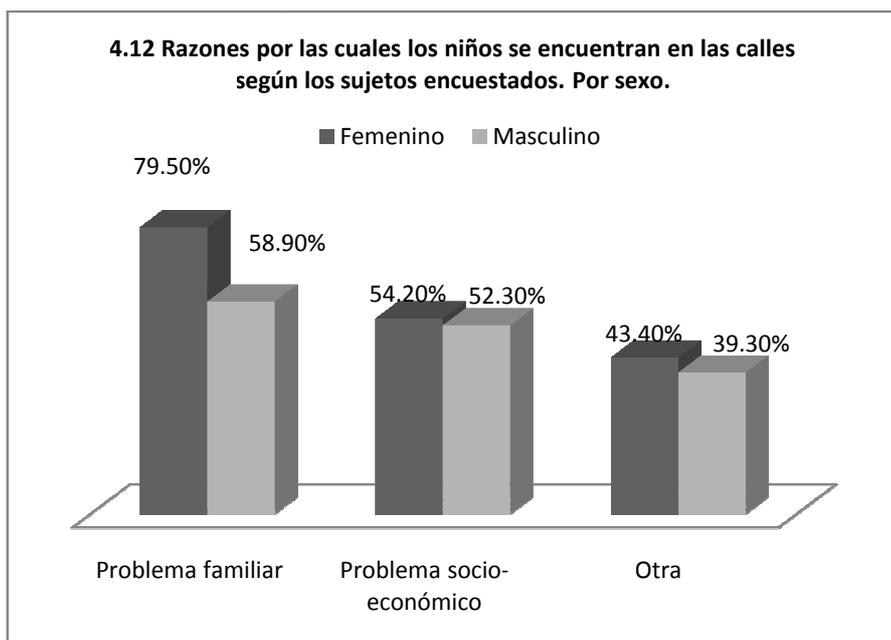


4.4 Significación de la vida de los niños de la calle

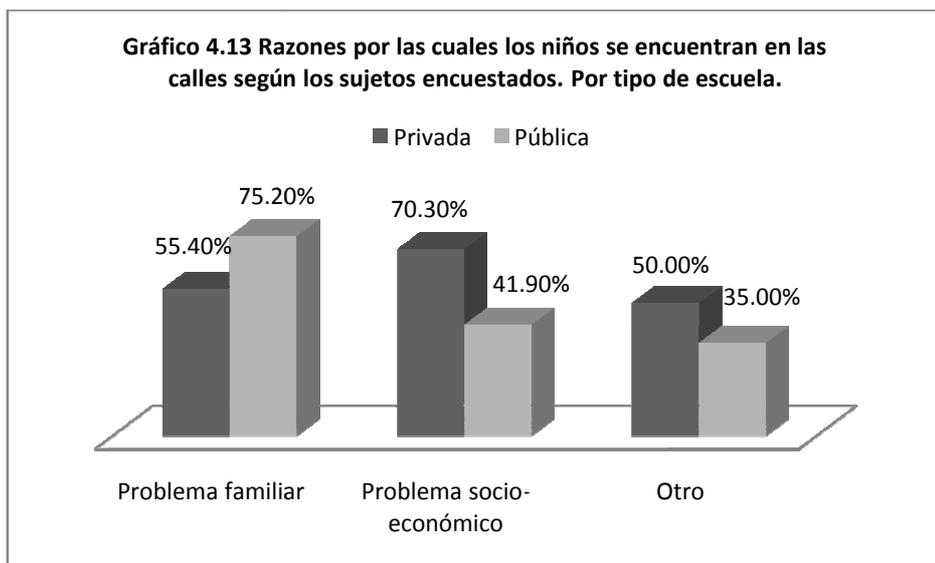
Los sujetos encuestados atribuyeron mayormente razones, por las cuales los niños se encuentran en las calles, ubicadas dentro de la estructura familiar (véase gráfico 4.11).



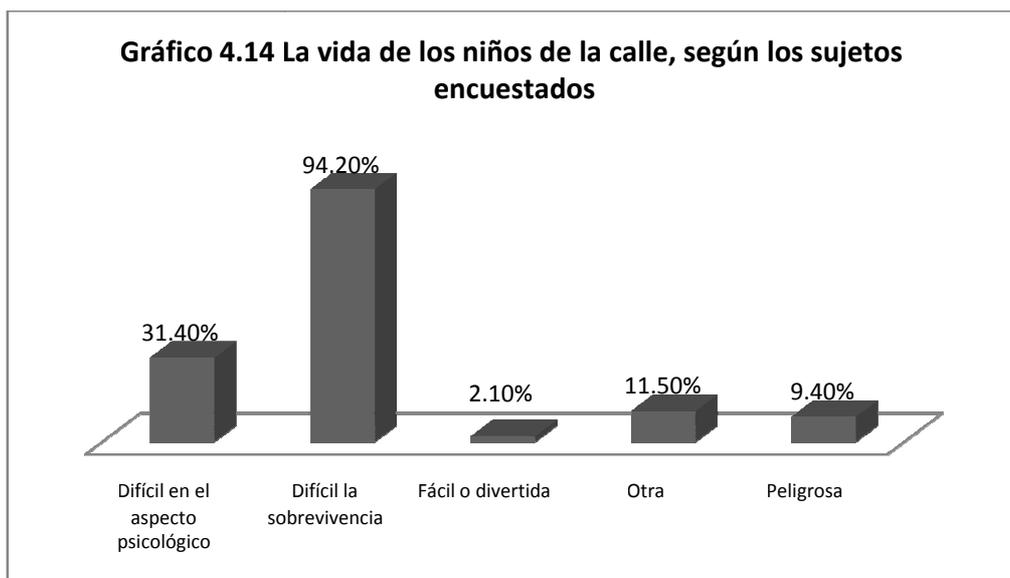
Al respecto, fue un porcentaje sensiblemente mayor de mujeres que de hombres que opinó de esta manera (véase gráfico 4.12).



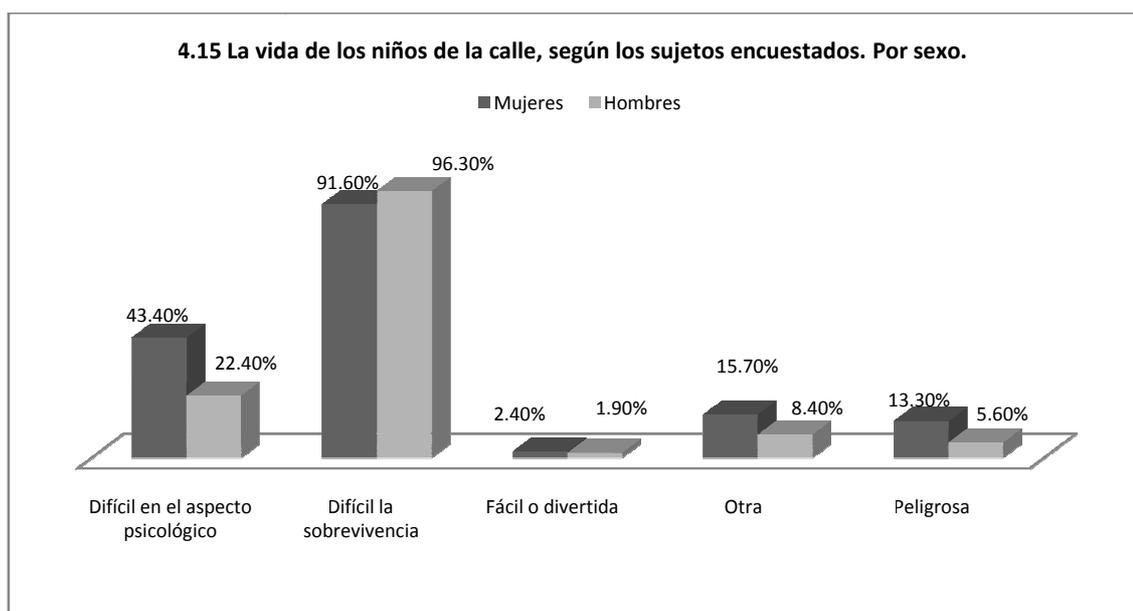
Los alumnos encuestados de escuelas privadas adjudicaron mayormente a problemáticas socio económicas las causas por las que los menores se encuentran en las calles (véase gráfico 4.13).



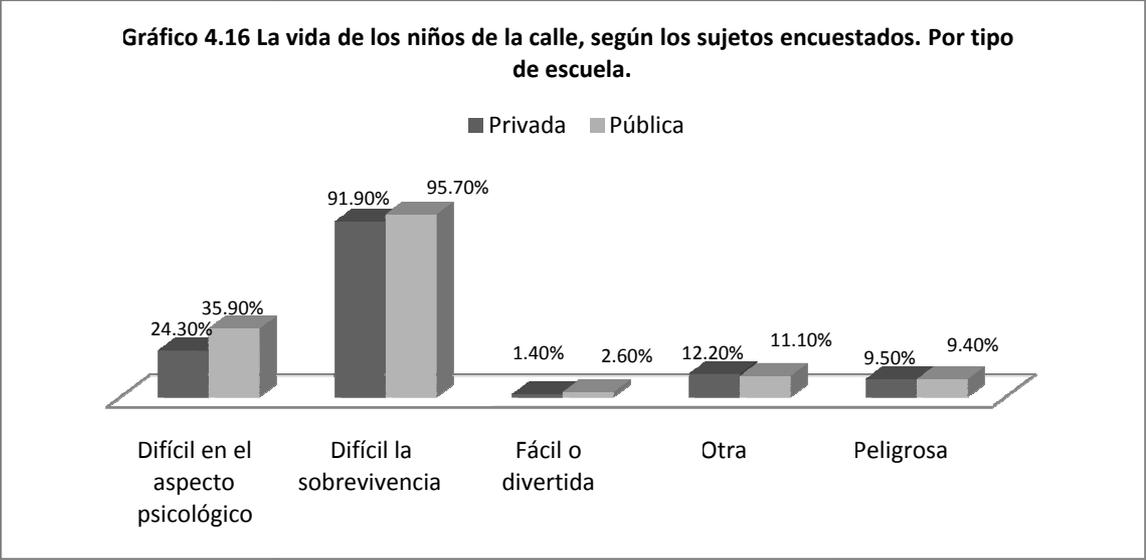
La percepción de cómo es la vida en la calle para estos niños según los sujetos encuestados es en su mayoría refieren a que es difícil de sobrevivir (véase gráfico 4.14).



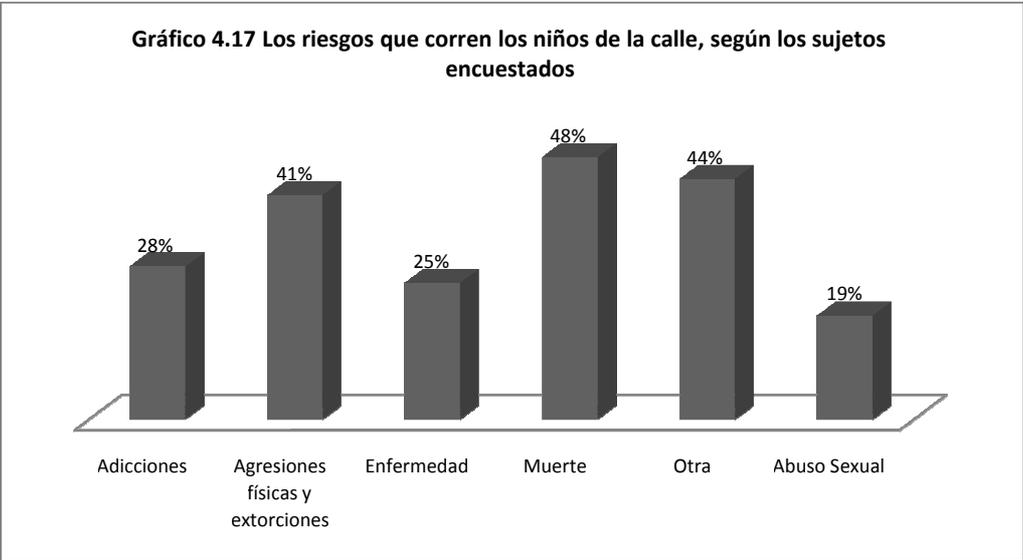
Sobre esto, hubo más respuestas de mujeres, en relación a los hombres encuestados, que mencionan lo difícil desde el aspecto psicológico (véase gráfico 4.15).



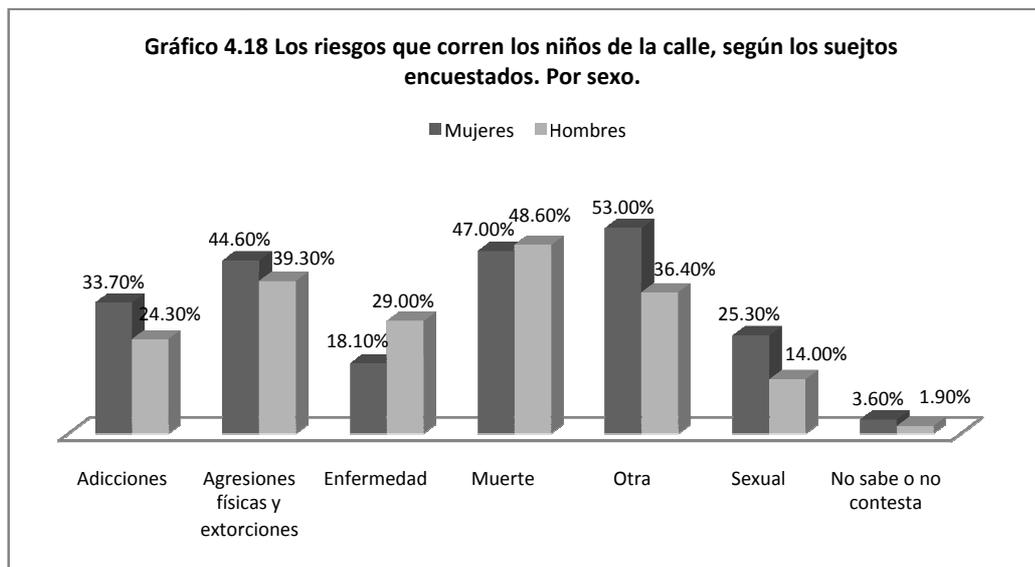
Asimismo, en las escuelas públicas, a diferencia (mínima) de las escuelas privadas, hubo mayor cantidad de respuestas que mencionaban las dificultades a nivel psicológico de la vida en la calle (véase gráfico 4.16).



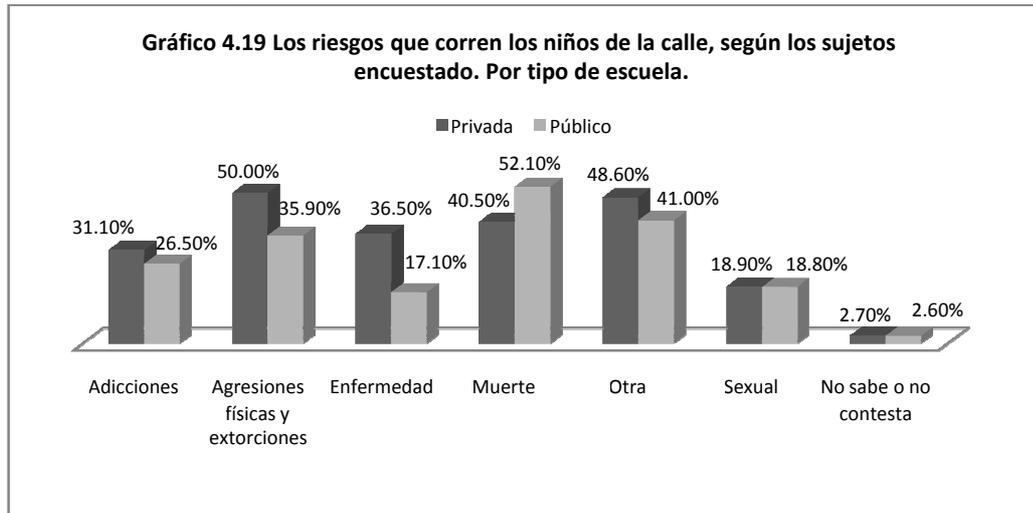
Dentro de las respuestas a la pregunta sobre los riesgos que creen que los menores corren al vivir en las calles, los sujetos encuestados ubicaron que el mayor peligro es la muerte (véase gráfico 4.17).



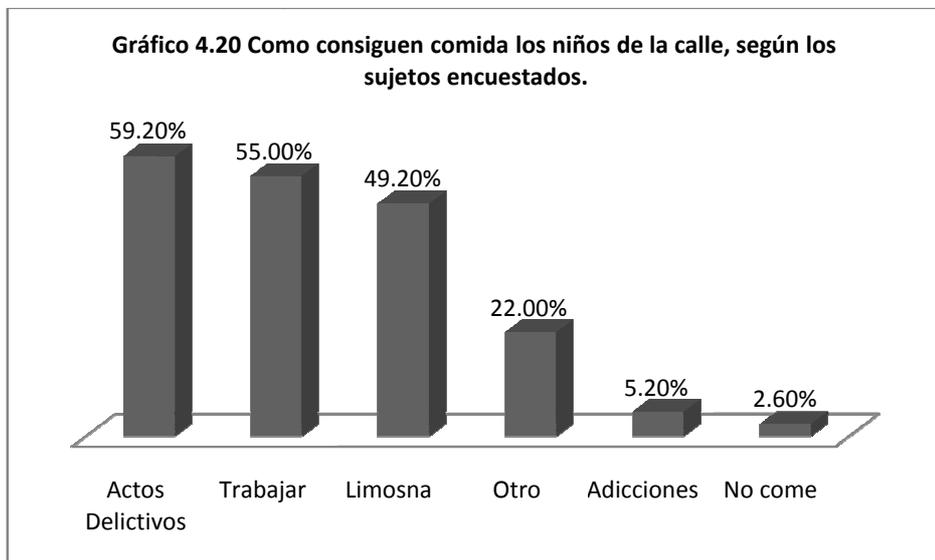
Entre las mujeres y los hombres las diferencias en las respuestas son mínimas, sin embargo hay mayor porcentaje de respuestas que mencionan los peligros sexuales a los que se ven expuestos en las calles, por parte del grupo de mujeres encuestadas que por el de hombres (véase gráficos 4.18). El grupo de hombres encuestados ubica después de la muerte, las agresiones físicas y extorsiones como riesgos comunes (véase gráfico 4.18).



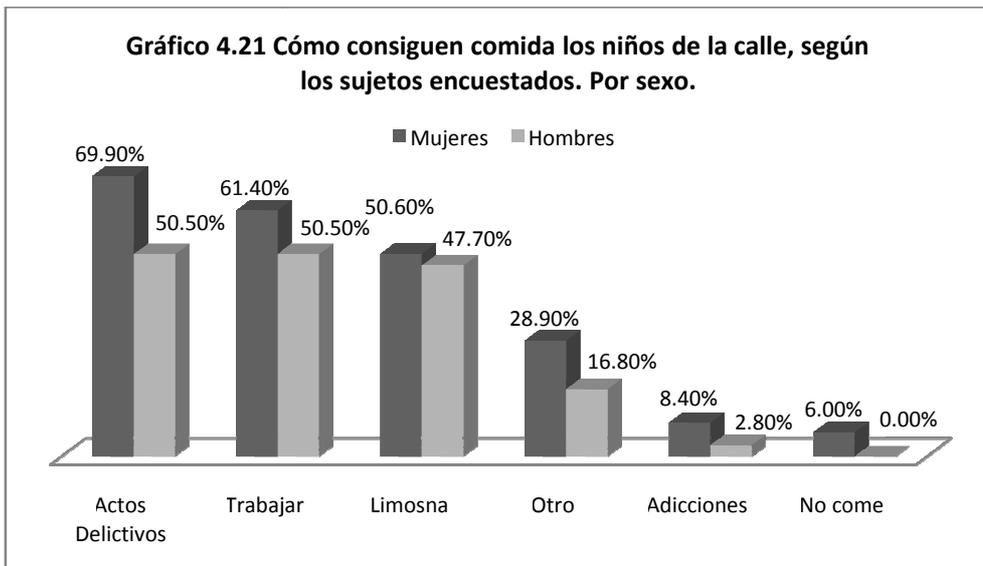
El grupo de sujetos encuestados provenientes de escuelas privadas ubica en su mayoría, el riesgo de agresiones físicas y extorsiones (véase gráfico 4.19) mientras que para los sujetos de escuelas públicas el porcentaje mayor fue concentrado en referencias a la muerte (véase gráfico 4.19).



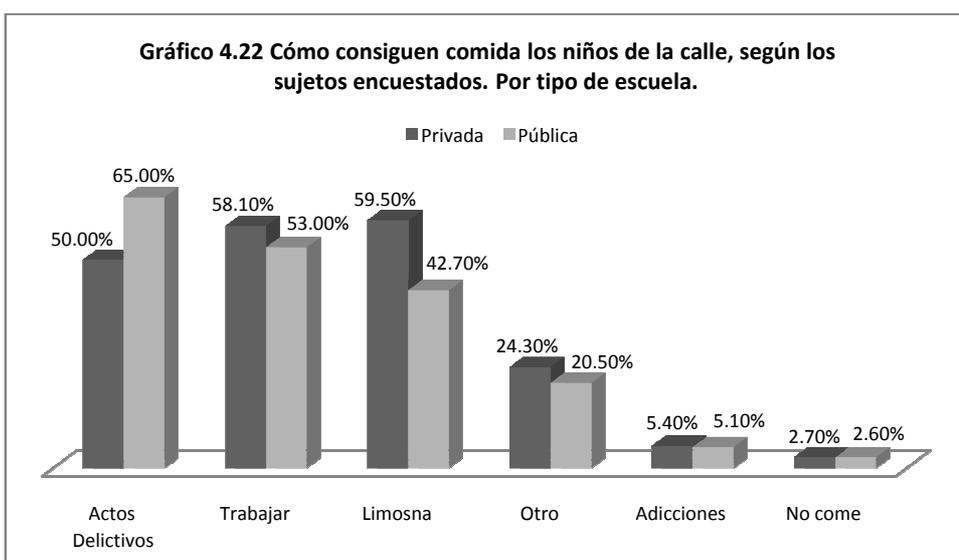
La pregunta sobre la percepción de cómo consiguen comida los niños de la calle dio como resultado varios tipos de respuestas: entre las tres más importantes, cuyos porcentajes están parejos, son las de la obtención de comida robándola o robando dinero (es decir cometiendo actos delictivos), trabajando y pidiendo limosna (véase gráfico 4.20).



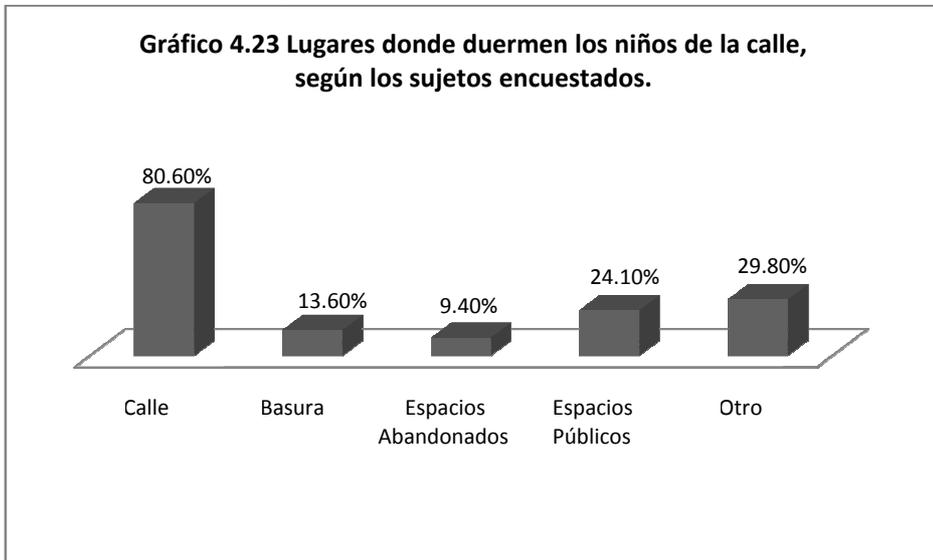
Las mujeres refieren mayor porcentaje de respuestas hacia que cometen actos delictivos, y piden limosna (véase gráfico 4.21), mientras que los hombres lo hacen a que los menores realizan algún tipo de trabajo (véase gráfico 4.21).



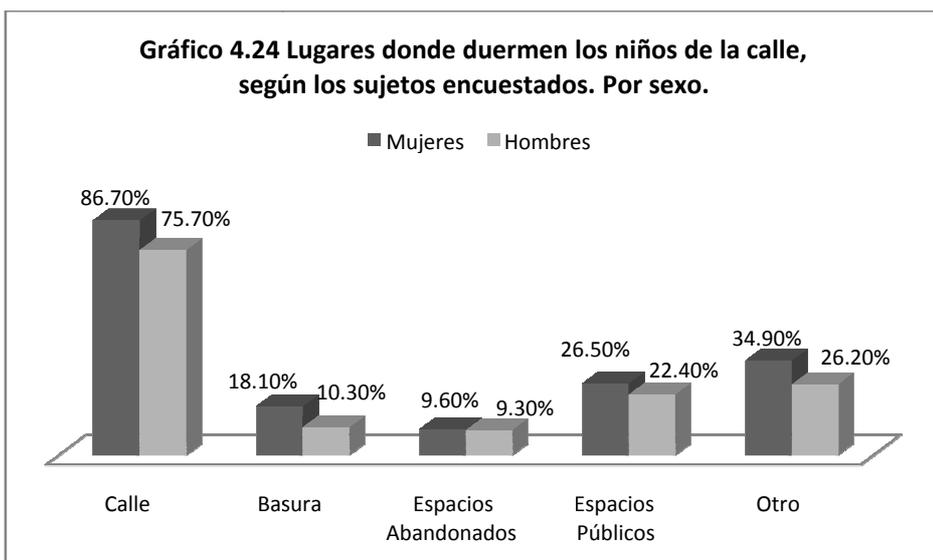
Sobre lo mismo, los sujetos provenientes de escuelas privadas ubican principalmente la limosna como medio para obtener comida (véase gráfico 4. 22) y los sujetos de escuelas públicas actos delictivos (véase gráfico 4.22).



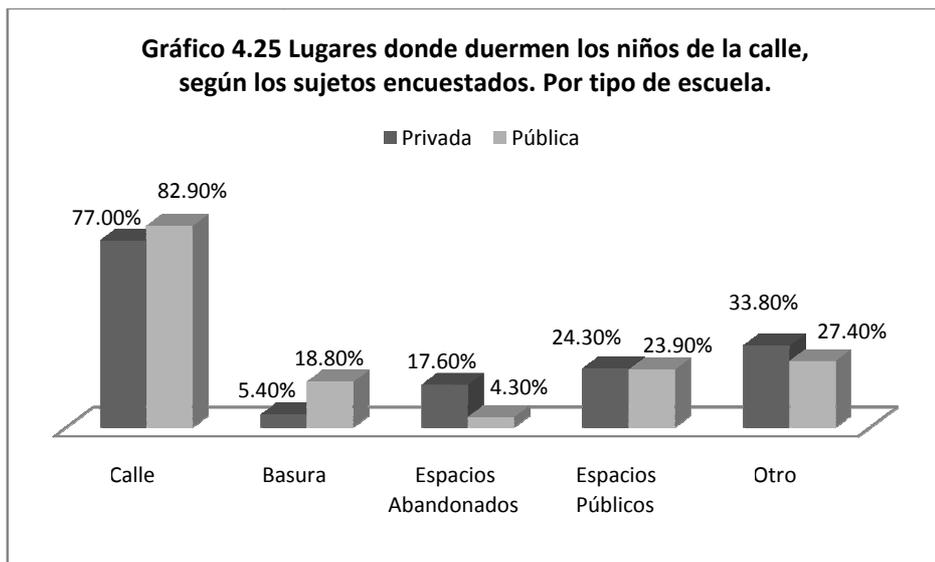
Referente a la pregunta sobre dónde creen que duermen los niños de la calle, la mayor parte de sujetos encuestados responde que en la calle (véase gráfico 4.23).



En comparación con los hombres las mujeres encuestadas mencionaron la basura como lugar en el cual pernoctan los niños de la calle (véase gráfico 4.24) así como los sujetos de escuelas públicas (véase gráfico 4.25).

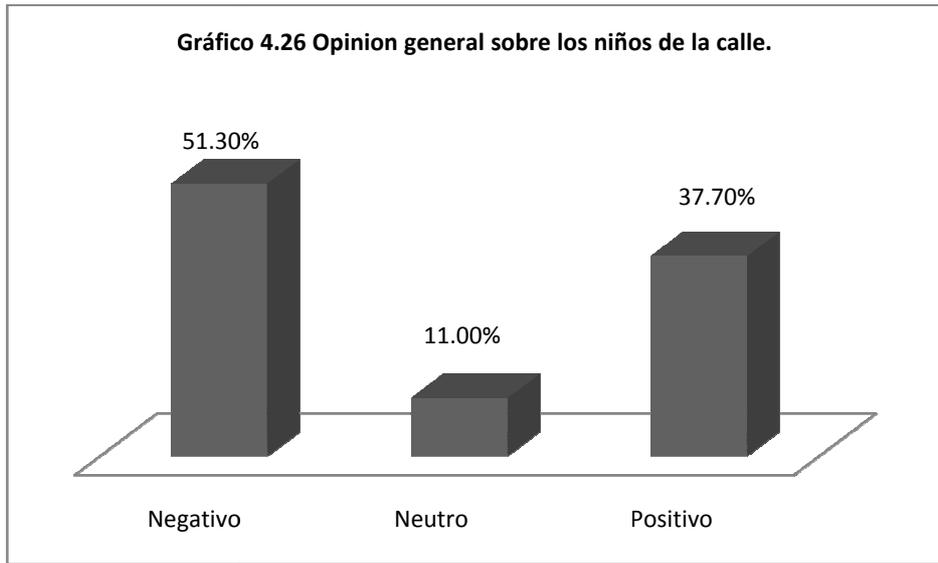


Asimismo los sujetos de escuelas privadas, mencionaron en más ocasiones que los de las escuelas públicas, espacios públicos, (metro, parada de autobús, parque) como sitios donde duermen los niños de la calle (véase gráfico 4.25).

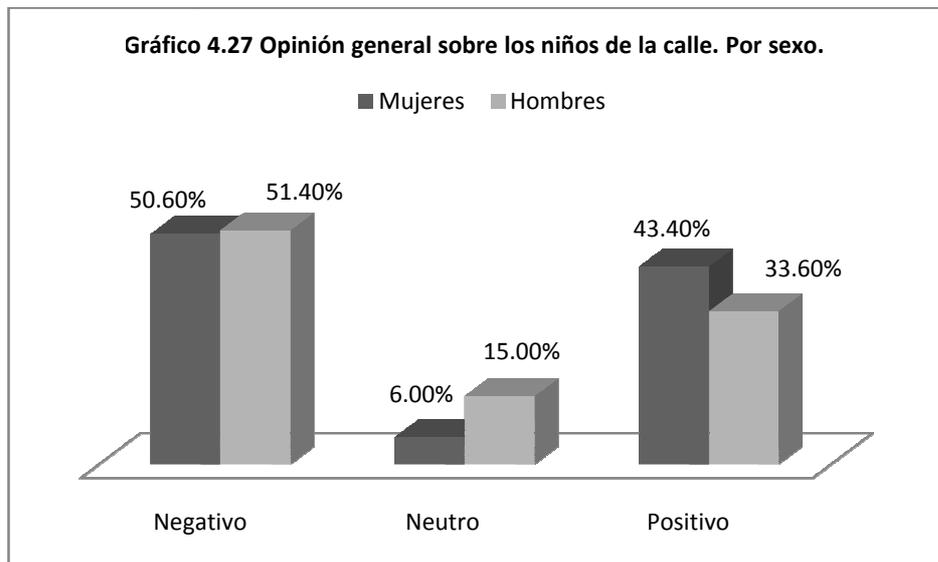


4.5 Opinión sobre los niños de la calle

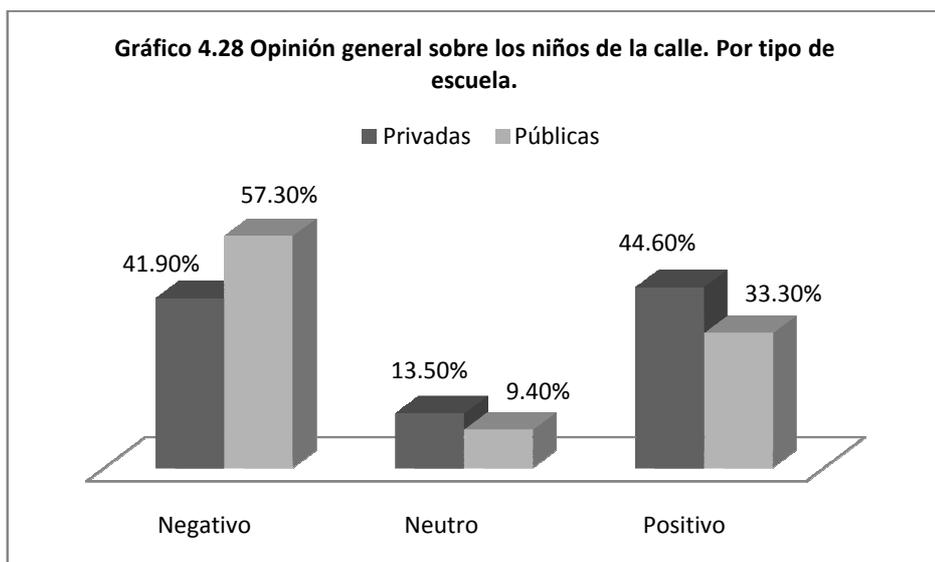
La pregunta número nueve: Cuándo ves estas imágenes ¿Qué es lo que piensas de esta persona? Estuvo pensada con el fin de indagar una opinión general sobre los niños de la calle. Así se encontró que la opinión general de los niños de la calle por parte de los sujetos encuestados es negativa, (véase gráfico 4.26)



La opinión positiva general de los niños de la calle es de mayor porcentaje en el grupo de mujeres que en el de hombres. (véase grafico 4.27).



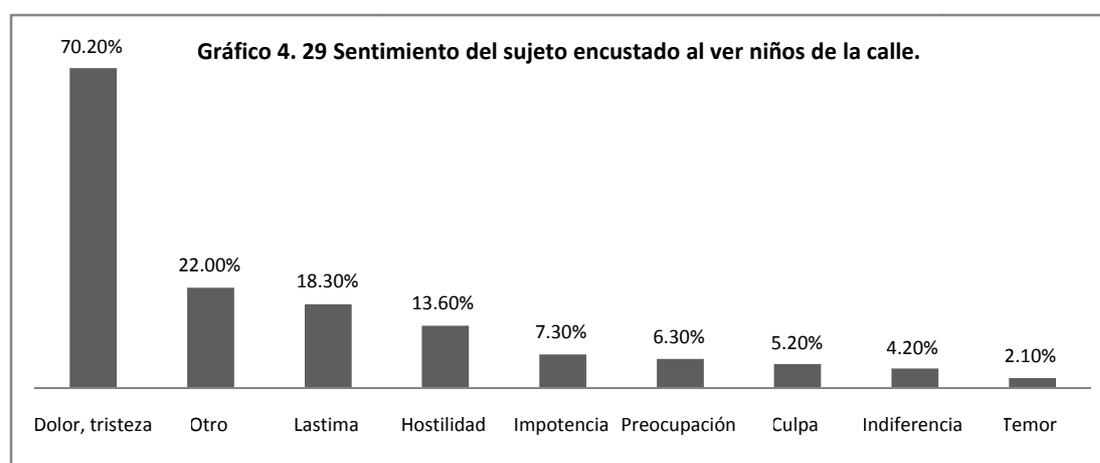
Así mismo los sujetos de escuelas particulares son el grupo con mayor porcentaje (mínimamente sobre la opinión negativa) de opiniones positivas sobre los niños de la calle en comparación con los sujetos encuestados de escuelas públicas, que tienen mayor porcentaje de opiniones negativas sobre los niños de la calle (véase grafico 4.28).



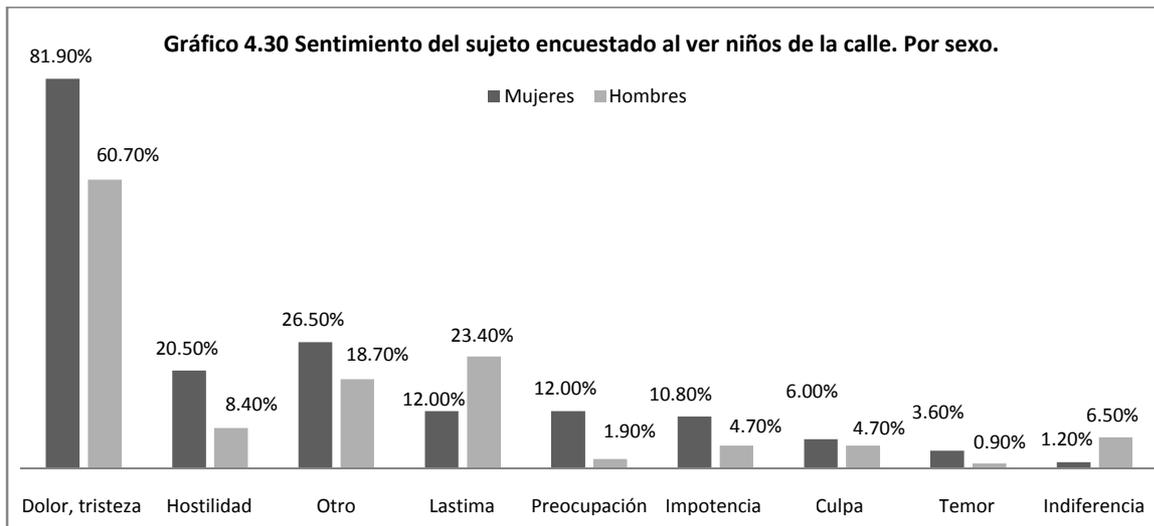
En todos los casos el porcentaje neutro entre grupos para ambas preguntas se mantiene cercano.

4.6 Sentimiento que generan los niños de la calle

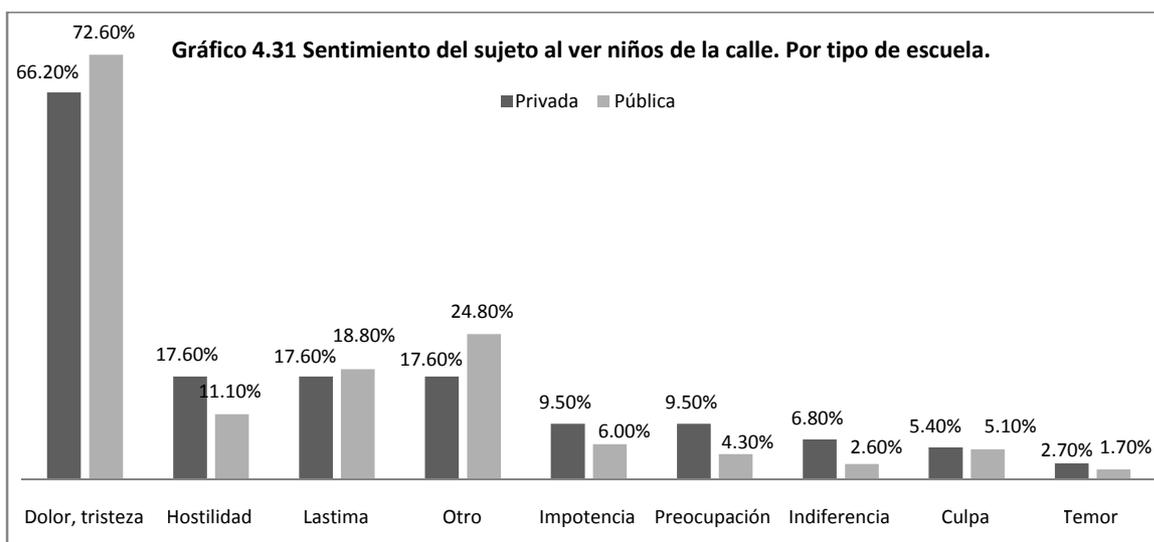
El mayor porcentaje de respuestas acerca de qué sentimiento les provoca ver a los niños de la calle se acumula en respuestas de dolor, tristeza, lástima, hostilidad y otros (véase gráfico 4.29).



Se encontró en el grupo de mujeres mayor porcentaje de respuestas que mencionaban “dolor” y “tristeza” en comparación con el de hombres, y del sentimiento de “lástima” los hombres aportaron sensiblemente más respuestas que las mujeres (véase gráfico 4.30).



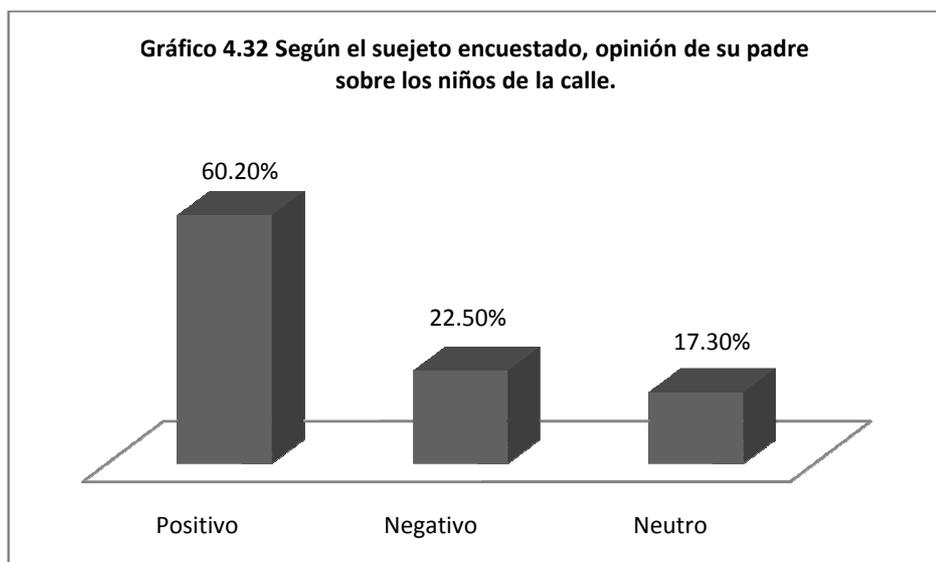
Las respuestas que reflejan algún tipo de sentimiento hostil hacia los niños de la calle es mayor para las escuelas privadas que para las públicas (véase gráfico 4.31).



4.7 Afirmaciones sobre las opiniones de amigos y familiares acerca del fenómeno

Dentro del cuestionario hubo tres preguntas formuladas para tratar de averiguar la opinión de un tercer sujeto, la primera del padre, la segunda de la madre y la tercera del mejor amigo del sujeto encuestado.

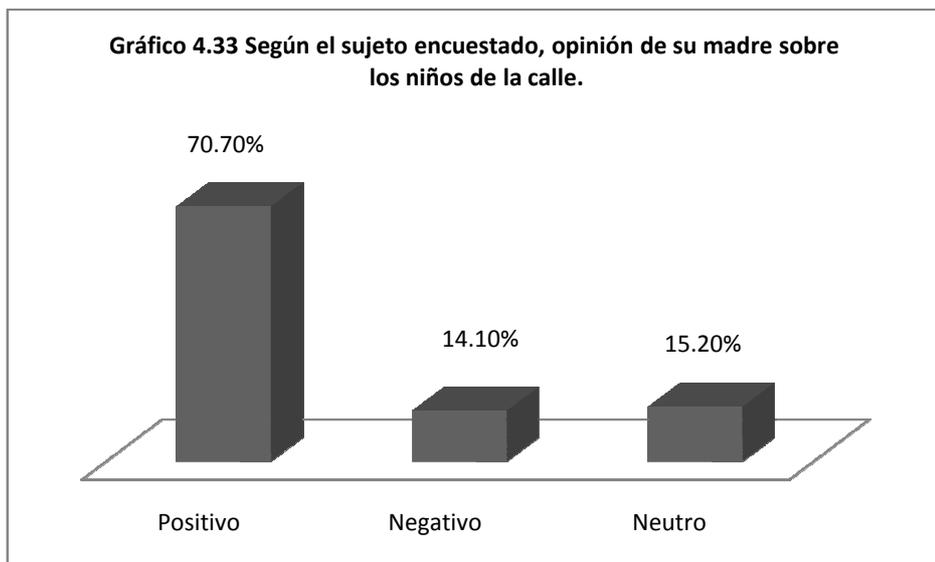
Para la pregunta referente a la opinión del padre de los niños de la calle, la mayoría de los sujetos respondió con afirmaciones donde la creencia era que el padre tendría una actitud u opinión positiva acerca de los niños (véase gráfico 4.32).



Dentro del grupo de mujeres es ligeramente mayor el porcentaje de sujetos que creen que su padre tendría una opinión positiva de los niños de la calle. Mientras que en el grupo de los hombres es mínimamente mayor el porcentaje de sujetos que piensan que el padre tendría una opinión o actitud negativa hacia los niños de la calle.

En los sujetos provenientes de escuelas públicas es mayor el porcentaje de sujetos que creen que su padre tendría una opinión negativa sobre los niños de la calle. Mientras que para los de las escuelas privadas aumenta el porcentaje de sujetos que reportan una actitud neutra de su padre ante el fenómeno.

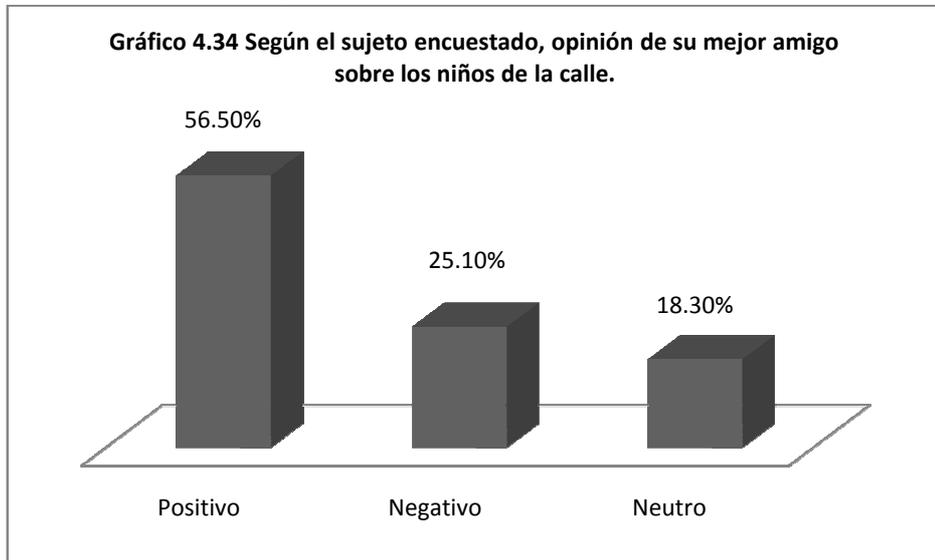
De la opinión de la madre es mayor el porcentaje de sujetos que piensan que su madre tendría una actitud u opinión positiva frente a los niños de la calle, también se puede decir que es mayor el porcentaje de sujetos encuestados que cree que su madre tendría una actitud positiva y menor los que la sitúan en el padre. (véase gráfico 4.33)



En el grupo de hombres es mayor el porcentaje de sujetos que creen que su madre tendría una actitud neutra del fenómeno. Entre las mujeres creen que su madre tendría una actitud u opinión positiva.

Los sujetos de escuelas privadas refieren mayor porcentaje a la creencia de que la madre tendría una actitud neutra, mientras que para los de escuelas públicas, destaca más el porcentaje de sujetos que creen que su madre frente a los niños de la calle tendría una actitud negativa.

De su mejor amigo los sujetos globalmente piensan tendrían una actitud positiva frente al fenómeno.



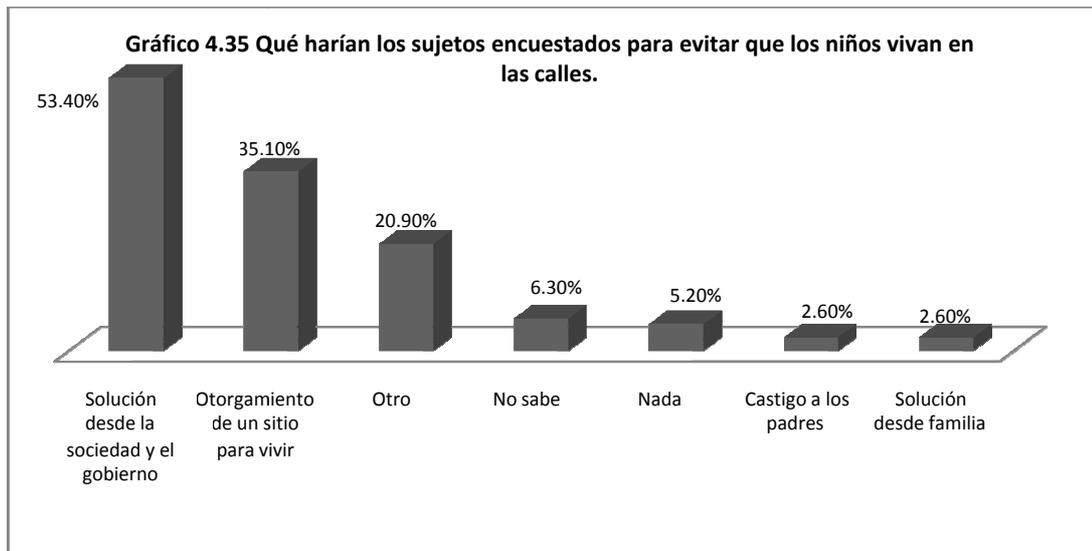
En el grupo de mujeres, la gran mayoría, cree que su mejor amigo tendría una actitud positiva frente a los niños de la calle; los porcentajes para Neutro y Negativo son muy bajos en comparación a Positivo. Mientras que en el grupo de hombres los porcentajes se distribuyen equitativamente, la diferencia entre Positivo y Negativo se podría considerar mínima así como la diferencia entre Negativo y Neutro.

Para ambos tipo de escuela, la actitud positiva es mayor, pero en las escuelas públicas la creencia mayoritaria sobre la opinión o actitud del “mejor amigo” es que sería negativa. De la misma forma, en las escuelas privadas creen que sería neutra.

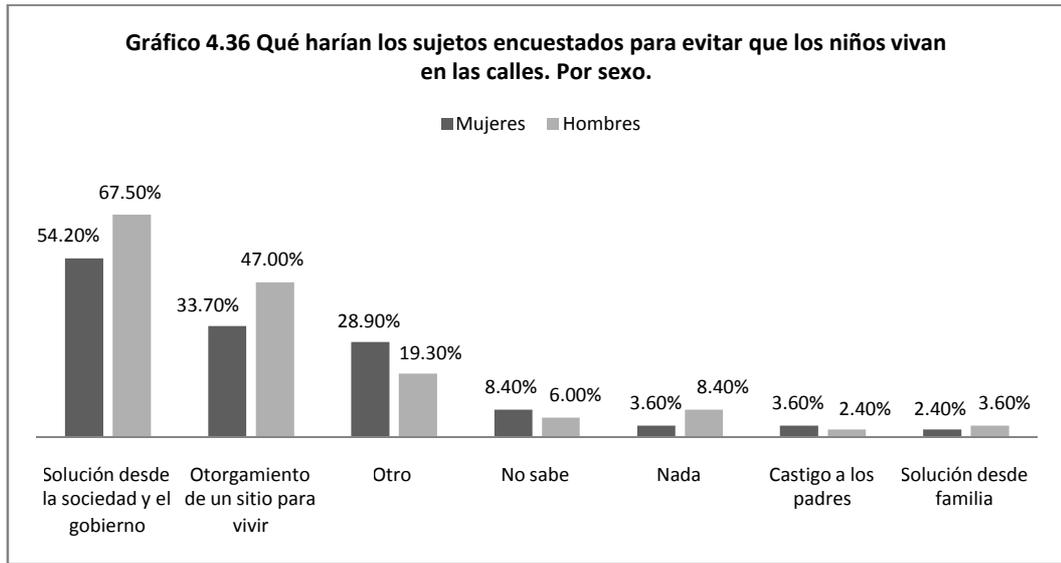
4.8 Propuestas y soluciones para evitar que los niños vivan en las calles

Al final del cuestionario se incluyó una pregunta que buscaba indagar sobre la búsqueda de soluciones, qué creen que se deba hacer para evitar que los niños vivan en las calles.

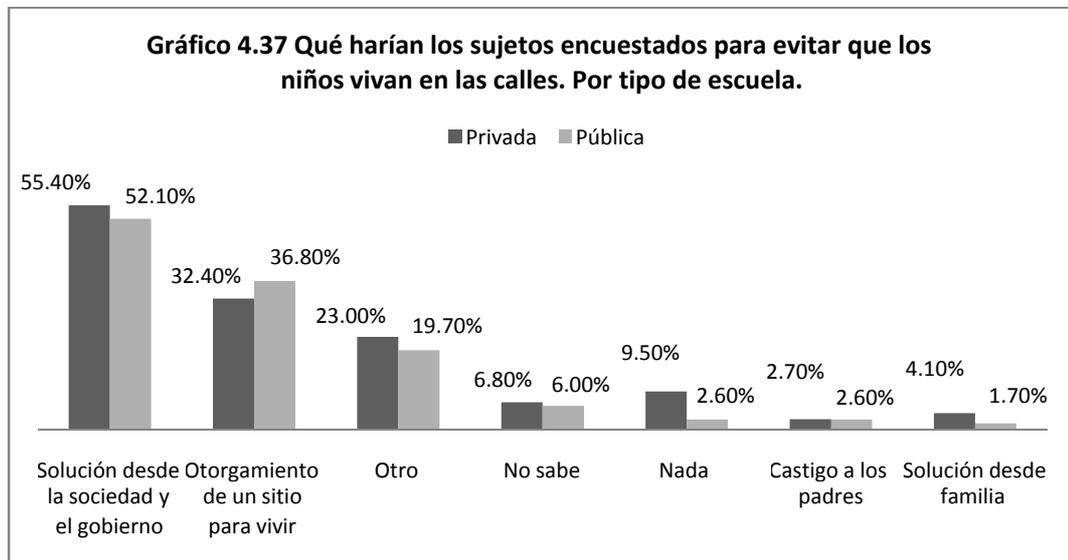
Las respuestas en su mayoría se acumularon dentro de la categoría “Solución dentro de la sociedad y del gobierno”, seguida de “Otorgamiento de un sitio para vivir”, seguida de “Otros” (soluciones varias que no entraban en el resto de categorías). (véase gráfico 4.35)



El grupo de hombres menciona más respuestas en donde creían que la solución es de parte de la sociedad y gobierno a diferencia de las mujeres. Mientras que para el grupo de mujeres se incrementa más las respuestas con respecto al grupo de hombres donde mencionaban un otorgamiento de un lugar para vivir (véase gráfico 4.36).



Los sujetos provenientes de escuelas privadas arrojaron más respuestas que mencionaban que no había nada que hacer para solucionar el problema, a diferencia de los sujetos de escuelas públicas. Asimismo mencionaron más respuestas de que la solución se encuentra dentro de la familia (véase gráfico 4.37).



5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

5.1 Discusión

El papel de las definiciones que encontramos acerca de los jóvenes que viven y trabajan en las calles es de trazar una línea entre nosotros y ellos, lo propio y lo ajeno, lo que nos incumbe y lo que nos es indiferente. Esta línea es basada en una serie de creencias que consideramos verdades.

Entendemos *creencia* y *conocimiento* en el mismo sentido que Teun van-Dijk, (1999), quien señala: “en el lenguaje diario, el concepto de ‘creencia’ se usa sobre todo como lo opuesto de ‘conocimiento’. Las creencias, en este sentido, son subjetivas y por lo tanto pueden ser erróneas, infundadas o desviadas. El conocimiento por el contrario, consideramos, es el (producto del) pensamiento que se considera verdadero”. El conocimiento, para van Dijk, es solamente una categoría específica de creencias, “aquellas creencias que ‘nosotros’ (como grupo comunidad, cultura, caso particular) consideramos ‘creencias verdaderas’ de acuerdo con ciertos fundamentos o criterios (de verdad). Estos criterios establecen que las creencias (para nosotros) son válidas, correctas, certificadas, sostenidas de una manera general, o que reúnen los estándares de verdad socialmente compartidos. Obviamente estos criterios son social, cultural e históricamente variables, como lo es el conocimiento basado en ellos” (van Dijk, 1999).

Por lo tanto, el conjunto de significados y creencias compartidas por la sociedad acerca de los niños de la calle suele considerarse conocimiento verdadero. Más allá de lo que pueden ser realmente los niños de la calle, esta serie de creencias cumple la función de crear una barrera que nos separa a nosotros de ellos. Tras esta barrera podemos, como sociedad, protegernos de lo que consideramos *ellos*, *ajeno*, *peligroso* y que—yendo un poco mas allá—es la forma de convertir

en aceptable el hacer daño (aquí entendemos *daño* como cualquier forma de discriminación o agresiones físicas) a un grupo. En otras palabras, *deslegitimamos*, para usar un término acuñado por Bar-Tal, (1990), y que significa: “categorizar a un grupo con características extremadamente negativas que excluyendo los valores y normas aceptables por el resto de la sociedad, con ello se trata de volver normal el que no se tenga un trato humano hacia un grupo” (Bar-Tal, 1990, pág. 75). De acuerdo con este autor, es más probable que esto ocurra cuando el grupo se ve como amenaza.

Así, las características negativas que le atribuimos al grupo de jóvenes que llamamos niños de la calle se convierten en rasgos que sirven para legalizar el maltrato, abandono y desprecio hacia ellos. Esta es una conducta que queda oculta, es como el racismo: nadie acepta abiertamente que es racista, al menos nadie medianamente razonable, sin embargo, según los estudiosos del tema tenemos el racismo inscrito en la cultura e introyectado en nuestro discurso, ya que podemos descifrar los códigos del racismo somos racistas.

La barrera de creencias acumulados sobre los niños de la calle nos separan de ellos permitiéndonos esta oscilación característica de nuestro comportamiento hacia ellos, entre el *querer ayudar*, la *lástima* y el *desprecio*.

El perfil de la población encuestada es muy claro. Son menores de clase media o media baja, no trabajan y dependen del ingreso familiar proporcionado por los padres, los cuales tenían al menos el bachillerato concluido en la mayoría del grupo. Este perfil contrasta con el que se proporciona del niño de la calle ya que se cree provienen de los estratos y capas de la sociedad más pobres.

El cuestionario pidió a los sujetos identificar y describir una foto. La gran mayoría recordó la foto número 4 (véase gráfico 4.7), que corresponde a una imagen de un militar agrediendo a un menor.

Tenemos en la foto, en primer plano a un menor (que sabemos es un niño de la calle) tirado en el piso, un policía o militar (en Brasil, el lugar de la foto, no siempre se diferencian, probablemente por los años de dictadura militar) encima de él impidiendo su movimiento. El niño tiene el brazo alzado y al parecer pide algo, probablemente que le deje, el policía mira hacia abajo, al aparecer tranquilamente, no parece costarle ni hacer ningún esfuerzo. Al contrario del menor que parece, se le ve en la cara esfuerzo por tratar de moverse o levantarse. El policía tiene las manos en la cintura. En segundo plano vemos tres personas que miran la escena, solo contemplan.

La foto menos recordada y mencionada es la número cinco, donde se ve una mujer inclinada frente a dos jóvenes, un hombre y una mujer, el descalzo, ella con gorra, Están en la calle, y sabemos que es la imagen de una trabajadora social de una ONG que trabaja con jóvenes de la calle en Estados Unidos, buscando rescatar a los adolescentes de las calles.

- Una es la imagen del castigo y otra es la imagen de ayuda.
- En la primera se ve a un hombre castigando a un niño, en la segunda se ve a una mujer ayudando a unos jóvenes.
- En la primera está el menor sólo, aunque visto por los transeúntes y en la segunda aparecen los jóvenes acompañados, incluso podríamos inferir que en pareja.
- En la primera el militar está parado sometiendo en la segunda la mujer está inclinada ayudando.

- En la primera es un niño desnudo, en la segunda son dos jóvenes (se ve incluso la barba) abrigados aunque descalzo.

El hecho de que sea tan contrastante este resultado entre ambas fotos puede deberse al mismo proceso adolescente o de la sociedad en tanto que nos impacta más lo violento, o que estamos más proclives a reaccionar ante la violencia, ya que lo que se pidió a los sujetos fue identificar una foto.

Es posible que a estos sujetos les provocara ansiedad la imagen de los niños de la calle mostradas en secuencia, ya que les recuerda su propio proceso de separación, que implica el alejamiento de los padres. Les recuerda el miedo a esta separación. Les habla de esa necesidad de alejamiento ante la cual, creen—y a veces es muy real—hay un intento de los padres, a veces amable, a veces violento, de impedir este alejamiento, ante lo cual pueden sentir miedo-culpa.

Entonces este proceso de identificación genera ansiedad por todo lo que se moviliza, sin tramitarse ni articularse; se manifiesta en la proyección del miedo: *¿Qué es lo que pasaría si yo me alejara de mis padres?* Esto es la proyección del miedo, la identificación de un deseo, que no es la misma de la identificación por amor, sino la identificación de un deseo de un tercer elemento puesto en juego. Un elemento es el sujeto, el segundo es el padre y el tercero es el deseo (de alejamiento) (Gratitot-Alphandery, 1980).

La forma en que significamos es un proceso complicado. En esta investigación, la pregunta de cómo se significa el concepto “niños de la calle” se entiende de una manera relativamente sencilla; suponemos que el adolescente significa al menor en situación de calle por medio de un concepto y una imagen, formados a partir de la información recabada en su

entorno—la opinión de la sociedad, llámese familia, amigos, maestros, medios de comunicación, etc. La información que recaba de su entorno condiciona la forma en que el sujeto interactúa con el menor en situación de calle.

Como mencione en el marco teórico (Capítulo 2), retomamos dos posturas recurrentes cuando nos referimos a los niños y jóvenes que viven y trabajan en las calles. La diferencia entre ellas es el uso del concepto, sus medios y fines. La primera postura afirma que el menor en situación de calle es un sujeto social activo que resuelve y soluciona: “Estos niños han sido capaces de romper, de salir del hogar, de hacerse cargo de sí mismos, y ello es una respuesta de evolución social” (Capulli, 1991).

La segunda, que emplea el término *niños de la calle*, afirma: “es rebelde y gusta de violar los valores sociales, lo que frecuentemente lo lleva a delinquir y ser sometido a los centros de protección tutelar” (Rocha, 1993, pág. 82). En el concepto de niños de la calle, el menor es un objeto digno de lastima, de desprecio y de caridad.

A través de el cuestionario pudimos observar esto—que la primera postura, que elabora categorías para clasificar al *menor en situación de calle* eran mucho más cercanas a la imagen del niño de la calle. Dominan la imagen del menor cuya actividad en la calle es la drogadicción, el robo y vagabundeo, la limosna como medio de solución. La suciedad es una parte fundamental de la imagen.

La reacción es la acción que tomamos ante una situación. Previa a esta acción existen una serie de supuestos y prejuicios sobre este sujeto; aunque no se le conozca en sí, pareciera que se sabe de antemano cómo es. Por ello es importante saber cómo está construida y significada esta imagen.

Con respecto a la gama de sentimientos que los sujetos mencionaron ante las imágenes se vieron—en especial, las de acercamiento o identificación y las de alejamiento: es necesario aclarar que este acercamiento es un acercamiento ligero o tibio; no llega al grado de involucrarse activamente, sino que queda en la línea de la compasión, la lástima.

Hay una imagen negativa, entonces se entiende de la forma siguiente: aunque el sentimiento sea una reacción de acercamiento e identificación, el involucramiento es menor. La reacción es de un acercamiento a nivel emocional y un alejamiento a nivel de acción.

Depende mucho de la pertenencia y situación de la persona la manera en que reacciona ante el menor en situación de calle. En su entorno inmediato los sujetos creen que las madres tienden a proteger y generar soluciones alimentarias, mientras que sus padres al parecer generarían más respuestas relacionadas con las soluciones económicas y la explicación, con un poco de alejamiento, racionalizando las emociones.

Los amigos—otros adolescentes—para estos sujetos parecen tener una reacción de alejamiento y de identificación con el otro adolescente que vive y trabaja en la calle. Es decir, sí se reconocen como iguales y no como un niño.

Encontramos que las propuestas que estos adolescentes sugieren en primera y segunda persona incluyen las soluciones de corto, mediano y largo plazo.

Las soluciones de corto plazo son aquéllas en donde la solución es inmediata; puede consistir en darles una moneda o proporcionarles una comida, es decir, solucionar en el momento.

Las soluciones de mediano plazo en general son pensadas desde el punto de vista de crear lugares en donde ubicar a estos menores; un poco mas allá son aquellas respuestas que mencionan la educación o fuentes de trabajo para estos menores.

Finalmente las soluciones a largo plazo—que eran las menos—ubican un punto de partida, una solución y un responsable, o son de índole social, afirmando que la solución está en todos, no solo en individuos sino en la estructura social en un sentido amplio, empezando por los gobiernos. El desencanto político se ve reflejado en estos adolescentes, la llamada “desesperanza social” de los políticos y gobernantes en general.

En general fueron soluciones que si bien se parecen a las ofrecidas por la opinión pública, fue muy gratificante ver cómo estos adolescentes que se consideran ensimismados logran percibir (en su conjunto, viéndolos como grupo) soluciones, y que son sensibles a la realidad social del país, por lo que tendrán la capacidad de generar estas soluciones en el futuro, es decir, ser sujetos sociales.

Como punto final de este apartado de soluciones he de mencionar que no sólo los individuos generan estas soluciones al encontrarse individualizados, y no encontrar la forma de ayudar, hacer algo, sino que son las mismas organizaciones e instituciones, tanto públicas como privadas, las que generan esta conciencia, esta cultura de la donación o de la limosna.

Es importante separar a los individuos de las instituciones en este sentido. La persona que transita en la calle, se encuentra con un niño de la calle y le proporciona una moneda es el sujeto individual; sin contar con una red u organización social, proporciona ayuda ante la urgencia de este sentimiento, de esta emoción, necesidad de no permanecer indiferente ante la carestía de otro ser humano. Esta persona que da una moneda, o un taco, es uno. Otra es la forma de las

instituciones públicas y privadas que fomentan la cultura de la donación, de la limosna, que por medio de la conciencia de mucha gente sacan beneficio propio, ya sea un capital político en el caso de los partidos políticos, o las donaciones en el caso de diversas instituciones. No han sido pocas las organizaciones que, haciendo publicidad que explota la imagen de los niños de la calle y haciéndolos objetos de lastima, buscan donaciones—fundaciones y televisoras que emplean los medios masivos de comunicación como la televisión abierta en campañas que, mediante *spots* publicitarios explotan y denigran a estos menores en situación de la calle para solicitar donaciones. Al final en este caso también el capital que se gana es un capital político (además de la posibilidad de evasión de impuestos para las organizaciones involucradas). Las denuncias de diversas ONGs dan cuenta de ello.

Así, los mal llamados niños de la calle se convierten en un objeto fácilmente explotable para crear lástima y lograr que uno como individuo done, siente que está *haciendo algo* y los que en verdad ganan son los empresarios que con las donaciones que hacen a nombre de sus empresas, evaden millones de pesos en impuestos. (Estas cifras deben contrastarse con lo que llega verdaderamente a los menores en situación de calle.)

Lo que podemos corroborar también es que la relación del menor en situación de calle, el imaginario social, permanece en la esfera económica. Por un lado el niño de la calle es percibido con temor, como ladrón, y por otra parte la concepción de lo que se debe hacer o se hace para solucionar o “tratar de hacer algo” es la parte de la donación de dinero, o el ofrecimiento de una ayuda económica individual.

Se queda atrapado en esta dinámica monetaria. Esto es probablemente lo que más perjudica la generación de soluciones verdaderas; por ello me parece importante destacarlo.

Según la investigación de Cornejo (1996), los niños de la calle creen que la educación y el conocimiento son la única salida; coincido con ellos, y considero que brindar educación pública y gratuita de calidad es la única solución para la pobreza.

5.2 Conclusiones

En función de las respuestas obtenidas se puede decir que globalmente la significación que se tiene de los niños de la calle es la siguiente:

- Se les ubica y se les conoce.
- Se cree que los niños de la calle viven en las calles por algún tipo de problemática familiar, que fueron corridos de sus hogares o abandonados.
- Los sujetos creen que la vida que tienen en las calles es difícil.
- Se cree que el mayor peligro que enfrentan viviendo en las calles es el de morir, ya sea por una enfermedad, accidente o asesinato.
- La forma en la que se cree que consiguen alimentos es robando o pidiendo dinero o comida, y trabajando.
- Se cree que duermen en las calles.
- Tiene una opinión negativa acerca de los niños de la calle.
- El sentimiento que generan los niños de la calle en este grupo de sujetos es de dolor relacionado a la tristeza.
- Creen que el padre, la madre y su mejor amigo tendría una opinión y reacción positiva al ver un niño de la calle.

- Creen que lo que a ellos les gustaría hacer y lo que se debería hacer es buscar una solución dentro de la sociedad y por parte del gobierno para evitar que los niños lleguen y permanezcan en las calles.
- Los sujetos encuestados mujeres creen que uno de los mayores peligros son de índole sexual, la forma en la que obtienen alimentos creen es mediante la comisión de actos delictivos y que duermen en la basura.
- Los sujetos encuestados hombres, ubican después de la muerte, las agresiones físicas y extorsiones como riesgos comunes, consideran que los menores realizan alguna actividad que les genera dinero, es decir trabajar para conseguir alimentos, y que duermen en las calles.
- Los sujetos encuestados provenientes de escuelas particulares adjudicaron mayormente a problemáticas socio económicas las causas por las que los menores se encuentran en las calles, La limosna es la forma en como ubican estos jóvenes consiguen alimentarse y que duermen en espacios públicos.
- Los sujetos encuestados provenientes de escuelas públicas piensan que la vida en las calles conlleva dificultades a nivel psicológico los riesgos que creen que los menores corren al vivir en las calle son con referencias a la muerte.

Todo lo anterior es consistente con las definiciones de los niños de la calle que nos dan tanto en los medios como en los textos académicos.

Como sociedad el generar un grupo al que nombramos “de la calle” habla más de nosotros que del mismo grupo, tal vez, entonces cabría preguntarnos ¿Por qué? ¿Qué necesidad está cubriendo?

Por otro lado para generar estrategias más efectivas de reinserción social cabria estudiar esta otra parte. Ya que el solo centrar las soluciones en estudiar al grupo de los niños de la calle, como y por que salen de sus casas, cuales son sus características psicológicas, etc., cubre un aspecto. La reinserción habla de dos lugares, uno donde se ubica el niño de la calle, en la calle, y otro el lugar al que se pretende reinsertarle, ese otro lugar en la sociedad en donde nos ubicamos, es el que falta de estudiar.

6. LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

Las limitaciones que enfrentó la investigación son básicamente las mismas que encuentra cualquier investigador que realiza un estudio con características cualitativas similares, es decir, con base en un cuestionario con preguntas abiertas. La cantidad de información que se obtiene es enorme; es tan grande que el procesarla y generar los resultados pueden volverse tareas infinitas. Sin embargo, ello no constituye una razón por no seguir por este camino.

Es necesario que como científicos de las ciencias humanas y sociales nos planteemos la creación de herramientas tecnológicas que nos permitan analizar grandes cantidades información de forma metódica y científica.

Lograr combinar la tecnología y el análisis cualitativo en la investigación es un reto que hoy se debe plantear la psicología, y para lograrlo es sin duda necesario un trabajo interdisciplinario—es decir, una auténtica capacidad de movernos en diversos campos para generar estas herramientas.

Considero que esta investigación puede constituir un punto de partida para generar conclusiones mucho más detalladas, que aportarían una visión sobre esta problemática. En este sentido la presente investigación únicamente llegó a dar un primer paso, una primera mirada.

La línea que me parece interesante para seguir indagando, considerando la cantidad de información que resultó, es la intersección de: (1) la percepción que provocan los niños de la calle, (2) la generación de sentimientos y (3) los planteamientos de soluciones. Esto podría arrojar luz sobre la manera en que las percepciones generan sentimientos que hacen que un

sujeto tome o no parte de una solución activa, es decir se alejan o se acercan a un fenómeno social.

Otra vertiente que creo que es muy importante y de la cual ya hay investigaciones se refiere a las familias expulsoras; desde este enfoque son las familias de los adolescentes que tienen una imagen positiva (o negativa en los casos de menores en situación de calle); queda claro que para el análisis del problema un referente son los medios de comunicación y otro fundamental es la familia.

Los adolescentes son un medio fértil, ya que, como vimos, son sensibles, tienen ya una conciencia social y pueden ser sujetos activos de una solución. Para la motivación y activación de esta conciencia tal vez un factor fundamental sería la familia; por lo tanto hemos de preguntar: ¿cómo se crea esta opinión y como se mueven estos sentimientos desde la familia?

La realización de campañas de concientización y sensibilización dirigidas a los diferentes sectores de la sociedad, sin fin de lucro, para que estos menores en situación de calle dejen de ser relegados a la calle y considerados ajenos a nuestra vida, conduciría a terminar con las soluciones enfocadas en la ayuda económica, y crearía sensibilización que permitiría terminar con su discriminación.

En este sentido considero que las investigaciones que tratan la manera en que otros sectores ven, sienten y piensan acerca de los menores en situación de calle podrían “hacer algo” verdaderamente. De esta manera se partiría de lo teórico para obtener un impacto concreto, es decir, se obtendría la aplicación de lo teórico en lo real, objetivo recurrente en numerosas las investigaciones con temas sociales.

ANEXO 1. FOTOGRAFÍAS

A continuación se muestran cada una de las fotos acompañadas de una descripción, de las que me parecieron más ilustrativas, solo a modo de acompañamiento.



“no hay orden social en su

Foto 1

Niños de la calle en Bombay, India

www.hrw.org/spanish/fotos/2000/india_ninos.html



“Sobreviven y como los tratan”

Foto 2

El Padre Hurtado recogiendo niños de la calle

http://www.puc.cl/hurtado/03%20fotos/3_11_047.htm



“un niño con cara de
sufrimiento, clásico del niño

Foto 3

Niños de la calle en Bombay, India

www.hrw.org/spanish/fotos/2000/india_ninos.html



“un policía está sometiendo a un niño

Foto 4

Policeman arrests street child. Rio de Janeiro.

Ricardo Funari

<http://www.photobrazil.com/P0159738.htm>



“yo pienso que muy poca gente

Foto 5



“Se ve asustado, a la luz, a lo que pasa alrededor,
esta solo”

Foto 6

http://www.ninosdelaluz.org/nivel_de_la_calle.html



“De cómo ellos tienen que trabajar para poder comer o comprar sus alimentos que ellos comen lo que sea”

Foto 7

<http://www.mundoweb.com.mx/canica/quees.html>



Foto 8

Niños de la calle en Bombay, India

www.hrw.org/spanish/fotos/2000/india_ninos.html



“entre si se ayudan a sobrevivir en este caso uno le esta cortando el cabello a otro.”

Foto 9

“En las primeras horas de 2003, unos niños de la calle se cortan el pelo en Paseo de la Reforma.”

Luis Humberto González

www.jornada.unam.mx/2003/ene03/030102/fotos.php



Foto 10

“Un grupo de niños duermen a la intemperie, pareciera que no les importa nada”



Foto11

“aparecen dos niños sentados todos mugrosos”

ANEXO 2. CUESTIONARIO

Buenos días

Estamos realizando un estudio para elaborar una tesis profesional acerca del fenómeno de los *niños de la calle*.

Quisiéramos pedir tu ayuda para que contestes unas preguntas que no llevaran mucho tiempo. Tus respuestas serán confidenciales y anónimas.

Las personas que fueron seleccionadas para el estudio no se eligieron por su nombre sino al azar.

Las opiniones de todos los encuestados serán sumadas e incluidas en la tesis profesional, pero nunca se comunicarán datos individuales.

Te pedimos que contestes este cuestionario con la mayor sinceridad posible. No hay respuestas correctas ni incorrectas.

Lee las instrucciones cuidadosamente, ya que existen preguntas en las que sólo pueden responder a una opción; otras son de varias opciones y también se incluyen preguntas abiertas

Muchas gracias por tu colaboración.

Cuestionario # 1

1) ¿Conoces el fenómeno de los niños de la calle?

2) ¿Has visto a los niños de la calle?

3) Te pido que recuerdes una de las fotos que se te presentaron.

Descríbela brevemente. Di el número de foto.

4) ¿Por qué crees que esta persona está en la calle?

5) ¿Cómo crees que sea la vida que lleva esta persona en la calle?

6) ¿Qué crees que le puede pasar a esta persona viviendo en la calle?

7) ¿Qué crees que hace esta persona para comer?

8) ¿Dónde crees que duerme esta persona?

9) Cuando ves estas imágenes ¿que es lo piensas de esta persona?

10) ¿Qué sentimiento te provoca ver estas imágenes?

11) ¿Qué crees que diría tu padre de esta persona?

12) ¿Qué crees que diría tu madre de esta persona?

13) ¿Qué crees que diría tu mejor amigo/a de esta persona?

La siguiente es una pregunta abierta que puede tener o no que ver con las fotos, es tu opinión general acerca del fenómeno.

14) ¿Qué harías tú para evitar que estos niños vivan en la calle?

Pasa a la siguiente hoja.

Las siguientes son datos sociodemográficos que solo se utilizaran a fin de describir la muestra.

15) Edad _____

16) Año de Nacimiento 19____

17) Sexo Femenino____ Masculino____

18) Año que cursas en la escuela _____

19) Nombre de la escuela _____

20) ¿Actualmente realizas alguna actividad en la cual se te remunere económicamente? _____

21) Nivel de estudios de Madre

Sin estudio
Primaria
Secundaria
Bachillerato
Licenciatura
Maestría
Doctorado

22) Nivel de estudios de Padre

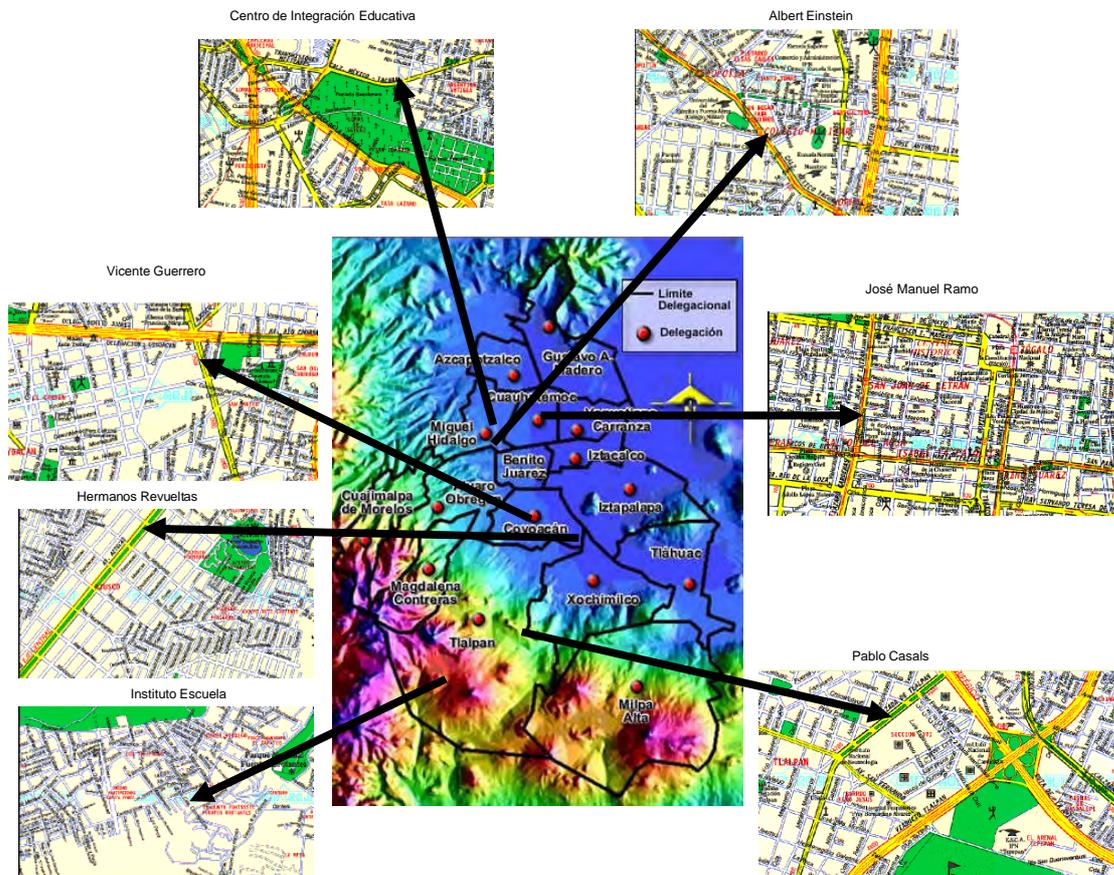
Sin estudios
Primaria
Secundaria
Bachillerato
Licenciatura
Maestría
Doctorado

23) De las personas que viven en tu casa ¿cuántas trabajan o hacen alguna actividad por la cual ganan algún dinero?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

Gracias Por tu cooperación

ANEXO 3. ESCENARIO



ANEXO 4. CÓDIGOS

A continuación se describen los códigos y requisitos de inclusión de cada código.

4.- ¿Por qué crees que esta persona está en la calle?

- a. Problema Familiar: A toda aquella respuesta que el sujeto hiciera alusión a que está el niño en la calle por problemas familiares. Ya sea por que lo abandonaron, que lo corrieron los padres de su casa, o hubo acciones de los padres que orillaron al menor a salir de su casa por voluntad propia, por ejemplo: “fue abusado sexualmente por sus padres”.
- b. Problema Socio-económico: Se consideraron todas aquellas respuestas en las que se consideraba que el niño se encontraba en la calle por carencias económicas o condiciones sociales en las que vivía. Por ejemplo: Problemas económicos, inconsciencia de la sociedad.
- c. Otros: Se clasificaron así a todas aquellas respuestas que no entraban en algunas de las categorías anteriores.

5.- ¿Cómo crees que sea la vida que lleva esta persona en la calle?

- a. Difícil la sobrevivencia: todas aquellas respuestas que aludieran a situaciones en las que el menor tuviera problemas para sobrevivir en la calle como: “bastante dura”, “no comen nada”, “frió en las noches”.
- b. Peligrosa: referente a los riesgos a su salud o integridad que el menor puede sufrir en las calles, como por ejemplo mala nutrición y falta de salud.
- c. Difícil en el aspecto psicológico: por ejemplo, “falta de amor”, insultos, “la gente lo ignora”.
- d. Fácil o divertida: cuando se atribuyeran características donde el sujeto cree que es fácil la vida en la calle y por ello está en ella. Por ejemplo: “feliz por no tener obligaciones”.
- e. Otra: respuestas que no caben en las categorías anteriores.
- f. No contestó.

6.- ¿Qué crees que le puede pasar a esta persona viviendo en la calle?

- a. Abuso sexual: en esta categoría se incluyen todas aquellas respuestas que se refieren específicamente a alguna actividad sexual, cabe mencionar que en su mayoría, y tal vez en su totalidad, se refiere a abusos sexuales, incluso cuando se habla de prostitución se menciona como una respuesta en donde el menor es obligado a prostituirse. La mención de abuso sexual va desde la mera mención hasta la especificación de que el abuso se cometiera por mayores, pederastas, etc.; esto nos refiere que la población tiene una clara idea este peligro, es decir la tienen presente y clara.
- b. Agresiones físicas y extorsiones: aquí se clasificaron todas aquellas respuestas en las que se mencionó abuso; desde aquellas respuestas sin especificar (ya que abuso sexual constituye una categoría aparte), pasando por el abuso psicológico y maltrato, hasta golpes, lesiones y atropellamientos, violencia general y específica.
- c. Adicciones: todas aquellas respuestas referentes a cualquier actividad adictiva que los sujetos piensen que los menores en situación de calle llevan a cabo, por ejemplo: “alcoholismo”, “caer en vicios”, “consumir drogas”, etc.
- d. Enfermedad: todas aquellas respuestas que refieran como riesgo de la calle contagiarse de cualquier tipo de enfermedad; siendo las de mayor mención las de tipo pulmonar y aunque no con frecuencia se mencionó específicamente el Sida.
- e. Muerte: toda aquella respuesta en la cual el sujeto mencionó específicamente que el riesgo es la muerte. En algunos casos especificaban claramente alguna causa de muerte como drogas o alguna enfermedad o simplemente de frío. También se incluyen respuestas de muerte por asesinato o por atropellamiento.
- f. Otra.
- g. No sé o No contestó.

7.- ¿Qué crees que hace esta persona para comer?

- a. Trabajar: todas aquellas respuestas que se refirieran a alguna actividad que le remunerara económicamente para poder comer, siendo estos en su mayoría el trabajo informal, como por ejemplo : “conseguir trabajo”, “contar chistes”, “disfrazarse de payaso”, “espectáculo en la calle”.
- b. Adicciones: en esta categoría se encuentran todas aquellas respuestas en donde se mencionó alguna adicción, por ejemplo: “se drogan”, “se drogan para olvidar el hambre”.
- c. Limosna: respuestas en donde se mencionó la limosna como medio para obtener dinero y así comprar comida. Por ejemplo: “piden la comida que les regalan”, “limosna”, “mendigar”.
- d. Actos Delictivos: respuestas que refieran el uso de la violencia, robo, hurto como medio para conseguir comida. Por ejemplo: “robando gente” “trabajen en actos ilícitos”, “tráfico de drogas”.
- e. No come: es la que engloba todas aquellas respuestas en donde los sujetos describen que los menores en la calle no ingieren alimento.
- f. Otro.
- g. No sé o No contestó.

8.- ¿Dónde crees que duerme esta persona?

- a. Calle: todas aquellas respuestas que mencionaban la calle, o un lugar muy cercano a lo que podría considerarse calle como la entrada de algún edificio.
- b. Espacios Abandonados: todas aquellas respuestas en donde se habla de sitios abandonados, sea casas, carros o terrenos.
- c. Espacios Públicos: en esta categoría ubiqué las respuestas que hablaban de sitios públicos, como bancas de parques o paradas de autobuses o metro. Son sitios que son usados por todos por el día y por la noche pueden servir de refugio.
- d. Basureros o lugares sucios: respuestas donde se mencionaba literalmente la basura o se hablaba de cartones o periódicos.

- e. Otro.
- f. No sé o No contestó.

9.- Cuando ves esta imagen ¿qué es lo piensas de esta persona?

- a. Imagen Positiva: todas aquellas respuestas que dieran una imagen positiva, en su mayoría calificativos, descriptivos. Por ejemplo: “a lo mejor es una buena persona”, “actitud persistente”, “alegre”.
- b. Imagen Neutra: todas aquellas respuestas que fueran de naturaleza neutra, con calificativos que no van ni hacia lo negativo ni lo positivo, sin ninguna connotación que acompañara ese calificativo haciendo difícil la clasificación. Por ejemplo: “acepta su situación”, “cada quien tiene su propia personalidad”, “como cualquier ser viviente”.
- c. Imagen Negativa: todas las respuestas en donde se utilizaran adjetivos calificativos fuertes, desde descriptivos, como “feo” o “mugroso”, hasta calificaciones de actitud, como “flojo”. En cuanto a su acción también se describió mucho a los menores como “drogadictos” o “rateros”.

10.- ¿Qué sentimiento te provoca ver estas imágenes?

- a. Hostilidad: todas aquellas respuestas que refirieron un sentimiento hostil, como : “coraje”, “enojo”, “ira”, hostilidad dirigida hacia muchos de los actores, hacia sí mismo por no hacer nada, hacia los padres.
- b. Culpa: todas las respuestas en donde se refiriera directamente a un sentimiento o estado de culpa, por ejemplo: “a lo mejor lo que yo no aprovecho el lo necesita”, “remordimiento por no hacer algo”.
- c. Dolor: todas las respuestas dirigidas a sentir malestar, este, viene ante una acción, o un hecho que nos lastima, nos inflige dolor, en este caso estamos hablando de un dolor emocional, no un dolor corporal. También todas aquellas respuestas en donde el sujeto hablaba de tristeza, pero hubo varias respuestas en torno a la nostalgia, por ejemplo: “mucha tristeza”, “nostalgia”, “nostalgia por ellos “, “me duele”, “me siento mal”, “pena”.

- d. Impotencia: todas aquellas respuestas que referían un sentimiento de impotencia ante el fenómeno, por ejemplo: “desesperación”, “impotencia”, “injusto,” “no poder hacer nada”.
- e. Indiferencia: todos aquéllos sentimientos en los que se entienda que el sentimiento es indiferente, como “Nada especialmente”, “es muy común”, etc.
- f. Lástima: todos aquellas respuestas en donde el sujeto respondió lástima o compasión.
- g. Otro.
- h. Preocupación de ayuda: todas aquellas respuestas en las que se describe un sentimiento de querer hacer algo, dan respuestas a ese algo, desde muy generales, como “algo”, hasta especificar formas de ayuda, propias o que corresponden a los padres o autoridades. Por ejemplo: “centros de salud”, “debemos de ayudar a estas personas”, “meterlos en centros de ayuda”.
- i. Temor: las respuestas que se incluyeron esta clasificación fueron aquellas que denotaban miedo. Por ejemplo: “sean malos y nos hagan algo”

11.- ¿Qué crees que diría tu padre de esta persona?

- a. Positivo: opinión positiva y empática de la persona, la situación en la que viven los niños de la calle.
- b. Neutro
- c. Negativo: opinión negativa, crítica y rechazo tanto de la persona como de la situación que viven los niños de la calle.

12.- ¿Qué crees que diría tu madre de esta persona?

- a. Positivo: opinión positiva y empática de la persona, la situación en la que viven los niños de la calle.
- b. Neutro
- c. Negativo: opinión negativa, crítica y rechazo tanto de la persona como de la situación que viven los niños de la calle.

13.- ¿Qué crees que diría tu mejor amigo/a de esta persona?

- a. Positivo: opinión negativa, crítica y rechazo tanto de la persona como de la situación que viven los niños de la calle.
- b. Neutro
- c. Negativo: opinión negativa, crítica y rechazo tanto de la persona como de la situación que viven los niños de la calle.

14.- ¿Qué harías tú para evitar que estos niños vivan en la calle?

- a. Solución desde la sociedad y gobierno: ubica la solución en instituciones, gobiernos, grupos.
- b. Otorgamiento de sitios donde vivir: ubican soluciones en encontrarles un lugar en el cual vivir, ya sean albergues asilos o viviendas sin ningún nexo con instituciones de cuidado.
- c. Otro: soluciones que no caben en otras categorías.
- d. No sabe
- e. Nada
- f. Castigo: ubican las soluciones en castigar a los padres de los menores por ponerlos en esta situación.
- g. Soluciones desde la familia: ubican las soluciones en el ámbito familiar, que los padres se hagan responsables, por ejemplo que las familias no tengan tantos hijos, fomentar campañas de control natal.
- h. No contestó.

ANEXO 5. RESULTADOS

			Numero de cuestionario	Tipo de Escuela
Escuela 1	Instituto Escuela	28	1 al 28	Privada
	Femenino	11		
	Masculino	17		
Escuela 2	Vicente Guerrero	33	29 al 61	Pública
	Femenino	15		
	Masculino	18		
Escuela 3	Hermanos Revueltas	25	62 al 86	Privada
	Femenino	12		
	Masculino	12		
	No contestó	1		
Escuela 4	Pablo Casals	29	87 al 115	Pública
	Femenino	9		
	Masculino	20		
Escuela 5	José Manuel Romo	32	116 al 147	Pública
	Femenino	19		
	Masculino	13		
Escuela 6	Centro de Integración Educativa Norte	21	148 al 168	Privada
	Femenino	7		
	Masculino	14		
Escuela 7	Albert Einstein	23	169 al 191	Pública
	Femenino	10		
	Masculino	13		
Total de sujetos		191		

4.1 Datos edades de los sujetos encuestados

Edad	Número de sujetos	Porcentaje
14 años	88	46.1%
15 años	88	46.1%
16 años	10	5.2%
17 años	1	0.5%
18 años	1	0.5%
No contestó	3	1.6%
Total sujetos encuestados	191	100.0%

4.2 Sexo de los sujetos encuestados

Mujeres	83	43.5%
Hombres	107	56.0%
No contestó	1	0.5%
Total	191	100.0%

4.3 Escuela de pertenencia de los sujetos encuestados

Escuela 1	Instituto Escuela (privada)	28	14.7%
Escuela 3	Hermanos Revueltas (privada)	25	13.1%
Escuela 6	Centro de Integración Educativa Norte (privada)	21	11.0%
Escuela 2	Vicente Guerrero (pública)	33	17.3%
Escuela 4	Pablo Casals (pública)	29	15.2%
Escuela 5	José Manuel Romo (pública)	32	16.8%
Escuela 7	Albert Einstein (pública)	23	12.0%
Total de sujetos		191	100.0%

4.4 Contribución de los sujetos encuestados con alguna actividad remunerada económicamente a la economía familiar

No Trabaja	161	84.3%
Si Trabaja	24	12.6%
No contestó	6	3.1%
Total	191	

4.5 Nivel de estudios de los padres de los sujetos encuestados

Nivel de estudios de la madre			Nivel de estudios de padre		
No contestó	15	7.9%	No contestó	17	8.9%
Sin estudios	4	2.1%	Sin estudios	8	4.2%
Primaria	20	10.5%	Primaria	12	6.3%
Secundaria	26	13.6%	Secundaria	27	14.1%
Bachillerato	50	26.2%	Bachillerato	36	18.8%
Licenciatura	46	24.1%	Licenciatura	53	27.7%
Maestría	20	10.5%	Maestría	20	10.5%
Doctorado	10	5.2%	Doctorado	18	9.4%

4.6 Numero de personas que trabajan dentro de la casa de los sujetos encuestados

No contestó	10	5.2%
Una	41	21.5%
Dos	93	48.7%
Tres	23	12.0%
Cuatro	15	7.9%
Cinco	1	0.5%
Seis	5	2.6%
Ocho	1	0.5%

Diez	2	1.0%
------	---	------

4.7 Fotografías recordadas por los sujetos encuestados

No contestó	1	0.5%
1	3	1.6%
2	8	4.2%
3	22	11.5%
4	65	34.0%
5	1	0.5%
6	6	3.1%
7	25	13.1%
8	2	1.0%
9	10	5.2%
10	36	18.8%
11	12	6.3%

4.8 Correspondencia con el tema de la foto la descripción que realizaron los sujetos encuestados

Corresponde al tema de la foto	76	39.8%
No Corresponde	31	16.2%
No contestó	84	44.0%

4.9 Sujetos que afirmaron conocer el fenómeno de los niños de la calle

Sí	161	84.3%
No	25	13.1%
No contestó	5	2.6%

4.10 Sujetos que afirmaron haber visto los niños de la calle

Sí	189	99.0%
No	1	0.5%
No contestó	1	0.5%

4.11 Razones por las cuales los niños se encuentran en las calles según los sujetos encuestados (resultados globales)

Problema Familiar	129	67.5%
Problema Socio-económico	101	52.9%
Otro	78	40.8%

4.12 Razones por las cuales los niños se encuentran en las calles según los sujetos encuestados Por sexo.

Femenino			Masculino		
	Número de respuestas	Porcentaje		Número de respuestas	Porcentaje
Problema familiar	66	79.50%	Problema familiar	63	58.90%
Problema socio-económico	45	54.20%	Problema socio-económico	56	52.30%
Otra	36	43.40%	Otro	42	39.30%

4.13 Razones por las cuales los niños se encuentran en las calles según los sujetos encuestados. Por tipo de escuela

Privada			Pública		
	Número de respuestas	Porcentaje		Número de respuestas	Porcentaje
Problema familiar	41	55.40%	Problema familiar	88	75.20%
Problema socio-económico	52	70.30%	Problema socio-económico	49	41.90%
Otro	37	50.00%	Otro	41	35.00%

4.14 La vida de los niños de la calle, según los sujetos encuestados.

	Porcentaje
Difícil en el aspecto psicológico	31.40%
Difícil la sobrevivencia	94.20%
Fácil o divertida	2.10%
Otra	11.50%
Peligrosa	9.40%

4.15 La vida de los niños de la calle, según los sujetos encuestados. Por sexo.

Mujeres			Hombres		
	Número de respuestas	Porcentaje		Número de respuestas	Porcentaje
Difícil en el aspecto psicológico	36	43.40%	Difícil en el aspecto psicológico	24	22.40%
Difícil la sobrevivencia	76	91.60%	Difícil la sobrevivencia	103	96.30%
Fácil o divertida	2	2.40%	Fácil o divertida	2	1.90%
Otra	13	15.70%	Otra	9	8.40%
Peligrosa	11	13.30%	Peligrosa	6	5.60%

4.16 La vida de los niños de la calle, según los sujetos encuestados. Por tipo de escuela.

	Privada	Pública
Difícil en el aspecto psicológico	24.30%	35.90%
Difícil la sobrevivencia	91.90%	95.70%
Fácil o divertida	1.40%	2.60%
Otra	12.20%	11.10%
Peligrosa	9.50%	9.40%

4.16 Los riesgos que corren los niños de la calle, según los sujetos encuestados (resultados globales)

	Número de respuestas	Porcentaje
Adicciones	54	28%
Agresiones físicas y extorciones	79	41%
Enfermedad	47	25%
Muerte	91	48%
Otra	84	44%
Abuso Sexual	36	19%

4.17 Los riesgos que corren los niños de la calle, según los sujetos encuestados. Por sexo.

	mujeres		hombres		
	Número de respuestas	Porcentaje	Número de respuestas	Porcentaje	
Adicciones	28	33.70%	Adicciones	26	24.30%
Agresiones físicas y extorciones	37	44.60%	Agresiones físicas y extorciones	42	39.30%
Enfermedad	15	18.10%	Enfermedad	31	29.00%
Muerte	39	47.00%	Muerte	52	48.60%
Otra	44	53.00%	Otra	39	36.40%
Sexual	21	25.30%	Sexual	15	14.00%
No sabe o no contesta	3	3.60%	No sabe o no contesta	2	1.90%

4.18 Los riesgos que corren los niños de la calle, según los sujetos encuestados. Por tipo de escuela.

	Privada		Público		
	Número de respuestas	Porcentaje	Número de respuestas	Porcentaje	
Adicciones	23	31.10%	Adicciones	31	26.50%
Agresiones físicas y extorciones	37	50.00%	Agresiones físicas y extorciones	42	35.90%
Enfermedad	27	36.50%	Enfermedad	20	17.10%
Muerte	30	40.50%	Muerte	61	52.10%
Otra	36	48.60%	Otra	48	41.00%
Sexual	14	18.90%	Sexual	22	18.80%
No sabe o no contesta	2	2.70%	No sabe o no contesta	3	2.60%

4.19 Cómo consiguen comida los niños de la calle, según los sujetos encuestados.

	Número de respuestas	Porcentaje
Actos Delictivos	113	59.20%
Trabajar	105	55.00%
Limosna	94	49.20%
Otro	42	22.00%
Adicciones	10	5.20%
No come	5	2.60%

4.20 Cómo consiguen comida los niños de la calle, según los sujetos encuestados. Por sexo

Mujeres			Hombres		
	Número de respuestas	Porcentaje		Número de respuestas	Porcentaje
Actos Delictivos	58	69.90%	Actos Delictivos	54	50.50%
Trabajar	51	61.40%	Trabajar	54	50.50%
Limosna	42	50.60%	Limosna	51	47.70%
Otro	24	28.90%	Otro	18	16.80%
Adicciones	7	8.40%	Adicciones	3	2.80%
No come	5	6.00%	No come	0	0.00%

4.21 Cómo consiguen comida los niños de la calle, según los sujetos encuestados. Por tipo de escuela.

Privada			Pública		
	Número de respuestas	Porcentaje		Número de respuestas	Porcentaje
Actos Delictivos	37	50.00%	Actos Delictivos	76	65.00%
Trabajar	43	58.10%	Trabajar	62	53.00%
Limosna	44	59.50%	Limosna	50	42.70%
Otro	18	24.30%	Otro	24	20.50%
Adicciones	4	5.40%	Adicciones	6	5.10%
No come	2	2.70%	No come	3	2.60%

4.22 Lugares en donde duermen los niños de la calle, según los sujetos encuestados (resultados globales)

	Número de respuestas	Porcentaje
Calle	154	80.60%
Basura	26	13.60%
Espacios Abandonados	18	9.40%
Espacios Públicos	46	24.10%
Otro	57	29.80%

4.23 Lugares en donde duermen los niños de la calle, según los sujetos encuestados. Por sexo.

Mujeres			Hombres		
	Número de respuestas	Porcentaje		Número de respuestas	Porcentaje
Calle	72	86.70%	Calle	81	75.70%
Basura	15	18.10%	Basura	11	10.30%
Espacios Abandonados	8	9.60%	Espacios Abandonados	10	9.30%
Espacios Públicos	22	26.50%	Espacios Públicos	24	22.40%
Otro	29	34.90%	Otro	28	26.20%

4.24 Lugares en donde duermen los niños de la calle, según los sujetos encuestados. Por tipo de escuela.

Privada			Pública		
	Número de respuestas	Porcentaje		Número de respuestas	Porcentaje
Calle	57	77.00%	Calle	97	82.90%
Basura	4	5.40%	Basura	22	18.80%
Espacios Abandonados	13	17.60%	Espacios Abandonados	5	4.30%
Espacios Públicos	18	24.30%	Espacios Públicos	28	23.90%
Otro	25	33.80%	Otro	32	27.40%

4.25 Opinión general sobre los niños de la calle

Global		
Negativo	98	51.30%
Neutro	21	11.00%
Positivo	72	37.70%

4.26 Opinión general sobre los niños de la calle

Mujeres			Hombres		
Negativo	42	50.60%	Negativo	55	51.40%
Neutro	5	6.00%	Neutro	16	15.00%
Positivo	36	43.40%	Positivo	36	33.60%

4.27 Opinión general sobre los niños de la calle

Privadas			Públicas		
Negativo	31	41.90%	Negativo	67	57.30%
Neutro	10	13.50%	Neutro	11	9.40%
Positivo	33	44.60%	Positivo	39	33.30%

4.28 Sentimiento del sujeto encuestado al ver niños de la calle

	Número de respuestas	Porcentaje
Culpa	10	5.20%
Dolor, tristeza	134	70.20%
Hostilidad	26	13.60%
Impotencia	14	7.30%
Indiferencia	8	4.20%
Lastima	35	18.30%
no sabe, neutro	2	1.00%
Otro	42	22.00%
Preocupación	12	6.30%
Temor	4	2.10%

4.29 Sentimiento del sujeto encuestado al ver niños de la calle. Por sexo

Mujeres			Hombres		
	Número de respuestas	Porcentaje		Número de respuestas	Porcentaje
Culpa	5	6.00%	Culpa	5	4.70%
Dolor, tristeza	68	81.90%	Dolor, tristeza	65	60.70%
Hostilidad	17	20.50%	Hostilidad	9	8.40%
Impotencia	9	10.80%	Impotencia	5	4.70%
Indiferencia	1	1.20%	Indiferencia	7	6.50%
Lastima	10	12.00%	Lastima	25	23.40%
no sabe, neutro	0	0.00%	no sabe, neutro	2	1.90%
Otro	22	26.50%	Otro	20	18.70%
Preocupación	10	12.00%	Preocupación	2	1.90%
Temor	3	3.60%	Temor	1	0.90%

4.30 Sentimiento del sujeto encuestado al ver niños de la calle. Por tipo de escuela.

Privada			Pública		
	Número de respuestas	Porcentaje		Número de respuestas	Porcentaje
Culpa	4	5.40%	Culpa	6	5.10%
Dolor, tristeza	49	66.20%	Dolor, tristeza	85	72.60%
Hostilidad	13	17.60%	Hostilidad	13	11.10%
Impotencia	7	9.50%	Impotencia	7	6.00%
Indiferencia	5	6.80%	Indiferencia	3	2.60%
Lastima	13	17.60%	Lastima	22	18.80%
no sabe, neutro	1	1.40%	no sabe, neutro	1	0.90%
Otro	13	17.60%	Otro	29	24.80%
Preocupación	7	9.50%	Preocupación	5	4.30%
Temor	2	2.70%	Temor	2	1.70%

4.31 Según el sujeto encuestado, opinión su padre sobre los niños de la calle.

positivo	115	60.2%
negativo	43	22.5%
neutro	33	17.3%

4.32 Según el sujeto encuestado, opinión su madre sobre los niños de la calle.

Positivo	135	70.7%
Negativo	27	14.1%
Neutro	29	15.2%

4.33 Según el sujeto encuestado, opinión su mejor amigo sobre los niños de la calle.

Positivo	108	56.5%
Negativo	48	25.1%
Neutro	35	18.3%

4.34 Qué harían los sujetos encuestados para evitar que los niños vivan en las calles

	Número de respuestas	Porcentaje
Solución desde la sociedad y el gobierno	102	53.40%
Otorgamiento de un sitio para vivir	67	35.10%
Otro	40	20.90%
No sabe	12	6.30%
Nada	10	5.20%
Castigo a los padres	5	2.60%
Solución desde familia	5	2.60%

4.35 Qué harían los sujetos encuestados para evitar que los niños vivan en las calles. Por sexo.

Mujeres			Hombres		
	Número de respuestas	Porcentaje		Número de respuestas	Porcentaje
Solución desde la sociedad y el gobierno	45	54.20%	Solución desde la sociedad y el gobierno	56	67.50%
Otorgamiento de un sitio para vivir	28	33.70%	Otorgamiento de un sitio para vivir	39	47.00%
Otro	24	28.90%	Otro	16	19.30%
No sabe	7	8.40%	No sabe	5	6.00%
Nada	3	3.60%	Nada	7	8.40%
Castigo a los padres	3	3.60%	Castigo a los padres	2	2.40%
Solución desde familia	2	2.40%	Solución desde familia	3	3.60%

4.36 Qué harían los sujetos encuestados para evitar que los niños vivan en las calles. Por tipo de escuela.

Privada			Pública		
	Número de respuestas	Porcentaje		Número de respuestas	Porcentaje
Solución desde la sociedad y el gobierno	41	55.40%	Solución desde la sociedad y el gobierno	61	52.10%
Otorgamiento de un sitio para vivir	24	32.40%	Otorgamiento de un sitio para vivir	43	36.80%
Otro	17	23.00%	Otro	23	19.70%
No sabe	5	6.80%	No sabe	7	6.00%
Nada	7	9.50%	Nada	3	2.60%
Castigo a los padres	2	2.70%	Castigo a los padres	3	2.60%
Solución desde familia	3	4.10%	Solución desde familia	2	1.70%

BIBLIOGRAFÍA

AACAP. (s.f.). *Academy of Child and Adolescent Psychiatry, AACAP*. Recuperado el 2004, de http://www.aacap.org/cs/root/facts_for_families/informacion_para_la_familia/el_desarrollo_normal_de_la_adolescencia_la_escuela_intermedia_y_los_primeros_anos_de_la_secundaria_no_57

Aberastury, A. (1971). *Adolescencia normal*. Buenos Aires: Paidós.

Alcantara, L. (15 de febrero de 2004). Nueva Generación de niños de la calle, alertan: el número de menores podría alcanzar al de Brasil. *El Universal* .

ANSA. (13 de Febrero de 2004). *Crean fondo pixiote para ayudar a niños de la calle*.

Recuperado el 13 de febrero de 2004, de ansalatina.com

Ariés, P. (1977). *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. Madrid: Taurus.

Asubel, D. (1977). *Theory and problems of adolescent development*. New York: Grune and stratton .

Ávila, C. (1998). Los servicios bibliotecarios y el niño callejero: una experiencia personal. . En T. M. Haza, *Memoria del Encuentro Latinoamericano sobre la Biblioteca, la Lectura y el Niño Callejero, Mexico, D.F., 24 al 28 de junio de 1996* (pág. 185). México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Avila, L., & Lara, S. (2003). *Orientación al logro en los niños de la calle e institucionalizados de casa Alianza*. México: Tesis de licenciatura, Facultad de Psicología UNAM.

Avilés, K. (12 de Junio de 1997). Edinca: Salgado acepta presiones para actuar contra los niños callejeros. *La Jornada* , pág. <http://www.jornada.unam.mx/1997/06/12/callejeros.html>.

Barrientos, C. (20 de Febrero de 2004). Vuelve la normalidad para niños de la calle. *El Siglo de Durango* , págs. <http://www.elsiglodedurango.com.mx/noticia/25718.vuelve-la-8220-normalidad-8221-para-ninos-de.html>.

Bar-Tal, D. (1990). Causes and Consequences of Delegitimization: Models of Conflict and Ethnocentrism. *Journal of Social Issues* , 65-81.

Bianculli, Armatta, Barrera, Pereda, & Maldonado. (diciembre de 1999). Prevención de osteoporosis desde la adolescencia. *Adolescencia Latinomaericana* , 209-221.

Block, N. (1998). *Holism, mental and semnantic*. Londres: Routledge.

Blos, P. (1971). *Psicoanalisis de la adolescencia* . México: Mortiz.

Bolaño, A. (18 de marzo de 2002). Apenas llegan al poder nos olvidan. *La Jornada* , pág. <http://www.jornada.unam.mx/2002/03/18/040n1cap.php?origen=capital.html>.

Bolaño, A. (10 de Marzo de 2002). Niegan niños de la calle agresiones policiacas. *La Jornada* , pág. <http://www.jornada.unam.mx/2002/03/10/040n1cap.php?origen=capital.html>.

Boves, D. (1993). Los niños de la calle en el distrito federal. En A. d. representantes, *Concurso periodístico "La problemática del menor en la ciudad de México" : abril 30 de 1993* (pág. 187). México: Asamblea de representantes del Distrito Federal.

Capulli, P. (1991). Niños de la calle. México.

Carlos González-Garza, R. R.-M.-S.-F. (2005). Perfil del comportamiento sexual en adolescentes mexicanos de 12 a 19 años de edad. Resultados de la ENSA 2000. *Salud Pública México* , 209-218.

Carreón, M. (1993). Rodeados de un mundo de pobreza, miles de niños tienen que trabajar para subsistir. *El sol de México*. En M. (. Representantes, *Concurso periodístico "La problemática del menor en la ciudad de México" : abril 30 de 1993* (pág. 254). México: Asamblea de representantes del distrito Federal.

Casa Alianza. (2004). *Casa Alianza*. Recuperado el 20 de febrero de 2004, de Niñas y niños, vivir en las calles: <http://www.casa-alianzamexico.org/>

Centro de Estudios Sociales P. Juan Montalvo. (2001). *Perfil socio-psicológico de los niños, niñas y adolescentes de la calle*. Santo Domingo: Centro de estudios sociales P. Juan Montalvo.

Cerda, L. d. (18 de octubre de 1990). Niños callejeros hoy ¿el hampa del mañana? *Excelsior* , págs. 12-17.

Cornejo, C. (1996). Los hijos del asfalto. una prospección cualitativa a los niños de la calle. *Convergencia* , 207-243.

Craig, G. (1997). *Desarrollo Psicológico*. México: Prentice Hall.

Del-Val, J. (1994). *El desarrollo humano*. México: Siglo Ventiuno.

DIF. (s.f.). *de la calle a la vida*. Recuperado el 2 de septiembre de 2008, de DIF:

<http://dif.sip.gob.mx/infanciaadolescencia/?contenido=230>

DIF. (s.f.). *DIF*. Recuperado el 11 de marzo de 2004, de de la calle a la vida: dif.gob.mx

DIF. (2002). *Informó Ana Teresa Aranda avances del programa De la calle a la vida*.

Recuperado el 13 de septiembre de 2003, de DIF: <http://dif.sip.gob.mx/>

Domínguez, B. (1985). Los infantes que laboran viven acosados por un medio social adverso y violento. *Gaceta UNAM*, 12-13.

Evans, V., & Green, M. (2006). *Cognitive Linguistics: An Introduction*. Edinburgh: Edinburgh University Press.

Feixa, C. (1998). *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Ariel.

Ferrater, J. (1994). *Diccionario de filosofía*.

Figuerola, H. (1998). Reflexiones en torno al marco cultural de los niños callejeros. En T. M. Haza, *Memoria del encuentro latinoamericano sobre la biblioteca, la lectura y el niño callejero 24 al* (pág. 37). México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Freeman, D. (1983). *Margaret Mead and the making and unmaking of an anthropological myth*. Cambridge: Harvard university press.

Freud, A. (1977). *La adolescencia*. Buenos Aires: Paidós.

García, G. (1993). Paidofilia y pobreza propician mayor prostitución infantil. En A. d. representantes, *Concurso periodístico "La problemática del menor en la ciudad de México" : abril 30 de 1993* (pág. 35). México: II Asamblea de representantes del Distrito Federal.

Gayet, Juárez, Pedrosa, & Magis. (2003). Uso del condón entre adolescentes mexicanos para la prevención de las infecciones de transmisión sexual. *Salud Pública México*, 632-640.

Gómez, C. (14 de febrero de 2002). Lanza campaña en los medios para sensibilizar a la sociedad sobre el problema. *La Jornada*, págs.

<http://www.jornada.unam.mx/2002/02/14/046n1soc.php?origen=soc-jus.html>.

- González, R. (2003). Medio millón de niños y niñas viven en las calles . *Proceso* , 14.
- González, Rojas, Hernández, & Olaiz. (2005). Perfil del comportamiento sexual en adolescentes mexicanos de 12 a 19 años de edad: resultados de la ENSA 2000. *Salud Pública México* , 209-218.
- Gonzalo Musitu, T. I. (2007). Funcionamiento familiar, autoestima y consumo de sustancias en adolescentes: un modelo de mediación. *Salud Pública México* , 3-10.
- Gratiot-Alphandery, H. (1980). *Tratado de Psicología del niño, tomo V*. Madrid: Morata.
- Gutierrez. (1998). el niño callejero. En T. m. Haza, *Memoria del encuentro latinoamericano sobre la biblioteca, la lectura y el niño callejero 24 al* (págs. 17-22). México: UNAM Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.
- Gutiérrez, G. (2003). *La búsqueda del niño chapulín. Las expectativas de los niños de la calle respecto a hogares institucionales alternativos*. México: Tesis de licenciatura Facultad de Psicología UNAM.
- Gutierrez, M. (1993). Los niños de la calle. nucleo radio mil. En A. d. representantes, *Concurso periodístico "La problemática del menor en la ciudad de México" : abril 30 de 1993* (pág. 211). México: II Asamblea de representantes del Distrito Federal.
- Hammersley, M. (1994). *Etnografía: métodos de investigación* . Barcelona: Paidós.
- Harris, B. (2001). *Situación general de la niñez en México y centroamerica*. México: Comision Interamericana de los derechos Humanos.
- Hernández. (1992). *Una pedagogía de la calle: manual de educadores de la calle*. Xalapa.

Hernandez, Q. (2007). *Estrategia de intervención psicológica para adolescentes con riesgo suicida*. México: Tesis doctoral Facultad de Psicología UNAM.

Hernandez, R. (2001). *Metodología de la investigación*. México: Mc Hill.

Hernández. (2005). *Una visión al futuro de los niños de la calle*. México: Tesis de licenciatura Facultad de Psicología UNAM.

Hurlock, E. (1980). *Psicología de la adolescencia*. Madrid: Paidós.

Jacobson, E. (1974). *El self y el mundo objetal*. Buenos Aires: Beta.

Lefrancois, G. R. (2001). *El ciclo de la vida*. México: Internacional Thomson .

Martin, M. (1987). *Semiología de la imagen y pedagogía: por una pedagogía de la investigación*. . Madrid: Narcea.

Mead, M. (1973). *Adolescencia y cultura en Samoa*. Buenos Aires: Paidós.

Medina, Cravioto, Villatoro, & Fleiz. (2003). Consumo de drogas entre adolescentes: resultados de la encuesta nacional de adicciones 1998. *Salud Pública México* , 16-25.

Mendel, G. (1972). *La rebelión contra el padre*. Barcelona: Península.

Mendioca, G. (2003). *Sobre tesis y tesista. Lecciones de enseñanza-aprendizaje*. Buenos Aires: Espacio.

Mercado, R. X. (1991). *Autoconcepto y metas en niños maltratados que viven con familia y niños maltratados que viven en la calle*. México: Tesis de licenciatura Facultad de Psicología UNAM.

Montenegro, H., & Guajardo, H. (2000). *Psiquiatria del niño y del adolescente*. Santiago: Mediterraneo.

Moreno, C. (1997). *Niños callejeros II Censo de los niños y niñas en situación de calle, en segundo informe sobre los derechos y la situación de la infancia*. México: COMEXANI.

Muñoz, G. (2005). Adolescencia: un periodo de características específicas biopsicosociales. *Revista Biomédica latinoamericana* , 93-107.

Muñoz, G. (2005). Funcionamiento familiar, autoestima y consumo de sustancias en adolescentes : un modelo de mediación. *Salud Pública México* , 177-181.

Musitu, Jiménez, & Murgui. (2007). Funcionamiento familiar, autoestima y consumo de sustancias en adolescentes: un modelo de mediación. *Salud Pública de México* , 3-10.

Niños del Camino. (2001). *Perfil Psico-sociológico sobre las realidades de los niños*.

Recuperado el 4 de octubre de 2006, de ncamino.org:

<http://www.ncamino.org/download.php?e2a7a8251f1fc648f89fee50109497ed&target=1>

Notimex. (11 de Febrero de 2004). Buscan perfil histórico de niños de la calle. *EL Universal* .

Perez, J. (2007). *Evolución del Fenómeno Callejero en México* . Recuperado el 21 de septiembre de 2007, de Callejeros.org: <http://www.callejeros.org/2008/programa/index.php>

Ponce, B., & Ruiz, M. (1997). *Los niños de la calle desde la perspectiva de Melanie Klein*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología UNAM.

Posada, M. (1 de Julio de 1996). Robo, delito más frecuente en los drogadictos: estudio psiquiátrico. *La Jornada* , pág. <http://www.jornada.unam.mx/1996/07/01/robo.html>.

- Quiroga, S. (1984). *Adolescencia: de la metapsicología a la clínica*. Buenos Aires: Amorroutu.
- Ramirez, S. (1994). *Infancia es destino*. México: S XXI.
- Ramos, O., & Meneses, A. (Enero/Junio de 2005). Evaluación de los estadios de maduración esquelética según Fishman en niños de 8 a 16 años de edad del distrito de Tambo de Mora-Chincha. *Rev. estomatol. Hered* , 05-10.
- Rapaille, C. (2007). *El Código cultural*. México: Norma.
- Red por los derechos de la infancia en México. (2003). *Derechos de la infancia México*. Recuperado el 2004 de febrero de 20, de Proyecto de la red por los derechos de la infancia en México: http://www.derechosinfancia.org.mx/Temas/temas_calle1.htm
- Remplein, H. (1966). *Tratado de psicología evolutiva; el niño, el joven y el adolescente*. Barcelona: Labor.
- Rice, P. (2000). *Adolescencia, desarrollo, relaciones y cultura*. Madrid: Prontece Hall.
- Roberto Kuri, P. H. (2001). Panorama epidemiológico del tabaquismo en México. *Salud pública México* , 478-484.
- Rocha, A. (1993). Mueren 10 mil niños cada año, víctimas de maltrato, aquí. . En A. d. representantes, *Concurso periodístico "La problemática del menor en la ciudad de México"* : abril 30 de 1993 (pág. 82). México: Asamblea de representantes del Distrito Federal.
- Rodriguez. (1998). La situación de los niños de y en la calle ¿problemas o personas? En T. m. Haza, *Memoria del encuentro latinoamericano sobre la biblioteca, la lectura y el niño callejero*

Mexico, D.F., 24 al 28 de junio de 1996 (págs. 192-196). México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Rodriguez, S. (1996). *Diccionario de etimología latina*. México: Esfinge.

Salanueva, P. (17 de Julio de 1996). El incremento de niños de la calle en AL. *La Jornada* , pág. <http://www.jornada.unam.mx/1996/07/17/unicef.txt.html>.

Sansores. (1993). Niños de la calle: problema social, no de caridad. En A. d. representantes, *Concurso periodístico "La problemática del menor en la ciudad de México" : abril 30 de 1993* (pág. 135). México: II Asamblea de representantes del Distrito Federal.

Secretaría de Desarrollo Social. (1992). *Ciudad de México: Estudio de los niños callejeros*. México: Secretaria de Desarrollo Social.

Tapia, Kuri, & Hoy. (2001). Panorama epidemiológico del tabaquismo en Mexico. *Salud Pública México* , 478-84.

Torres, G. (2006). *Las niñas y adolescentes en México Df, las más excluidas en educación* . Recuperado el 11 de septiembre de 2007, de Educacion en valores: <http://www.educacionenvalores.org/spip.php?rubrique211>

Turnbull, C. (1984). *Los pigmeos, el pueblo de la selva*. . Buenos Aires: Javier Vergara.

Turrent, G. (2000). *Crece en la calle: significando de las experiencias cotidianas de los adolescentes que viven en las calles*. México: Tesis de licenciatura Facultad de Psicología UNAM.

UNICEF. (31 de diciembre de 2005). *Estadio mundial de la infancia 2006*. Recuperado el 13 de septiembre de 2006 , de <http://www.unicef.org/spanish/sowc/archive/SPANISH/Estado%20Mundial%20de%20la%20Infancia%202006.pdf>

UNICEF. (9 de enero de 2005). *La prevención de la violencia y la reducción de la deserción escolar en las escuelas de México D.F.* Recuperado el 12 de octubre de 2007, de UNICEF: http://www.unicef.org/spanish/protection/mexico_30660.html

UNICEF. (31 de diciembre de 1995). *UNICEF*. Recuperado el 1 de noviembre de 2007, de http://www.unicef.org/spanish/publications/files/Contra_la_trata_de_ninos_ninas__adolescents.pdf

Van-Dijk, T. A. (1999). *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.